

satiricón

AÑO III / N° 26 / MARZO 1976 / HAGAMOS \$90. Y PIERDO PLATA



El demonio nos gobierna

Satiricón Entrevistó: Francisco Manrique

- Informe Especial: Los Maricas • Naipes: El juego del Entorno
- Panzeri vió "Tommy" • Boca y River en el Metro, según la óptica actualizada de Guillermo Nimo

Ilustración de Andrés Cascioli

VANDERBILT

Perfumes



Creaciones de: 7 brujas, franchisee, excitant, corbus, pachuli 77
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

De todo corazón

PATRIA QUERIDA!

Te queremos mucho, tierra nuestra. Tenemos unas raíces bárbaras en las patas. Si no, ya nos hubiéramos ido lejos, muy lejos. Pero si alguna vez nos fuimos, ya estamos otra vez acá: comemos deliciosos bifés de chorizo, salimos campeones con River o nos amargamos con Boca, miramos la tele, adoramos al teatro Maipo, nos devoramos los diarios con el conflicto Miguel-Calabro, lloramos por el alza del dólar, y siempre acá, siempre acá, en tu suelo, en nuestro suelo. No podemos dejar de quererte: ningún lugar es mejor que vos, y sin embargo...

¿Por qué no puedo ver "Emmanuelle" en la calle Lavalle?

¿Por qué con lo que gano es imposible llevar a mi mujer a pasear por Europa?

¿Por qué no puedo comprar PLAYBOY en cualquier kiosco?

¿Por qué tengo tanto miedo, si no hice nada?

¿Por qué me obligan a escuchar un 75% de tango y folklore, en sus peores versiones, si a mí me gusta la buena música, venga de donde venga?

¿Por qué Frank Sinatra canta cada dos por tres en Río de Janeiro y acá no viene nunca?

¿Por qué no soy feliz?

¿Por qué coimeo al boletero para sacar fila doce en el cine?

¿Por qué las cartas que me mandan para Navidad llegan en marzo?

¿Por qué no puedo hablar por teléfono?

¿Por qué nos tratamos como bestias y somos tan maleducados?

¿Por qué no se puede hacer un programa como "Milleluci" en la televisión argentina?

¿Por qué estamos cada vez más resentidos y envidiosos?

¿Por qué tengo que ponerme galochas para entrar a un baño público?

¿Por qué somos todos tan ladrones y desalmados?

¿Por qué Guerrero Marthineitz no tiene trabajo y Orlando Marconi es una estrella?

¿Por qué le echan la culpa de lo que nos pasa a la crisis "mundial" o a los periodistas?

¿Por qué no entiendo el origen de nuestra catástrofe económica?

Debe haber muchos porqués. Algunos dirán que el liberalismo es un lujo para países desarrollados, aunque esa explicación no explique nada; otros le tirarán el fardo al Poder Sindical; otros a Rodrigo; otros a los imperialistas; otros al "entorno"; otros al ausentismo laboral; otros al chantapufismo innato de los argentinos; otros a la fiaca; otros a López Rega. Todos tienen la precisa y aseguran que, en determinado momento, las cosas que enumero y añoro más arriba sucederán gracias a algún proceso mágico, o militar, o político, o mingo.

Pero... ¿Cuándo? ¿Cuándo, mi vida, cuándo?

Satiricón



En este tiempo acusatorio, etiquetador y calificativo, usted sentirá sin duda, amigo lector, la tentación que a todos nos consume: ponerle un marbete al prójimo para imaginar que sabe con qué bueyes ara. Dése el gusto. Aquí le facilitamos las cosas. A raíz de este patético artículo, usted opina que somos...

- ☐ Liberales
- ☐ Comunistas
- ☐ Peronistas
- ☐ Pasatistas
- ☐ Mediocres
- ☐ Trepadores
- ☐ Idiotas
- ☐ Reaccionarios
- ☐ Agentes de la CIA
- ☐ Instrumentos Sinárquicos
- ☐ Golpistas
- ☐ Burgueses
- ☐ Nazis
- ☐ Corruptos
- ☐ Comerciantes
- ☐ Metempsicóticos

(Marque con una cruz lo que corresponda y remítanos el cupón)

Satiricón femenino:

EL MIES

de la mujer

Revista-período: viene sin atraso cada 30 días.

DE PELOS Y HOMBRES

Sea por tener muchos o por no tenerlos, o por tenerlos mal distribuidos, (como los pelados de manos peludas) los hombres viven pendientes de sus pelos. Es comprensible, porque es el único rebusque que tienen, los pobres. A falta de maquillaje, sólo les queda el pelo como último recurso para disimular una cara inexpresiva, un mentón huido o una nariz espantosa. Claro que el pelo tiene sus rebeliones y no es extraño que después de tres semanas de penosa espera algún morocho dé a luz un miserable bigotito pelirrojo cuando todas las expectativas hacían prever unos retintos bigotazos. Pero esta desilusión es pequeña si se la compara al tremendo desengaño de la chica que se agenció un barbudo mochilero en Bariloche y descubre en Buenos Aires que, rasurado y de civil, es



Editora: María Eugenia Eyra

un ser totalmente insignificante, que es peor que ser feo.

Pasado el apogeo de la "façon guerrillero" lanzada por el Che (que en paz descanse y qué bien que estaba) y sus huestes castristas, las acciones de las pilosidades faciales están en franco descenso. Ha habido en cambio una revalorización de los pelados.

Mucha agua ha corrido bajo los puentes desde que los pelados de la primera fila eran el hazmerreír de los peluqueros. Desde que se supo que la testosterona les compensaba falta de pelos con exceso de energía sexual, el asiento en la primera fila lo tienen gratis: cada corista convierte en realidad el sueño del pelado propio.

Mientras los pelados florecen, los hombres de pelo en pecho están más y más desconcertados. Siempre se les dijo que las damas los prefieren peludos, pero cuando se abren la camisa los miran con asco. Claro, en invierno son sumamente abrigados, pero hoy en día

la calefacción resuelve el problema. Además una cosa es tener un novio con un encantador mechoncito que se insinúa dejando cuatro botones desprendidos contando de arriba y otra muy distinta es salir con un semimono cuyos pelos dorsales atraviesen el cuello de la polera. Hay que tener en cuenta que a más de una mimosa le gusta dar besitos en el pecho y no se puede besar un puercoespín.

En cuanto a los de manos peludas, van a tener que empezar a darle al cerote: a ninguna le gusta.

TIRANDO LA CHANCLETA

¿Cómo te fue este verano? ¿Desinternalizaste alguna de esas represiones burguesas que todavía te quedan? Esperamos que el sol haya hecho efecto sobre tu tiroides, reforzando el impulso liberador. Si tenés tus dudas, agarrá la birome y sumá puntos, que nunca están demás.

¿Qué usaste en la playa?

Malla enteriza (0)
Bikini Saint Tropez (1)
Bikini escueta (3)
Tanga (5)

● ¿Cómo tomaste sol en los lugares tranquilos?

Con solero (0)
Con tanga (1)
Con la parte inferior solamente (3)
Desnuda (5)

● ¿Hiciste el amor en la playa?

A la noche, detrás de un médano (0)
Al atardecer, en la orilla (1)
Al mediodía, dentro de una carpa (3)
Al mediodía, debajo de una sombrilla (5)





● ¿Cómo llamarías al suceso hit de tu verano?

- Un romance (0)
- Un gambling (1)
- Una trampa (3)
- Un reviente (5)

● ¿Fuiste infiel?

- Sólo con la imaginación (0)
- A tu chevalier servant (1)
- A tu novio (3)
- A tu marido (5)

Puntaje

De 15 a 25 = Sos una mujer realizada. Te recomendamos un peeling, un shock vitamínico, una cura de sueño y un retiro espiritual antes de afrontar el invierno.

De 5 a 15 = No está mal, con algo se empieza. Pero decidite de una vez, porque los conflictos internos te están destrozando.

De 0 a 5 = Vos perdiste el tren, querida. Y bueno, nunca es tarde cuando la dicha es buena. Volve a probar el verano que viene.

DEL IDIOTARIO MASCULINO

"Vamos rumbo al matriarcado. Como en Estados Unidos, donde las mujeres mandan y los hombres lavan los platos".

Yo no creo en las brujas, pero que las hay, las hay:

TORTA CON TORTA

— ¿Quién no jugó, de chica, a "la doctora" con alguna amiguita?

— ¿Quién no bailó, a los catorce años, lentos boleros cheek-to-cheek con esa compañera de colegio tan mona, "para enseñarle a bailar"?

— ¿Quién no tuvo esa mejor amiga tan querida, que nos cuchicheaba al oído, que se quedaba a dormir en casa y que nos rompió el corazón al metejonearse con Eduardo, el de la otra cuadra?

— ¿Quién no reemplazó al rudo ginecólogo Dr. Benarrotti por la angelical Dra. Silveira, porque ésta era "mucho más delicada"?

— ¿Quién no se quedó largas horas al sol y en bikini, con la amiga, inspeccionándose y aconsejándose mutuamente "tenés un rollito acá", "¿viste cómo me quedó el ombligo?", "esperá que te corro el bretel"?

— ¿Quién no se estiró voluptuosamente en el sillón de la peluquería, mientras Susi nos lava la cabeza despacito, rascándonos el cuero cabelludo?

— ¿Quién no se relajó hasta el alma cuando Berta, esa hábil masajista, nos sopapeó sabiamente durante media hora?

— ¿Quién no tuvo ganas de asesinar al marido de Clarita, esa vez que ese bruto desalmado (que no la merece), la trató tan mal delante de todos?



¿Más depre, más aburrimiento, más esbornia?

Y BUENO, MAS ANFETAMINAS

(Triquiñuelas para hacerse el bocho)

1. Tomarse tres whiskies, meterse en la bañadera con agua bien caliente y mucha espuma, poner la radio fuerte y una vez allí masajearse intensamente el ego.

2. Tomar sol desnuda en algún lugar riesgoso: colocar una toalla a prudencial distancia por si aparece alguien, de modo que sea necesario alcanzarla y taparse. Cuanto más lejos está la toalla, mayor es la sensación de peligro. Gran ejercicio para robustecer la fantasía.



3. Agarrar con el coche la ruta 2, Libertador, Figueroa Alcorta o alguna recta larga. Sin bajar la velocidad de 100, y con la ventanilla abierta para que el aire revuelva los pelos y se meta en la blusa, ir desabotonando la susodicha blusa sin levantar el pie del acelerador. Un botón por vez. A la embriaguez de la velocidad se sumará la excitación de la audacia. ¿Dónde parar? ¿Y si nos agarra un semáforo con la blusa totalmente abierta?

4. Entrar a las nueve de la noche, sola, a una whiskería tramposa. Darle conversación a cualquier fulano. Embalarlo. Decir: "Esperá que voy al baño" y escaparse por la puerta de atrás. Esta técnica, que se conoce con el nombre de Levante Interruptus, permite ser muy zafada con el tipo menos interesante; total, no va a pasar nada y es sólo un juego para avivar la imaginación. Ojo: vestirse muy al estilo *reventée*.

5. Ir a una boutique donde haya vendedores masculinos. Cambiarse en el probador con la cortinita muy mal cerrada. Desde el espejo, vichar los ojos desorbitados del empleado voyeur y hacerse la sota. Hacerlo lentamente, mostrar mucho, no comprar nada.





Club de las separadas

Siguen llegando cartas de separadas: la última en unirse al Club fue Ana Lucía Piazzetta, 29 años, un año y medio de separada, quien afirma que los hombres "son, en el fondo, buenas personas. Lástima que a veces, para llegar al fondo, una se revienta los pulmones".

Cuadro de Honor de Marzo

Mención Especial para Ana Lucía Piazzetta, la única socia sin el argentinísimo miedo al ridículo: mandó foto. Mención a la Iniciativa para Beatriz Bensadón y Patricia del Cuadro, quienes se negaron a cortar el cupón de la revista para no estropearla.

Amonestaciones

Diez amonestaciones tiene Patricia del Cuadro. No sólo no mandó foto, como ella dice "por miedo al payé", sino que cuando le escribimos para pedirle que se prestara a un mini-reportaje para esta sección, la carta nos vino de vuelta. Patricia ¿te mudaste, o simplemente fraguaste una dirección y nos metiste el perro? ¡Más seriedad, chicas, así no se puede trabajar!

Respuestas

A insistentes preguntas de nuestras socias:

- No hay prohibición de volverse a casar. Cada una es libre de flagelarse como prefiera. Las reincidentes matrimoniales no pueden ingresar al Club por la sencilla razón de que ya no son "separadas", sino "casadas", ¿entendue?
- En cuanto a la limitación generacional de los 38 años, fue impuesta (a pesar de los pedidos de clemencia de toda la redacción) por el Gran (es un decir) Jefe Oskar Blotta, quien no sólo odia a las feas sino también a las viejas.

Gran Asamblea

Convocamos a Reunión General por este único medio (Patricia nos dejó desmoralizados), para el día 14 de abril a las 17 horas. Vengan a la Redacción, Avda Córdoba 817, piso 11, donde María Eugenia Eyra y Rolando Hanglin las estaremos esperando. Les mostraremos los dos pisos de la Revista, les presentaremos a toda la gente y luego, entre café y café, elegiremos autoridades, haremos planes y desollaremos ex. ¡No fallen!

Asociada de último momento

Mónica Caldeiro, 22 años, recién separada, cuya definición de los hombres es "que ninguno —ningún ser humano mayor de edad— merece que otro haga por él un voto perpetuo de servidumbre y sacrificio. A él (su ex) ya lo definí, pero no creo que todos sean iguales".



"El hombre"



Loción Colonia

VITERBO

GRO'S COSMETICOS S.A. Sarmiento 767 5P. Tel. 45-1972

"La mujer"



Loción Fortissima

SPIAGE

GRO'S COSMETICOS S.A. Sarmiento 767 5P. Tel. 45-1972



CORREO UMBILICAL DE LECTORES

Editora: Viviana Gómez Thorpe

A QUIEN CORRESPONDA

Estuve leyendo los correos de lectores de otras revistas. ¿Los qué? Los correos, sí. Qué prolijitos y decentes... Son una monada. En cambio el nuestro es, como siempre, acorde a las circunstancias actuales: una c..... acá, otra más allá y como si esto fuera poco, una amarra larga que baja y se pierde. Lo de amarra -claro está- no lo digo porque sean ustedes unos amarretes, pues las nueve lucas las desembolsan sin chistar, sino porque, realmente queridos readers, el adjetivo "umbilical" ya les ha quedado diminuto. Considero que los creadores de la sección PENDEX se han equivocado al denominar con el apelativo de "plasticola" a las novias y que deberían haber reservado ese mote para los lectores de SATI, edípicas y eléctricas criaturas que buscan en SATIRICON la tierna firmeza de una madre judía. Y boino, la tendrán.

Empero, queridas novias, digo plasticolas, si lo que ustedes quieren es pertenecer cada día mas al "circulo hermético" satiriconeano, la mayoría van bien encaminados (como puede comprobarse a través de las cartas, que mejoran día a día) pues han cortado amarras para volver hechos hombres. ¡Qué alivio! Porque de hijos ya estábamos hasta la coronilla. En conclusión, lo que quería decirles es que están llegando cartas de más nivel. Gracias. (Gracias a mí, que les estoy enseñando a escribir).

Hablando de otro tema: ¿Hasta cuándo van a hinchar con eso de que el staff en "italiano" está mal escrito? Acaso nosotros dijimos que eso era italiano. No, no lo dijimos, pero era... Lo que pasa es que era dialecto, incultos.

En verdad, creo que esa fue la única crítica que se desprende de la correspondencia del número pasado. Es que, sean honestos: ¿no estuvo buenísimo? Tan rico

en material informativo imprescindible en todos los hogares. Como p. ej. la nota "COMO SE NACE Y COMO SE MUE-RE" en la cual los padres modernos encontraron la fórmula para que un tema difícil de tratar con los hijos, se hiciera insoluble.

SATIRICON en un esfuerzo científico lo hizo posible. El entrevistó a Astor Piazzola -¡qué sensacional!- nos revela facetas inquietantes de la personalidad del creador, como p. ej. que nunca se baña de inmersión, sino de ducha. La nota de Las Reventadas en la cual el muerto se asusta del degollado, lo de Lois Blue, que lo escribió sobria, así que los que se sientan ofendidos están en su derecho, y además 2 historietas de TIBURON 2, al precio de una, ¡qué pichincha!

En suma, el número pasado tuvo gran éxito, pero nunca comparable al que va a tener éste. El que opine distinto que lo diga...

La hora de tu hermana

En el último número se publicó una nota llamada "La Hora del Macho", en donde se habla de este asunto de la pareja, que nos tiene tan preocupados. De Adán y Eva y la manzana y la serpiente, se sabe poco, porque todo eso pasó hace mucho tiempo y además quién sabe si es cierto. De repente una persona nace mujer. Y de lo que es su padre y su hermano (un hermano que, de ser posible, no escriba en una revista satírica) edifica, inocentemente la idea del varón. Hasta que aparece el primer hombre que le gusta y que no lleva su sangre y se inicia la etapa del desconcierto. Y la mujer estudia, se casa, se separa, prueba fuerzas, va y viene, gana plata, descubre su sexualidad, se vuelve a casar y a separar. En la vereda de enfrente, los hombres hacen exactamente lo mismo. Hasta que un día la mujer desconcertada se tropieza con una nota en la que le cuentan que les hemos perdido el respeto. Lo cual es rigurosamente cierto. El mundo es raro y feminoide y las mujeres se siguen reventando. Y los hombres siguen inventando cosas científicas y utilísimas y nadie es feliz. Pero parece que la culpa la tenemos nosotras.

¿Por qué, en nombre del Cielo, no se ocupa el hombre de descubrir qué ha

¡MOZO! ¡HAY UN MARINERO EN MI SUBMARINO!



Continúa en la página siguiente

llevado a la hembra a hacerles pito catalán, en lugar de seguir meditando sobre los misterios del Cosmos? El mayor misterio del Universo para un hombre es una mujer. Todos lo dicen. Somos ilógicas, intuitivas, nos ofendemos por nada y lloramos. La cosa es que el problema de la existencia de Dios podrá ser un interés intelectual intenso, pero no hace feliz al varón y una mujer, si.

Uno de los misterios insondables para el hombre es, naturalmente, la sexualidad femenina. Hay unos cuantos muchachitos que no tienen ni la menor idea. Pero se supone que a pesar de eso, la mujer tiene que querer quedarse en la cocina, descalza y fregando calladamente los calzones de toda la familia. Como decía Balá: "A mí me se está cargando y a mí me se va a respetar". En lugar de tanta charla sobre señoras y reventadas. Hace falta más hombría de bien, más violencia y más nobleza. Una mujer satisfecha tiene un cincuenta por ciento del camino hecho. Y si además admira a ese hombre porque es fuerte o íntegro o brillante o imprevisible o por cualquier cosa (que cada vez estamos menos exigentes -en vista de la pobreza de lo que se ofrece-), de esa admiración y de aquel porcentaje imprescindible, nace el respeto.

El hombre posesivo no es una molestia para la mujer que guarda su cuerpo para el patrón, porque él lo maneja como un maestro. Los celos son algo natural en el amor. ¿Cómo no va a estar celoso un hombre de la mujer con la que se olvida del mundo cuando cierra la puerta del dormitorio?

Pero el respeto por el varón no lo puede inventar ni von Braun, por mucho cohete que mande a la Luna. Tiene que sentirse. Y para eso la mujer necesita de la colaboración del varón, que se ha tirado a chanta desde hace rato, desprecupándose de lo que la hace temblar y comprándole una heladera en cambio. La autoridad del varón es como el derecho divino de los reyes. Dura hasta la Revolución Francesa. Cuando la mujer se retoba, amigo varón, hay que ver qué es lo que le falta y dárselo. Después, a la primera insolencia, un buen trompazo. Y una rosa roja.

Vamos SATIRICON, no se tiren tanto contra las mujeres, que hay mucho macho pisando fuerte, buscando una mamá.

VERONICA HANGLIN

(la que se puso nerviosa)

P.D.: Rolando, Lanito: pregunta la Vieja si ése es tu tan mentado talento.

N. de la R.: Bien Verónica. Nos, las reventadas de SATIRICON, te apoyamos. Viviana (la que barre y sirve el café). Ahora fuera de broma. Verónica: no he tenido tiempo de consultarlo con Alicia y María Eugenia, pero por lo menos yo, te he interpretado totalmente. ¡Que vivan los matrimonios a la antigua, qué tanto!



Otros o la hora de todas nosotras

Mi estimado Rolando: ¡Qué maravilloso artículo! ¡Tus originales ideas llegarán a la cima de la popularidad, al rating supremo! Algunos de los hombres que se identifiquen con vos, sonreirán complacidos, porque por fin alguien puso la cara sin vergüenza para decir lo que pensaba de nosotras. En realidad las mujeres somos lamentables... como los tíos románticos y anarquistas. Nacimos fuera de época, siempre estamos fuera de época. Hace cien años nos moríamos de calentura en los boudoirs y robábamos los libros reservados para nuestros hermanos. Había que ser frígida y estúpida. Algunas lo consiguieron, pero después se les reprochó. Ser imbécil era una lacra, pero... las psicoanalistas que se interesaban en la ciencia, debían ser muy masculinas -opinaba Freud- y las mujeres ardientes también. Se quejaban porque éramos frías. Ahora porque somos calientonas, antes porque nos dedicamos a estupideces, ahora porque encaramos tareas trascendentes. Homologando el dicho popular que con todo gusto nos endilgan, nosotras podríamos decir: "Viejo, a ustedes no hay c... que les venga bien!". En realidad nos quejamos de viciosas. Hemos atravesado los siglos en la bonanza y el ocio. En China nos destrozaban los pies y desde África hasta Viena nos amputaron el clitoris. Todas estas glorias eran ampliamente compensadas por las múltiples y desgarrantes maternidades, por la masturbación prohibida, la virginidad exigida, la esclavitud, la prostitución, el aborto y la muerte por el honor mancillado. Es cierto que nos hemos dedicado poco a actividades trascendentes, hemos donado pocas vidas y poca sangre al progreso científico o artístico del mundo. ¡Qué se va a hacer! Para haber podido dedicarnos a otra cosa hubiéramos necesitado tener en nuestras casas un proletario para uso personal, que nos cuidara los chicos, lavara nuestras bombachas, limpiara la mugre de la cocina y preparara la comida. Algunas mujeres evidentemente masculinas y neuróticas, lo lograron. Concepción Arenal se hizo médica en España a principios de siglo. Si bien es cierto sus profesores y compañeros no le dirigieron la palabra en todos sus años de estudio y que la apedrearon varias veces a la entrada y salida de la morgue porque "sólo una prostituta va a ver el cuerpo de un hombre desnudo", estos hechos son nimiedades. Mi tía, Clara Campoamor, diputada por las cortes durante el gobierno de la república en España, consiguió que las mujeres tuvieran derecho al voto. Diez años antes, cuando hacía la carrera de abogacía se disfrazaba de hombre para entrar en la facultad y evitar ser atacada e insultada por sus "colegas". Estas naderías anecdóticas nada significan para explicar la biológica estupidez de las hembras, que seguramente debe estar inscrita en sus genes. Tiene usted razón, Hanglin, somos seres secundarios, sacadas de la costilla de un hombre -dice la Biblia- pero de-

be haber algún error en alguna parte, porque son ustedes los hombres los que han salido de adentro nuestro y no nosotras de adentro de ustedes.

¿Qué nos reprocha Hanglin? ¿Que seamos ahora casi iguales a los hombres? ¿Despóticas encima de un Torino, históricas adentro de un Pucci, competitivas en las profesiones, adúlteras a las cinco de la tarde, racionalizadoras a la hora de sentir; usar la guita nuestra para interponerla ante todo, alienadas, consumistas, cancerosas y hedonistas como ustedes?

Si no explorábamos la atmósfera, tampoco sabíamos distinguir entre un vino bueno y uno berreta, ni gozábamos de la comida china, ni del yoga ni de la yerba, ni del sexo glorioso que Dios nos dio.

En confianza Hanglin, ¿qué es lo que te duele? Que ya no somos niñas en un mundo de adultos. Que tenemos derecho a gozar y gozamos. Con la mano en el corazón te digo que en lugar de seguir echando leña al fuego de la polémica entre los sexos, sin ocultar la bronca y la envidia que nos tenemos a veces, por qué no tratamos de acercarnos con menos miedo y más calentura y lograr alguna vez una verdadera, cálida fraternidad y no estas relaciones espasmódicas, machucadas y llenas de hostilidad.

Me da pena, Rolando, que digas que nunca una mujer meditó sobre la existencia de Dios o los misterios del Cosmos. Yo tengo 29 años y siendo niña o adolescente, yo también me hice la rata al espigón de Olivos, con los libros de inglés abajo del brazo, y me quedé horas volviéndome loca con el agua que iba y volvía, pensando en la perfección de las gotas unidas; y estaba en un silencio eterno alrededor de esa arena sucia que existía antes de nacer yo y seguiría cuando me hubiera ido. Y pasé noches enteras fumando Camel o Imparciales sentada en la vereda de la calle Chiclana, con la espalda contra un muro de hiebras, con los ojos cerrados, sintiendo de pronto que no debía preocuparme más por ninguna pregunta porque durante una breve fracción de segundo había entendido todo el universo y estaba cerca de los astros y perdida en mitad de la noche azul. Y todo tenía sentido y la vida humana y yo éramos infinitos y la creación existía. Y a los 14 me volvía feliz y aterrada con Homero, Shakespeare, Kant, Lutero, Esquilo, Hegel y soñaba con la fraternidad universal y estudiaba todas las Utopías que se habían escrito, y devoraba a Marx, a García Lorca, a Montherlant, a Dostoievsky, a Gide, a Proust, a Whitman, a Faulkner y pagué una vez la entrada un domingo a la mañana en el museo de Bellas Artes, donde había un Van Gogh en una de las salas de la planta baja y me quedé parada dos horas mirando y mirando hasta que me empecé a transpirar la ropa y sentir que se me destrozaba el cerebro y no podía llegar a él.

Lamento que no hayas tenido una amiga como yo, con la cual llorar la soledad, la impotencia frente a la muerte, la desesperación que no se puede tole-

rar cuando te das cuenta que todos los días te llevan al final de todo. Yo también traté de hablar con Dios para que me explicara, para resarcirme de la burbuja de muerte que hay adentro de todos. Y ahora me levanto todos los días y trato de seguir buscando esas respuestas, un camino, una acción, una estética, a lo mejor un chiche para darle saber y sabor a este tránsito, y me brota de mí misma, sin embargo, una especie de confianza en el misterio, brota de algo que no tiene nada que ver con el sexo, ni con la familia, ni con mi marido, mi hijo, mi analista, mi laburo, ni mi edad.

Ese algo que tenemos adentro, que vale más que todo, esa emoción que tenemos hombres y mujeres tirados en el pasto después de una tormenta o cuando en la soledad de una habitación llena de humo se me ha cerrado tantas veces la garganta leyendo y sintiendo palabras, ritmos que alguien escribió y que, a lo mejor, es polvo desde hace veinte siglos. Con cariño

MARIA JOSE CAMPOAMOR CAPITAL

N. de la R.: Hanglin diría que sos la excepción que confirma la regla. Estimo que el mejor homenaje que se le puede hacer a una carta tan excelente es éste: publicarla sin tajos, sin omitir ni agregar una coma.

Gigantesco invento que sólo merece ser publicado en el pasquín de los lectores.

Leí la vez pasada el último número de ustedes, con especial interés el artículo de la pareja. Aunque éste no sea el juego, paso a relatarles lo que me acontece en estos últimos tiempos: Me casé en el 64. Sin amor, es cierto, con una mujer buena, simple y cariñosa.

Ella parecía estar enamorada de ¿quién?, no sé. ¿Por qué me casé si no la quería? Sencillo. Tenía problemas sexuales. Al lado de una buenaembra, nada, a las tres de la mañana me despertaba con una erección más que común. El problema no era abajo, sino arriba. ¿Me explico? Era mi cruz. Pero este es otro problema y yo les relato otro. Con ella fue la primera vez en ese entonces que lo pude hacer dos veces. Entonces como en los cuentos de hadas me dije y le dije: ¿Te querés casar conmigo? Nos casamos, tenemos dos hijos. Pero al poco tiempo vivíamos sin amor. Yo desde el vamos. Ella al no tener ninguna clase de afecto amoroso se fue olvidando de su amor. Sexualmente, en cambio, fuimos "progresando". Se fue el amor pero se le despertó el sexo y se disiparon los prejuicios. El camino hacia lo "pecaminoso" quedaba libre. Desde ya que nos permitimos toda clase de lujos y las fantasías nocturnas entre ambos alcanzaron momentos brillantes e inolvidables. Un día, después de una semana de estar enemistados, me contó en la cama que tenía un amante. No iba a ser tan hipócrita de reprocharle. Lo que sí, súbitamente me enfureció sexualmente y esa noche fue como un cuento de Las mil y una noches. Nos enardecíamos con el relato que ella misma narraba. Esa noche fue interminable. Hasta una vez saciados, quedamos excitados.

Los meses que siguieron a su aventura, eran orgías. Venía con sus pechos y la garganta llagados. La esperaba obseccionado. Se sacaba su pullóver, mostrándome los moretones. Hicimos de todo durante los tres meses que duró la epopeya. Hasta se roció en el "teso-



Continúa en la página siguiente



¡Alcanzáme la polvera!

pen cen pen

Ellos también mariposearon

Elegía evocativa de Franklin Delano Broken

Cuando las hienas nos acusan, cuando el coro de mala intención y prejuicio cae sobre nosotras, ¡cuánto reconforta pronunciar los queridos nombres de aquéllos que en la bruma, ora ominosa, ora luminosa, ora libidinosa de la historia, supieron dar y recibir, más recibir que dar, entregando sus cuerpos todos rotos para que la humanidad transitara el camino de la libertad, el amor y la pasión desnuda.

Julio César, que ya en las Galias le tomó el pulso a Vercingétorix.

Sócrates, que recitaba sus preguntas impenetrables, siempre con la mano bajo la toga de un discípulo.

Lawrence de Arabia, que llevó amor y guerra a camellos y beduinos, resuelto aun a tragar la amarga leche del exilio.

Tchaikovski, que siendo compositor y pianista, pidió prestados a otros músicos el clarinete, el oboe, el saxofón, la trompeta, el corno, y no desdeñó la batuta como así tampoco la batata.

Oscar Wilde, agudo, irónico, refinado, que paseó por salones y cojines la gracia de su lengua viperina.

André Gide, que amó los miembros de los clubes más refinados de París.

Michelangelo Buonarroti, escultor de cuerpos deslumbrantes, asistido por diez aprendices jóvenes y esbeltos a quienes les agitaba el formón con mano sabia.

¡Para qué seguir! El suelo de la historia está alfombrado de almas sensitivas que se tragaron todos los vientos y se abrieron a todas las circunstancias, sin importarles un pito ■

Otra duda que nos viene penetrando
Rock Hudson...
será o no será?

Todos lo dicen. Se chimenta. Algunos viajeros que lo vieron en Hollywood, o en Nueva York, o en Los Angeles, nos hablan de sus cabellos platinados, sus manos de uñas cuidadosamente esmaltadas, su sonrisa colmada de ambiguas promesas.

¿No serán ilusiones, expresiones de deseos, pequeñas maledicencias?

Porque lo mismo nos han dicho de Cary Grant (¡amorado!) y de Jean-Claude Brialy, pero los vemos en las películas y en las revistas besándose con mujeres y, lo que es peor, casándose con ellas. Una y otra vez.

Al final, una no sabe qué creer.

Ese Rock Hudson transpirado y altanero de "Esta Niña es mía", ese otro desenvuelto y canallita de "Problemas de alcoba"... ¿Será o no será? Volando con la imaginación, lo vemos lanzado a la aventura del amor generoso e indistinto, pero es demasiado. No hay pruebas. Todos hablan, todos dicen, todos sueñan, y sin embargo nadie estuvo de veras con él. ¿Quién ha vivido un romance con Rock Hudson y volvió para contarlo? ¿Eh?

RENE

SU ÚLTIMA VOLUNTAD?



Una carta que nos rompió el esquema

La Condesa Orloff, seudónimo de una pan con pan repleta de coraje y reviente, se ha atrevido a sostener cosas que nos llenan de estupor, de alegría, de rabietas y qué sé yo. Dice, además, que las que hacemos esta sección no tenemos una profunda vocación por mirar la vida y entenderla a golpes de derrière. ¡Mentira, mentira y mil veces mentira, reventada! ¡Lo dirás por celos y por maldad, loca! Pero, de todos modos, bienvenida sea tu esquila. La próxima vez —desde ya está aceptada tu colaboración— mandá foto y medidas. Más de una tonta anda alzada y estúpida desde que recibimos esas lineas. Estamos abiertas a tu enorme talento, Condesa. De no escribarnos, tenélo entre tus manos, te obligaremos a que nos corras de atrás, que nos corras de atrás, etcétera:

Queridos Satiriconianos (sobre todo Izquierdo, Hanglin y Marito) el otro día viendo el film "PROFUMO DI DONNA" (Gassman está que no puede serrrr) pensé que los que la miramos con cariño —empleando el eufemismo de Uds. porque en realidad la miramos con pasión arrolladora— tenemos un sentido muy especial para reconocer a nuestros iguales, que yo llamaría "perfume de tontas".

Decimos "tontas" por la infinidad de veces que tenemos que jugar ese rol en ésta nuestra carísima sociedad segregacionista: en la oficina, cuando estamos mostrándoles a nuestros compañeros cómo bailamos de punta al estilo Pliseskaia y de pronto entre el jefe, nos hacemos las tontas y decimos que estamos por alcanzar un libro del último estante, etc.

Aparte, el término tonta es más cariñoso, con más sentido del humor que el de "locas" que tan tanguísticamente se nos viene aplicando desde los tiempos de Juan Mondiola.

¿Entendido, entonces, qué quiero decir con "tontas"? Prosigo: decía que usando el sentido innato para detectarnos, y leyendo Satiri (no digo el nombre completo porque no me gusta cómo rima)! Llegué a la conclusión de que nuestra sección no la

escriben "tontas" verdaderas, ni adscriptas, ni aspirantes! ¿Por qué? Por mil y un detalles, no se olviden que, como ya les expliqué, somos una raza aparte y nos reconocemos por el perfume ¿O se creen que un judío tiene que verle la cédula de identidad (u otra cosa) a un paisano para reconocerlo?

Entonces mi conclusión es que los de Satiri son unos humoristas geniales. Mirá que habiendo tontas hasta en la sopa, ponen un equipo que se disfraza de tales para escribir sobre las susodichas. O sea, buscan lo más difícil en humorismo: que la gente se ría con la caricatura de una caricatura (Porque nosotros ya somos la caricatura de la Vida).

Por eso, para evitarles riesgos innecesarios y por estar un poco más cerca de Uds. (sobre todo de Izquierdo) me ofrezco a colaborar.

Me comprometo entonces a hacerles conocer el mundo de las tontas pero no de las sufrientes, esas que terminan asesinadas, robadas, encarceladas o abandonadas, que salen en la crónica policial, novelas o películas que engendra esta sociedad represora. ¡NO! Les voy a contar del mundo fascinante, divertido, vodevilístico de las tontas con las que todo el mundo convive sin sospecharlo (¡a veces, porque hay cada una más de cuatro!)

Como por la legislación argentina no está penado ser homosexual (¡debe ser porque se olvidaron, no por progresistas!) los pan con pan los tenemos a la vuelta de cada esquina como maestros, panaderos, tacheros (o la la) obreros de todos los gremios (¡hacen cada paro!) políticos, profesionales, artistas y funcionarios de todas las escalas (corruptos o no).

Bueno, todo esto sin contar los gremios más veteranos y pioneros: bailarines (¡clásico, moderno, beat y algún folklórico también!) modistos (de alta costura y de barrio) bancarios (¡oh la calle San Martín a las 19,15! "Hay hambre dentro de tu pan" la llaman) y peluqueros (¡todos los que existieron, existen y existirán!).

Por ello, si quieren, desde el próximo número les contaré verdaderas historias y anécdotas de tontas, con lo que pretenderé también reivindicar posiciones para mi raza y conseguir que 1977 se declare el AÑO INTERNACIONAL DE LA TONTA. Así cuando pasen los años y yo ya no esté, dirán de mí (como en la escena final de "El Último Perro") "NO TIENE MONUMENTO PERO HIZO PATRIA".

Un Alarido, hasta la próxima mis muchachos, y VIVA LA MUSICA CLASICA y EL CINE NACIONAL!!!!

Besitos

CONDESA ORLOFF



por el Profesor Karima

Piscis

Las paridas en estos días amarán la naturaleza, especialmente los troncos y los yuyales. Serán excelentes deportistas, destacándose en el salto con garrocha, la lucha libre y el tereo. De temperamento inquieto, no podrán estar mucho tiempo sentadas. Sufirán, eso sí, constantes dolores de cabeza, que no podrán aliviar con aspirinas.



ARIES

Todo te saldrá como el trasero. Es tu mes de suerte. Aprovechalo para disfrutar fondo. Recuerda que la vida es larga y dura.



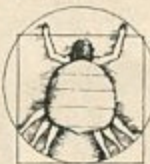
TAURO

Cuidate de la gente mala; sobre todo, de esos groseros y ordinarios de porquería, que se rien con el viejo chiste de "Pato, Peto, Pito, Poto, y Roberto"...



GEMINIS

Las palabras con "ch" te traerán buena suerte. Siempre que puedas di: cochino, chanchote, marimacho, morocho, chupar, chiribín y chorizo.



CANCER

En este veraneo tendrás la mar de conflictos. Se te romperá una uña, perderás una pestaña postiza y un nuevo amor acabará revolviéndote las tripas.



LEO

Más que mostrar la hilacha tu estás enseñando el ovillo de hilo chanchero... Eso de meterte en los institutos para ciegos y hacerte llamar Carmita no está muy bien visto. Cuidate, primor.



VIRGO

¡Albricias! El dios Fortuno te ha tocado con su garrote mágico. Ve al casino y juegale todo al 7. Tu carta de triunfo, el ancho de bastos.



LIBRA

¡Te dije una y mil veces que no te dejes estar! Cuidate la nuca, y perfúmate la espalda; son los lugares que más te delatan.



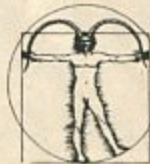
ESCORPIO

No, no estás embarazada. De todos modos, esa inflamación en el vientre te da un aire muy tierno.



SAGITARIO

Morigera tus berrinches, ponle frenillo a esas histéricas. Si continuas con tu mal genio, ellos pensarán que no hay palabra que te venga bien.



CAPRICORNIO

No seas morosa. Paga tus deudas. Cumple tus promesas. Piensa que ya le debes a cada santo una vela de esas gordas, grandes, blancas...



ACUARIO

Llevas la música en las entrañas. Amas a los músicos. Gozas con la flauta dulce, la quena, el oboe, el clarinete y, en ocasiones, hasta con el pito.



PISCIS

Aprovecha las carnestolendas, chuchi. Disfrázate de hombre, ve hasta el corso y juega con el porno como todo el año. Después, dale que dale a la matraca.

El zodiaco se presenta hecho un desbole. Los astros no se perciben, pero, con suerte, podremos ver las estrellas como todas las noches. Lo malo es que un acechante planetoide amenaza con rompernos la constelación en cualquier momento. No sé. Por lo visto, chicas, este mes astral va a traer cola.

¿ Pensó donde esconder su equipo de audio, si su amigo se compra un Holimar ?

Su equipo de audio es muy bueno, quizás de los mejores, seguro que es importado.

Pero que ocurrirá si un amigo suyo se compra un Holimar?

Se tapará los oídos pretendiendo no escuchar nuestros sistemas acústicos de tres parlantes (woofer, medio y tweeter) que dan esa sensación de presencia solo transmitida por un Holimar?

Dirá que es sordo de nacimiento para no oír el amplificador con menor distorsión armónica de la tierra? 0,006%.

O llorará preso de un ataque de histeria al enterarse que es uno de los mejores sistemas de sonido del mundo y que solo se producen muy pocos en forma puramente artesanal?

Si pese a esto no esconde su equipo, quedará muy avergonzado al ver que es una computadora la que permite el ajuste final de cada sistema Holimar. Entonces estará todo dicho o escuchado. Lo lamentamos.

Quizás usted no sea tan exigente y se conforme con lo que tiene.

Si por el contrario no es así, solicite una hora al 73/8127 y 781/5065.

Mantendremos reserva absoluta si no le alcanza la plata.



bandeja giradiscos



transmisión por correa

amplificadores



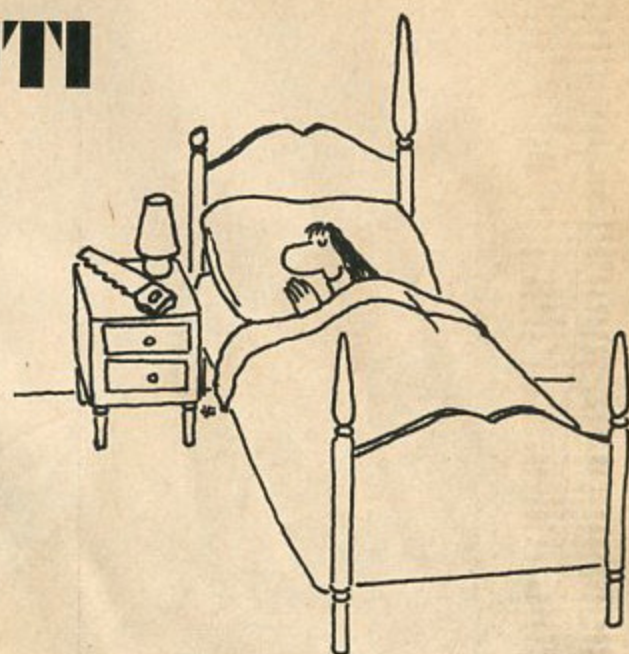
amplificador de potencia

sistemas acústicos

6/13



VIUTI



1



2





EL DEMONIO NOS GOBIERNA



El Mal existe. Llámeme usted Mefistófeles, o como quiera. Pero de esa fuerza arrasadora e inmortal trata esta huracanada serie de conceptos,

algunos dolorosamente certeros, otros temblorosos -por obra del Mal- otros apuntalados por un corajete que no es tampoco nada del otro mundo.

De un modo algo confuso, todos sentimos que el meollo de lo que sucede no reside en la culpa de los gobernantes, o de los canallitas más o menos clásicos, ni siquiera tal vez de los locos llenos de furia que se suponen dueños de la posibilidad de mejorar el mundo. No. Aquí hablamos del Mal,

terrible realidad que los tiempos, quizás por un mecanismo de la memoria que en el fondo protege a la vida quitándole mortificación permanente, han echado al olvido. El prestigio de los matices como explicación de la existencia, aquello de que todos somos mitad porquería, mitad gente, ha hecho al mismo tiempo, que el Mal aproveche para avanzar. Y aquí está, largado con gozo a la calle, encarnado en nosotros, los que nos olvidamos que el afecto, la amistad, la decencia cotidiana, esas cosas, valen mucho más que el triunfo final, el enriquecimiento veloz, el exterminio de los que piensan otra cosa, la impladable costumbre de presionar ferozmente el corazón de los demás para obtener lo que se pretende. Se siente la presencia del Mal; hay algo oscuro, temible, en la vida de estos días. Sin darnos cuenta, el Mal nos ha seducido. El demonio nos gobierna.

Ni fórmulas mágicas, ni horóscopos, ni bombas, ni espantos, ni paraísos lejanos resolverán nada. Sólo usted, tipo, sólo usted tipa nuestra de cada día, ser nacido bajo el mismo cielo hoy repleto de presagios de tempestad, puede arrancar al Malo de su corazón atribulado. Sólo usted, como el primer paso hacia algo que no se aprieta entre axiomas políticos o estratégicos o algo así, algo que, sencillamente, sea una manera de vivir como cristiano-diría el criollo-y no como bestias con hambre.

CUIDADO!
A esta nota se entra
pero no se sale.

EL DEMONIO NOS GOBIERNA

Escriben Rolando Hanglin y Oskar Blotta



ESTO NO ES UN MAL CHISTE POLITICO,

no intentamos proferir la hipócrita superficialidad de que el peronismo es igual al diablo. Ese no es el tema. Pero también hay que ser muy cínico para suponer que la culpa del 360 % de inflación, la raíz de la maldad, el germen de la corrupción, están ubicados en los despachos sinárgicos o en los timbres que oprimen los imperialistas. Nada de eso es cierto: y como no queremos ser hipócritas ni cínicos, como no queremos lavarnos las manos al estilo Poncio Pilatos de toda esta inmundicia que nos carcome -la coima, el chanterío, la maldad desembozada, la violencia impía- nos bajamos los calzones del alma y lanzamos a todos los vientos este alarido solitario que muy pocos escucharán: como diablos, somos malos, somos sucios, en todo lo que hacemos se advierten los contornos helados de un infierno manejado por la mano de la Bestia, un infierno sin llamas que nos congela el corazón con su infinita y despiadada ausencia de amor.

UN AIRE FRIO EN LA ESPALDA

sentimos de repente, una tarde, porque con el Malo no se juega. Le tenemos mucho miedo a Satanás, el Viejo Ubicuo, y tal vez será cosa de mamados, delirio de pobres muchachos, divagación de intelectuales, pero nos pareció que en los ojos de un canillita que voceaba los vespertinos por Florida chispeaba un brillo nefasto y mortal; tuvimos la sensación de que muchas, demasiadas ratas pululaban por los baldíos con una mirada excesivamente humana; se nos antojó que algo perverso latía en las sienes de un viejo profesor de Historia, borracho, borracho y burrero, que se nos cruzó en una librería de la Avenida de Mayo.

Y DE PRONTO *se nos vino encima toda la maldad que anda por ahí; escondida en la mirada gélida de esa sirvienta paraguaya que nos trae el café con el odio en la sangre; oculto y ladino en las palabras mordidas, las uñas comidas y las eses tragadas de una maestra que inculca tonterías a nuestros hijos con perseverancia infernal; el rayo que golpea inusitada e inmerecidamente... ¿Quién no recuerda a ese hombre que sintió gritos en el dormitorio de su hija de diez años, acudió a socorrerla y se encontró*

frente a un maníático con la cara pintada de negro que intentaba violar a la niña y, sorprendido, le descerrajó un tiro en el pecho a ese padre atónico frente a la locura y pillado por la muerte a las once de la noche...? Patotas que asesinan, rompen, violan; perros que atacan a sus amos; coches que se estrellan contra otros coches a la madrugada; terremotos; siniestros; gritos espantados y tiros vagos, remotos, entre las primeras luces del alba.

¿QUIEN SINO EL

DIABLO puede prohibir que en ciertas plazas se pise el césped, cuando es tan lindo y tan inocente pisarlo, quién se ha propuesto impedir que nuestros hijos corran descalzos por el pasto? Tal vez el mismo Satanás que les proyecta por la tele dibujitos animados donde reinan la muerte, la destrucción, la violencia y la estupidez, tal vez el mismo Bicho Peludo que nos impide entrar a un casino sin corbata (disfrazado de portero impertinente con trajes de pésima confección), o nos veda el acceso a un restaurant porque estamos en shorts, resguardando siempre el lenguaje solemne, las formas untuosas, disimuladas y letales que son patrimonio de lo diabólico.

TODOS SOMOS

PECADORES porque todos coimeamos, mentimos y corremos tras el dólar, moneda negra de nuestros pesares, denario con que se vende al Señor, todos escondemos cien, doscientos, mil, cinco mil dólares en un cajoncito sabiendo que es ilegal, que estamos hundiendo a la Patria que no se nos cae de la boca, sabiendo que le estamos chupando la sangre a la comunidad con esos dolarcitos negros que amarrocamos en un rincón, pero igual lo hacemos; ya no tenemos moral ni conciencia ni respeto, y el Averno en que vivimos es un castigo a tanto pecado, a tanta desidia, a tanta confusión:

EL INFIERNO es esto. Huelga empresaria. Huelga de los gráficos. Huelga de los judiciales, con miles de presos que no pueden ver la luz del día porque el paro impide que se revisen sus procesos. El infierno es asomarse a la noticia de que una importante personalidad formula declaraciones escandalosas; revienta el país; pero luego declara que no

declaró, y más aún, niega que la voz, esa voz que suena en una cinta grabada, sea la suya; de modo que alguien miente, tal vez alguien contrató a un actor para imprimir su voz en un cassette y cometió así un delito tremendo contra el país, el sentido común y la decencia; el infierno es contemplar cómo todos los sectores se agreden y se mutilan; empresarios contra empresarios, obreros contra obreros, todos contra todos, perdidos en la maraña de nuestros egoísmos como poseídos por ya se sabe Qué.

CIERTO CANAL DE

TELEVISION ofrece, a las 0:30, diariamente, un espacio titulado "Tres minutos con Dios". Es decir que, después del cine de trasnoche, acaso excitado por los besos que Rita Hayworth se prodiga con Clark Gable, o cansado de reirse ante las payasadas de Jerry Lewis, incluso tal vez somnoliento por los efectos del terrible "Informe de Exportaciones" que se propala de vez en cuando, el televidente creerá que en esa pequeña pantalla siniestra aparecerá Dios. Para hablarle, para decirle la verdad, para dejarlo tranquilo y feliz.

Alguien está intentando hacernos creer que Dios trabaja en Canal 11.

En la misma vena sacrilega, se pasan propagandas de Dios por televisión. Los locutores encadenan tandas comerciales del siguiente modo: "Magicklick, el aparatito de la garantía por cien años... Higienol, setenta y cuatro metros de frescura y suavidad... Si necesitas un amigo, búscalo a Dios... No se pierda el cine de Super-Acción..."

Si necesitas un amigo, búscalo a Dios. Alguien quiere convencernos de que Dios necesita promoción, que una buena publicidad con mucho gancho (¿Por qué no un jingle?) derramará sobre las almas incrédulas un torrente de gracia, un chorro de Fe.

¿Quiénes son las mentes enfermas (laicas o religiosas, da igual) que embadurnan el nombre de Dios y nos revuelven las tripas de asco, metiendo al Creador entre tandas, dibujos animados y jingles?

Eso también es diabólico. Y además constituye un horrible pecado: mencionar en vano el nombre del Señor. Más aún: ensuciarlo, rebajarlo, convertirlo en una marca de mayonesa, mezclarlo con las aventuras de Saturnino, el pato imbécil cuyas andanzas

y cloqueos entretienen a los niños. Y no es la única diablura. También se invoca a Dios, con una "cortina musical" adecuada, todas las noches en todos los canales, al terminar la programación, a través de sacerdotes de diversos cultos -¿quién los autoriza, quién los designa, bendito sea el Señor?-, en un vano intento de borrar todos los pecados que la televisión comete a diario: estulticia, obsecuencia, falsía, vulgaridad.

UN AIRE AUN MAS

HELADO nos recorre la columna vertebral cuando sospechamos que nuestro cerebro rebelde, nuestra conciencia espantada como un pájaro en su jaula, puede ser el Diablo verdadero, el gran culpable de todo lo que ocurre; tal vez nuestros chistes agresivos infamaron, destruyeron, iniciaron la rueda que incendió al Mundo. Tal vez esta osadía de tirar trompadas al Diablo será pagada tarde o temprano con un precio que nos da miedo aún antes de conocerlo. No sólo valen nuestros pecados cotidianos, el cinismo con que adornamos nuestros discursos, nuestras declaraciones públicas, nuestras actividades clandestinas, nuestros peca-dillos secretos y vergonzosos, sino también el Pecado Metafísico: esto de vivir sin saber para qué, por quién, defendiendo con uñas y dientes el montoncito de dólares y la cuenta bancaria que no son para nuestros hijos, no son para comer, no, mentirosos, no son para eso: son fruto de la codicia y el impudor que tanto agradan al Malo.

Esto es muy peligroso y viene impregnado de dudas irresponsables, pero ya está escrito. Que sea lo que Dios Quiera. Nuestro Padre, en su Infinita Misericordia, proveerá. Y sin embargo, al invocar su nombre una vez más, uno recuerda -ay- que El no tiene la manija, que ya poco puede hacer por nosotros, siendo que le hemos vendido nuestra pobre alma, peso a peso, dólar a dólar, huelga por huelga, trampa por trampa, al Siniestro Señor que nos Gobierna.

Y MIENTRAS TANTO,

un comando armado saca de su casa a un hombre sobre las cuatro de la madrugada: entre los llantos de sus hijos y la pena de su mujer le pegan cuatro tiros.



(Continúa en la pág. 21)

1974 y 1975 ganadora absoluta Grand Prix Offshore Internacional Mar del Plata. Categoría 3N.

Eslora: 5,90 m.
Manga: 2,10 m.
Puntal: 0,95 m.
Peso con planta propulsora:
850 kg.

Material del casco: Resina
poliester reforzada con fibra
de vidrio.
Capacidad: 6/8 personas.

DENTRO FUERA:



Propulsor "Aquamatic" 132 HP
165 HP y 185 HP.

INTERNO:



Vee-drive, propulsión motor
"Dubiner" GM 250-7 B 165 HP.



FEMSA 590 Guembe

Astillero: Liniers 2500,
Ventas: Liniers 102
Tigre

Un militar va a comprar el diario en un kiosco cuando, desde una moto, lo revientan con una Itaka en medio de la calle.

Viene a nuestra mente la imagen de los individuos liquidados en un potrero, rematados de un disparo a los sesos cuando se desangraban en la vereda, los que han caído con sus hijos y sus mujeres sin comerla ni beberla. Sus nombres salen en los diarios -miles de nombres desconocidos que resuenan con el mismo eco lúgubre de la sirena que congela nuestra sangre a cualquier hora- y no sabemos quiénes son, por qué se matan, qué hacen, qué buscan. ¿Quién

puede hablar de política ante semejante espectáculo? ¿Quién puede suponer que alguien tiene razón cuando todo indica que lo que hay es un desborde de maldad sin precedentes, abotagando nuestra conciencia y acostumbrándonos a la idea de que algún sobrino nuestro que también está en la pesada, mata y muere por ciertas ideas que... ¿Se fijaron? ¡No sabemos cuáles son esas ideas! ¿Dónde están escritas? ¿Quién nos ayudará a entender cuando sólo sentimos miedo, un miedo intenso y persistente y deseos irresistibles de gritar BASTA POR DIOS, NO MANTEN MAS A NADIE?

A QUIEN PUEDA INTERESAR

El mal no es de izquierda
Ni de derecha
Dirán, seguramente,
Que sólo una explicación
Política
Puede darle luz al despelote
Y sin embargo,
Tal vez de modo más sencillo
Y más atroz,
Suceda que los malos
Les ganen a los buenos.
Además, esto no tiene partido
Ni facción.
El Mal anida en los tranquilos
Y en los que quieren
Mejorar el mundo
Por la fuerza.
Pasa que el especulador
Gana
Y el que trabaja
Pierde.
Que la seguridad, eso
Tan dulce, es un sueño
Soñado alguna vez,
Que al bueno de Corazón
Lo desprecia cualquiera,
Que ser un pícaro
Es mejor que ser
Derecho.
Que un fanático tiene
Más Rating que el
Que duda
Y el que no entiende
Nada
Es un idiota,
Como si entender
Fuera asunto simple.
¿Quién puede entonces gobernar bien
La loca

Carrera de maldad,
Cuando nada es común,
Cuando nos hemos cortado
Cada cual por su lado?
Y sálvese quien pueda
O quien tenga más dólares.
Ganan los malos por
Afano.
Nadie quiere pasar
Por tarado,
Queriendo a los suyos,
Trabajando mucho,
Teniendo un par
De ilusiones.
Los malos rompen
A patadas
Los sueños
De los que, acongojados,
Ven pasar los aullidos
De los que se dicen
Testigos metidos en su
Tiempo,
Y al Tiempo lo llenan
Impiadosamente de
Intolerancia y Caca.
Con la crujiente cabeza
Entre las manos,
El hombre
Que no entiende,
Ensuciarse las uñas,
Los ojos lluviosos,
La boca dura,
La vida cansada,
Consuela
El corazón con un
Escepticismo que no
Buscó.
"Ya vendrán -se dice-
Tiempos peores".



Restaurante La veda El maestro asador

Florida 1 tel. 33.6442
Buenos Aires Argentina

Exitus



El médico veterinario de Paul visita a su perro en el día, y en su cucha. Para atenderlo rápido, ahora tiene

SERVICIO DE
RADIOLLAMADAS } 40-7041

TAXICAN



PAUL

Vida de perro feliz

ANDINA

Sarmiento 648 - Capital ■ Representantes



PIDÁLOS EN:

CAPITAL

Dakar Rivadavia 11678
 El Puente Avda. Sáenz 1298
 Casa Aida Paroissien 4162 - Local 2
 Import House R. Scalabrini Ortiz 507
 Sport Jean Camacú 47
 Joes Entre Ríos 965
 Ibio Rodríguez Peña 1655
 Sastrería Adriano Lope de Vega 3450
 Le Kik Florida 709
 Grotesco Florida 707
 Tell Avda. Entre Ríos 1129
 Thor Belgrano 1811
 Maninas Patricios 579
 Boutique "Más Arriba" Callao 2072
 Koko's Rivadavia 7209
 Palacio Inca Monroe 5163
 Siamo Sport Juncal 1296
 El Amigo B. de Irigoyen 1224
 Sport Center Florida 378 - Local 11
 Nurkop Avda. Santa Fe 4503
 Otati Salta 1186
 Tenorio S.R.L. Florida 250
 Ariel Sport Avda. de Mayo 1106
 Medrano 338
 Avda. San Martín 2199
 Florida 670 - Local 2
 Paraguay 940
 Paraná 628
 Cuenca 311
 Cabilido 2257
 Cabilido 2318
 Avda. F. Beiró 4897
 Corrientes 2353
 " 2386
 " 2421
 " 2479
 " 2486
 Grandes Tiendas S. Rosa (En sus casas de todo el país)
 "Kebueno" Montes de Oca 31
 Los Vascos Brasil 921
 Toi Sport Av. Santa Fe 958 - L. 4

GRAN BUENOS AIRES

Les Trois Calle 50 N° 620 - La Plata
 Vaquería Calle 7 N° 450 - La Plata
 Torjo Sport Calle 42 y 5 - La Plata
 San Jorge Diag. 8 N° 877 - La Plata
 Hero's Alvear 98 - Villa Ballester
 La Galera 9 de Julio 1118 - L. 27
 Lanús
 Laiton Ing. Arieta 3599 - San Justo
 Kaskote Rivadavia 14166 - R. Mejía
 Olaf Av. L. Gallardo 1632
 San Miguel
 Petrone Las Flores 193 - Wilde
 Crotto's Av. San Martín 1546
 Caseros
 Cubo's Brown 558 - Quilmes
 Ariel Sport Ortiz 13 - Boulogne
 Charbal Av. Mitre 2749 - Sarandí
 Adamos Av. Mitre 1165
 Avellaneda
 Carletto V. Alsina 266 - V. Alsina
 Ulises 9 de Julio 1250 - Local 7
 Lanús
 Boutique Ritmol Av. Maipú 2716 - Olivos
 Vava Hombres/Mujeres Belgrano 327 - S. Isidro

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Creaciones Anita Av. Colón 2134
 Mar del Plata
 Seijo San Martín 2640
 Mar del Plata
 Yacub Hnos. Montevideo 753 - Berisso
 Sancho Panza San Nicolás 555
 Pergamino
 Henry Sport T. de Cruz 805 - Escobar
 Casa Rosell Justa Lima 581 - Zárate
 Ariel Sport Avda. Masey 1027 - Lincoln
 Perry Rivadavia 860 - Pilar
 Casa Astro Mitre 430 - Pehuajó
 Cecil B. Villegas 151 - T. Lauquen

SAN JUAN

Casa Vallejo Libertador 2 Este
 Creaciones Mónica Tucumán 91 Sur

JUJUY

Carré Vaquería Alvear 669
 René Sport Av. Libertad 440
 Libertador Gral. S. Martín

Modelo Poche - Brode TUCUMAN

Macho's Gral. Mendoza - Local 28
 Ives Boutique San Martín 650
 L. 3 - Gal. Pezza
 (en todas sus casas)
 Zeitune Maipú 251
 Jymy Pilchería Maipú 253
 Boliche de Onda San Martín 667
 Oscar L. 13 - Gal. San Martín
 Buggy San Martín 667 - L. Central
 Confecciones Cache Mendoza 398 - esq.
 Laprida 199
 Sami Hnos. San Martín 667 - Gal.
 San Martín - L. 10/11
 Junín 213
 San Martín 667
 Zorba Gal. San Martín - L. 10
 San Martín 1269
 Dandy Nacul Concepción

LA PAMPA

Crash H. Lagos 380 - Sta. Rosa

LA RIOJA

Modas Perci Adolfo Dávila 50
 Chilicito
 Casa Palis Joaquín V. González esq.
 Libertad - Yepes

MISIONES

Don Adán San Lorenzo 239
 Posadas
 Ragazzo Bolívar 272 - Local 3
 Posadas
 Vivir en Jean Galería Hotel Continental
 Posadas

Tienda La Pampa Avda. San Martín 4110
 Posadas
 Freddy Sport Avda. San Martín 3945
 Eldorado

SAN LUIS

Casa Magis Rivadavia 626
 Sport 2000 Pescadores 17
 Villa Mercedes

Modelo Pats

SANTA FE

Guilardillo	San Martín 2435
Mundo Giovanna	Gral. Ros - L. 2
La Herradura	San Martín 1365
Rossi - Bis	San Martín 2673
Fru - Fru	Rivadavia 3000
Gutres	Rioja 2618
Bab's	San Martín 2787
Modas Ana Lia	Guemes 76 - Rafaela
E. Marconi	Esperanza
	Progreso 168
	Fray Luis Beltrán
Tienda La Nueva Sport	Av. San Martín y Las
Buleraich S.A.	Horas - Totoras
	San Martín 499
Bruno Bianco	Arroyo Seco
	Hipólito Yrigoyen 1878
Nueva Casa Rosada	Funes
Sportman S.R.L.	Saiz Pereyra 463 - Acebal
	Lavalle 1008
Walter	Café de Gomez
D. Paolo Sport	Av. San Lorenzo 231
Jim West/Lafayette	Capitán Bermudez
La Favorita	Mendoza 2902 - Rosario
El Dandy	San Martín 984 - Rosario
	Córdoba 1101 - Rosario
	Avda. Pellegrini 1295
	Rosario

CORRIENTES

L'Uomo Indumenti	Junín 1484
L'Uomo	Junín 1211
Samurai	Junín 1459 - Galería
Casa Ruiz	Corrientes - Local 33
	Junín 1233
Eduardo Sport	Salta 350 - Bella Vista
El Quijote	8. de Astrada 617
Casa Company	Colón 1052
Turner's Sport	Paseo de los Libres
Tienda La Favorita	Loza - Goya
	Rioja y Tucumán Monte
	Caseros

SANTIAGO DEL ESTERO

Independencia 22

L'Uomo	Tienda San Miguel
Olegario	
Catanga	Centeno y Pajor
	San Martín 2787
	Rioja 2618
	Rivadavia 3000
	San Martín 2673
	San Martín 1365
	Gral. Ros - L. 2
	San Martín 2435
	Brown 97 - Resistencia
	25 de Mayo 270
	Villa Angela
	Avda. Juan Bautista
	Alberdi 175 - Resistencia
	Tucumán 51 - Resistencia
	25 de Mayo 270
	Villa Angela

CHACO

Slack	9 de Julio 219
Stern	Avda. V. Sarfield 145
Branch	Paseo Sra. Catalina - L. 8
Tall	9 de Julio esq. Tucumán
	Rosario de Santa Fe 71
	Gal. San Martín - Local
	A.3 y C.21
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada 70
	Back's
	César Sport
	Vip
	Flor Alpina
	San Martín 41 - Local 10
	9 de Julio 194
	Buenos Aires 182 - L.19
	9 de Julio 325
	Entre Ríos 72
	Dean Funes 80
	San Martín 1268 - Coquín
	Corrientes 1121 - V.María
	Tienda Los Hermanos
	Avda. S.Martín 1268 - Coquín
	Trevi
	John Lee
	Temporada

la pareja

**Un hombre y una mujer relatan, separadamente, sus respectivas biografías eróticas y sentimentales, iluminando el paisaje interior de la relación que los une.
HOY: Gladys y Lito, dos ex-hippies.**

El esfuerzo de producción que supone recoger y ordenar los testimonios que componen esta sección se vio acrecentado, en el presente caso, por las características particulares de los entrevistados. Es importante recordar que, al volcar sus confidencias para una revista como "Satiricón", muchos exageran las aristas dramáticas de su experiencia o introducen algunos matices mágicos que le restan verosimilitud al relato. Pero respetamos esos detalles porque, en cierto modo, condimentan la historia y constituyen una parte verídica del documento. Tal como ellos lo cuentan, lo volcamos nosotros, y eso supone vencer la lógica timidez de los entrevistados, respetar sus silencios (o sus mentiras) y reproducir escrupulosamente sus conceptos vitales. Recordamos a nuestros lectores que, si desean aportar su experiencia personal, deben escribir a la Editora de LP: Revista Satiricón María Eugenia Eyra, Casilla de Correos N°94, Correo Central. Se modificarán todos los datos necesarios para garantizar el anonimato de los entrevistados y la debida discreción.

**Gladys, 31 años, artesana.
Mide 1,63, pesa 50 kg, viste
jeans desflecados, camisa a
cuadros y ojotas de plástico.
Aspecto desaseado.**

El sexo no vale la pena ¿sabés?, no vale la pena. El sexo es una enfermedad, una enfermedad del cuerpo y del alma. El amor es otra cosa. El verdadero amor se comunica así nomás, como Buda se comunicaba con su Yo, sin desgaste, sin enfermedad...

Yo me acosté por primera vez a los 15 años. Fué por curiosidad, para probar ¿sabés? Me acosté con un compañero del Nacional. Hacía tiempo que se sentaba conmigo y aprovechaba. Me tocaba las piernas, me decía "tenés una pelusa" y me frotaba el pecho. Una tarde que salimos del colegio me llevó a un hotel. Se hizo el macho. Me dijo "¿Entrás o no?". Yo entré. Después se achicó, no sabía por donde empezar. El decía que no, pero me parece que era la primera vez para él también. Yo al final me cansé y me desnudé sola y me metí en la cama. El también se desnudó. Se acostó a mi lado y nada. Los dos miran-

do el techo. Me empecé a reír. "Lo único que falta es que hoy que me animé salga virgen de acá". Así que lo empecé a buscar, a tocarlo, qué se yo. Al final reaccionó y cumplió. Me preguntó si me había hecho doler, yo le dije que no. Bueno, un poco sí pero no era para tanto. Lo que más me desilusionaba era que yo me había esperado otra cosa. La cuestión es que lo veía todo traspasado y acalorado y pensaba "para qué hará todo el mundo tanto escombros, total para qué, para una pavada". Bueno, gustar no puedo decir que me gustó.

Con Mario (se llamaba Mario) anduve casi un año. Al poco tiempo me fui de casa porque mis viejos ya me tenían podrida. Me fui a vivir con una amiga. Bueno, amiga no. Era mi profesora de Plástica. Me dijo que ella me ofrecía su casa, que yo tenía razón,



*El sexo es una enfermedad, una enfermedad del cuerpo y del alma.
El amor es otra cosa.*

que mis viejos eran unos castradores. Era una viva ¿sabés? Yo no podía creerlo, me llevaba el desayuno a la cama, me compraba ropa. Yo pensaba: "me saqué la lotería". Bueno. Una noche se me metió en la cama y empezó a acariciarme y besarme y que me quería y todo eso. Yo me pegué un jabón que ni te cuento. Además tenía una fuerza... Casi me pudo. Al final yo le pegué un codazo en el estómago y me vestí y me fui. Vos no sabés las cosas que me gritaba mientras yo bajaba la escalera...

Esa noche la pasé sentada en la plaza. Al otro día también. Estaba muerta de hambre. A la noche se me acercó un tipo con un coche bárbaro. Yo subí. Me llevó a comer y después a un hotel. Me desvestió a los manotones y empezó a pegarme. En la cara, en el pecho. Después me dio vuelta y me pegó una paliza, así de esas palizas de antes. Me dejó toda morada. Yo me quedaba quietita porque estaba muerta de miedo. Después de sopapearme un buen rato recién se acostó conmigo. Mirá que he conocido locos, pero como ese... Cuando me dejó en la plaza me dio 500 pesos. ¿Vos sabés lo que eran 500 pesos hace 15 años? Como cien lucas de ahora. Con eso me fui a un hotel y dormí. Al otro día me encuentro con que en la plaza había una feria. Todos artesanos. Ahí nomás me puse a charlar y me hice del grupo. Unos hacían collares, otros bolsos de cuero o de piel. Yo me senté con Lito y lo empecé a ayudar. Era fácil porque, como hacía sandalias de madera, yo le podía alcanzar las tachas y las tiras. Si él andaba ocupado, yo atendía el boliche. A la noche nos fuimos todos juntos a comer y nos quedamos tomando vino y ginebra y tocando la guitarra hasta la madrugada. Lito me dijo "¿y vos dónde vas?". Yo le dije "qué se yo, a cualquier parte". Así que me llevó con él. Fué muy bueno conmigo. Cuando se me terminó la plata, repartía conmigo lo que sacaba con las sandalias. A veces nos iba bien y comíamos todos los días. Lo fulero era cuando Lito no tenía plata para el "pot". Se ponía muy mal.

Un día se apareció en la pieza con Anibal. Me dijo "este es amigo mío y anda en líos, así que por unos días se queda acá". Vivimos los tres juntos como seis o siete meses. Al principio Anibal no me tocaba, ni siquiera me miraba. A mí me daba bronca, ¿sabés?. Un día me desperté tardísimo y sentí ruidos en la cocina. Yo dormía acurrucada en un catre y me tapaba con una

sábana vieja, pobrecita, la queríamos mucho a esa sábana: tenía dos parches hechos con pedazos de una colcha. ¿Viste? Yo me levanté desnuda y me envolví con esa sábana: me sentía tan rara, como si el ruido de la cocina me chupara, me atrajera. Todavía recuerdo el frío de las baldosas en los pies, y una campanita hindú que tenía en el tobillo y que hacía tilín tilín cuando yo caminaba. Entré en la cocina y me encontré con algo de lo más normal, por supuesto: Anibal haciendo café, tenía puesto un vaquero, nada más. Se dio vuelta, me miró y no dijo nada. Volvió a fijar la vista en la cafetera. Le pregunté: ¿No podés dormir? No me contestó nada. Me acerqué de atrás y le puse la mano en la nuca: sentí que se le ponía la piel de gallina y se le paraban los pelos. Se estremeció todo. Paró un momento de revolver el café y después siguió, calladito, sin decir una palabra. Yo dejé que se me cayera la sábana, le apoyé los pechos en la espalda, le besé el cuello y con los dedos de los pies le hacía cosquillas en los pies de él, que eran grandes y huesudos, llenos de pelos, me daban lástima, parecían de un lobo desamparado. Al final se dio vuelta y me abrazó con mucha violencia, nos dejamos caer ahí encima de la sábana mientras el café hervía y se recozinaba. Anibal estaba muy loco, tenía una maldad muy rara que después siempre pagaba Lito, que tiene mucha paciencia y es como un santo... ¿No?

Un día llegó Lito y nos encontró juntos. No dijo nada. Al rato él también se agregó y lo pasamos macanudo. Cuando Anibal se fue anduve muy mal un tiempo, muy deprimida, así que Lito me dio Pervitín. Pobre, era un sacrificio para él, porque salía carísimo ¿sabés? A veces no comía para pagárselo. Pero a mí me hizo mal, tuve diarrea, vomitaba todo el día. Así que dejé.

Después estuvimos viviendo dos años en Mendoza, en comunidad. Nos volvimos porque ya no se podía vivir. No había amor, ni paz, ni nada. Estaba lleno de mocosos, de pibes que iban a sacarse las ganas con alguna mujer. Se quedaban dos o tres semanas y se iban. Si veían yerba se morían de susto. Pero los peores eran ellos, los más malos. Una noche me agarraron entre tres, a la fuerza. Estaban borrachos y me decían de todo, a mí y a Lito. No te puedo contar las cosas que me hicieron porque seguro que te impresionás. Yo no lo pasé bien, qué se yo, una cosa es hacer todo eso cuando tenés ganas y otra es que te obliguen. Además se relan, de mí y de Lito. Pobre Lito... Al otro día nos volvimos a Buenos Aires.

Cuando Lito estuvo preso yo lo pasé muy mal. No tenía plata para el analista y a veces ni para comer. Cuando Lito salió andaba mucho mejor, porque lo desintoxicaron en la cárcel. Así que teníamos más plata para analizarnos y comíamos mucho mejor. Pero Lito siempre se deprimía y terminábamos mal. Un día me quise matar. Desde ese día no nos acostamos más juntos. Estamos en otra cosa, leemos mucho. Vivimos un tiempo con los Hare Krishna pero nos echaron. No nos importa porque nos quedó lo más importante: la renuncia, el poder sentir el universo.

Antes andábamos ciegos por el mundo. Yo

todavía tengo arranques, a veces me siento muy enferma y voy y me acuesto con alguno. Cuando se lo cuento a Lito, lloramos los dos. Eso nos hace mucho bien, nos acerca mucho.

Nos casamos hace un año y medio. No, no, no más drogas. Ni sexo, tampoco. Es lo más importante que quisiera decirle a la gente: hay que comunicarse con el Yo, hay que meditar. El sexo es agresión, es violencia. No hay que desgastar el cuerpo, porque el espíritu también se consume. Lo más importante es la comunicación. La comunicación es Amor. ¿La paz? No, la paz no existe.

Lito, 35 años, artesano. Mide 1,77, pesa 72 kg, es pálido y esmirriado. Usa pelo corto, casi rapado, viste jeans y una remera pintada por él mismo con motivos sicodélicos.

Estuve muy enfermo, yo. Ahora me curé. Yo quisiera decirle a la gente muchas cosas. Veo gente enferma, por todos lados. Todo el mundo quiere plata y plata. Sexo y sexo. Eso no es vida, eso no es amor. Gladys y yo sí somos pareja. Juntos hemos compartido la Renuncia. La Renuncia es amor. No, si no me entendés no te lo puedo explicar. Eso no se explica, se siente o no se siente. Yo yiré mucho, rodé mucho. Creo que viví todo lo que otros no viven en tres existencias. Y por fin llegué a la verdad, a Dios, a Buda.

Mirá, cuando empecé a fumar creía que



Le gustaba hacer el amor con los ojos abiertos y mucha luz. Me decía: "Sos mi muñeco, sos el muñeco de las dos".

sabía todo. Una noche fumamos. Eramos siete, dos minas y cinco tipos. Una de ellas, Susi, vivía conmigo. Bueno, al rato se me acercó y me dijo: "yo te quiero, Lito, te quiero mucho". Me empezó a besar y se le caían las lágrimas. "Yo los quiero a todos" y empezó a besarnos y a acariciarnos a todos. Era muy linda, morocha de piel blanca. Tenía una piel muy suave y nos gustaba mucho acariciarla. Al final se sacó la ropa: "soy de todos", decía. Ahora me doy cuenta de que ella había empezado a sentir la Renuncia y yo no la ayudé, no la entendí. Cuando ya llevaba varios años fumando me ofrecieron ácido. Tomé dos veces, media y media. Ahí tuve una visión de lo que realmente era mi vida, mi Yo. Me di cuenta de muchas cosas, ví la Renuncia, la paz, me ví yo mismo. Fue maravilloso. Al final del segundo viaje me costó salir. Por ejemplo veía más colores y más colores. Era muy lindo. Si miraba un semáforo no veía solo rojo, azul, amarillo. Veía eso y violeta, turquesa, plateado. Muchos semáforos, todos los semáforos del universo. Era hermoso. Pero empecé a estar muy triste. Tenía mucho miedo. La gente tenía ojos raros, no podía mirarlos. Todos tenían ojos raros. Un día me senté debajo del lavatorio así (muestra una posición fetal) y me quedé hasta el otro día. Entonces vino Susi y me dio ánfetas, todo volvió a ser normal y maravilloso. Me sentía bárbaro. Vivía con Susi y a veces venía la hermaná, Ester. Era muy buena conmigo, muy dulce. Las dos eran bárbaras. Me cuidaban, me acariciaban. Me decían "sos nuestro nene, te queremos mucho". Hasta me bañaban. Un día Susi se mató. Yo quedé muy mal, empecé a tomar 20 y más pastillas por día. Al final empecé con el Pervitín. Fue cuando la conocí a Gladys.

Las mujeres son todo en la vida, madres, compañeras. Fijate que una tarde yo estaba en el departamento y llega Anibal con una chica. Nos tiramos al suelo. Yo estaba muy deprimido. Ella empezó a decir que era un perrito, para hacerme reír. Se puso en cuatro patas y decía "guau, soy un perro muy malo", nos mordía las piernas, los brazos. Yo me puse a llorar y ella me empezó a lamer la cara "guau, no llores", hasta que me tuve que reír. Esa noche dormimos los tres abrazados. Eso es renuncia, compañerismo.

En Mendoza lo pasamos mal, Gladys y yo. La gente es muy enferma. Yo no soporto que se rían de mí. Hay gente que vive para el sexo. Había dos chicas que jugaban a conocer a cualquier tipo de la comunidad. Se vendaban los ojos y si pasaba uno lo tocaban, lo oían, le metían las manos por todos lados. Decían: "es Carlos", y era Carlos nomás, se habían bajado todos los del campamento varias veces. ¿Para qué? Una quedó embarazada y siguió embromando hasta cuando casi no podía caminar de lo panzona que estaba. A algunos les gustaba más así. Después se fue, no sé adónde, no la vimos más.

En la cárcel conocí gente muy mala. Había un preso que los obligaba a los más chicos, a los más lindos. El que no quería sabía como ligaba ¿no? Una noche me la pasé con un pibe, consolándolo. Lloraba y lloraba. Estaba muy lastimado y yo no

sabía qué hacer.

El analista me decía que sí, que puede ser eso de la renuncia y lo demás. A mí me parece que no me creyó nunca. Al final hacíamos terapia de grupo, los dos con Gladys en el mismo grupo.

Cuando estuvimos en los Hare Krishna se me hizo la luz, se me reveló la verdad. Me di cuenta de lo que significa sentir el pulso del Universo, escuchar los ritmos, integrarse.

Cuando yo era chico no estaba integrado. Una mañana me emborraché. Le dije a Susi: "desvestime". Susi me desprendía la ropa y Ester me la sacaba. Les hice el amor a las dos, estuvimos todo ese día y toda esa noche encerrados. Yo estaba muy enfermo, me desgastaba muchísimo. ¿Cómo iba a meditar si no salía de la impureza, de la violencia? Eso va comiendo el espíritu y no te deja nada.

Lo que más me relajaba era el masaje. Yo me acostaba boca abajo y Ester se me sentaba en la cintura y me masajeara la espalda y la nuca, mientras Susi me masajeara las piernas. Me refrescaba mucho cuando tenía palpitaciones. Ester era más petisa que Susi, más morruda. Tenía un cuerpo muy macizo, con pechos grandes y caderas anchas. Cuando bailaba sola se sacaba los zapatos y los pantalones. Era muy maternal. Me decía "yo te hago dormir, nene" y me acunaba en sus brazos hasta que me dormía. Le gustaba hacer el amor con los ojos abiertos y mucha luz. Me decía "sos mi muñeco, sos el muñeco de las dos".

Cuando la conocí a Gladys me dió mucha pena. Me hizo acordar mucho a Susi, aunque Gladys es más flaquita. Es muy friolenta. Le gusta enroscarse y ponerme sus rodillas heladas en la barriga.

A Anibal lo quería mucho. Le decía siempre: "vení, te quiero mimar" y cosas así. Pero Anibal la hacía sufrir. Una vez la acariciaba y la acariciaba y se quedaba dormido. Ella lo despertaba, le decía "no seas malo, dale" pero él la volvía a acariciar, le pasaba las manos por todo el cuerpo y después se quedaba dormido. Ella tiritaba de frío porque era invierno, pero él no la dejaba taparse. Le sacaba la frazada y vuelta a empezar. Yo los miraba y me daba bronca, pero no me metía porque los quería a los dos y no me quería pelear con Anibal.

Cuando nos sanamos bien, es decir cuando Gladys haya renunciado, vamos a adoptar un hijo, si es posible de otra raza. Lo vamos a educar para el amor, el desprendimiento. Queremos que nuestro hijo viva en un mundo mejor.

Yo, a veces, la miro dormida. Estoy horas concentrado en el ombligo, por ejemplo, o en un pecho. Sin calentura, no sé si te das cuenta, de otro modo. Ella es como mágica en esos momentos, me parece que irradian una luz, que se le prendiera una luz en la panza. Es que ahora somos eléctricos, en cierto modo. Sin que tengamos que tocarnos mucho, sin ofender el cuerpo Yo sé que Gladys no respira todavía lo mismo. De vez en cuando ¿cómo te diría? cae. como si no pudiera salir del círculo. Fuma sola, sin compartir y ocultándomelo. Y algu-

nas veces se acuesta con alguien. Al principio me jodía que no me contara. Pero después me di cuenta de que esos celos también tenían algo de sucio y que me iban erotizando de un modo un poco enfermo, y me despreocupé. Lo importante es el modo nuevo, más entero, que tenemos de hacer la relación. Lo importante es que la relación sea buena. Quiero decir profunda y un poco inventada por nosotros. A mí me parece que al colgar el sexo por decisión propia me saqué un lastre. El cuerpo pesa, es una carga. Igual nos abrazamos para dormir, sentimos mucha piel lo mismo. Estoy seguro de que Gladys siente lo mismo y que, si se hace la adopción, vamos a sentir una especie de embarazo común. Yo ya me siento embarazado, te juro. Creo que Gladys también. La relación nuestra se trabajó muy vitalmente ¿viste?, sin planes. Por eso tengo fe en que lo que viene sea la etapa más rica de todas. Algunos días siento que enfrentamos al mundo, los dos. Pero eso es un poco fantasía. Lo que importa es lo demás, lo que te conté.

Lito y Gladys: Una evaluación psicológica

Lo que algunos terapeutas llaman neurosis es, a mi juicio, una erosión de la personalidad: sus distintos elementos caen de los sitios que solían ocupar y dificultan el funcionamiento del mecanismo total, como si se metieran entre los engranajes de la conducta. El tratamiento es una reconstrucción: se aíslan los trozos desprendidos y se vuelven a colocar en su sitio: pero para esto debe existir una columna vertebral, un



A veces me siento muy enferma y voy y me acuesto con alguno. Cuando se lo cuento a Lito lloramos los dos. Eso nos hace muy bien.

esqueleto básico que tenga los anaqueles adecuados para "reponer" las piezas faltantes. Ese armazón es un núcleo esencial que se llama Cordura, Decencia, Moral, Sentido Común. Cuando ni siquiera existe tal esqueleto —es el caso de Lito y Gladys— los enfermos presentan un aspecto de devastación o tierra arrasada. No hay ya elementos para reconstruir nada, y esas personas quedan un poco en manos de Dios o de la Buena Suerte: tampoco corresponde enviarlos al psiquiatra porque no están locos. Han sufrido literalmente una explosión psicológica: son lo que se suele llamar "reventados". Por eso no suelo atender pacientes que presenten los caracteres de esta pareja. Hecha esta aclaración, pueden señalarse algunos aspectos notorios de su relación. Lito no siente amor por Gladys, ni siquiera ampliando el significado de este término hasta hacerle abarcar emociones corrientes como el aprecio, la estima, el acostumbamiento, la familiaridad. La accidentada relación que sostuvo con Ester y Susi dejó en él huellas muy hondas: desde la muerte de la única mujer que quiso, se ama intensamente a sí mismo, y este es el origen de la rara jactancia que dimana de algunas afirmaciones suyas. La sensación de haber descubierto la "cuadratura del círculo" es muy propia de los 18 años (izquierdistas, hippies, etc) pero el varón de esta pareja tiene más de 30.

Hay una anomalía en su conducta: Gladys constituye, para él, una alucinación más, el símbolo de algo que no sabe definir, el recuerdo borroso de Susi convertida en "mandala". Pero no es un mandala, sino una mujer, que llegó al mundo de Lito con rebeldías y apetitos precozmente corrompidos por entregas espúreas. Lito ejerce una dictadura muy intensa sobre Gladys y sobre él mismo: después de haber incursionado en todos los placeres sin límite ni norma alguna, suprime de golpe las satisfacciones más elementales. Se ha casado con una mujer a la que no hace el amor y con la que no piensa tener un hijo: él mismo se prohíbe tener celos. Gladys recurre a escapadas clandestinas, frecuentando a otros hombres o fumando marihuana, con lo que una vez más descarga tendencias naturales por canales perversos. Así como Lito quedó fijado en Susi (origen de su enfermedad) Gladys paralizó su crecimiento psicológico en aquella relación homosexual con su profesora de Plástica (en realidad sospecho que se consumió) y cuya irrupción ella lamenta profundamente, pues el componente "homo" de su personalidad está exasperado y en carne viva por causa de la presión que ejerce Lito.

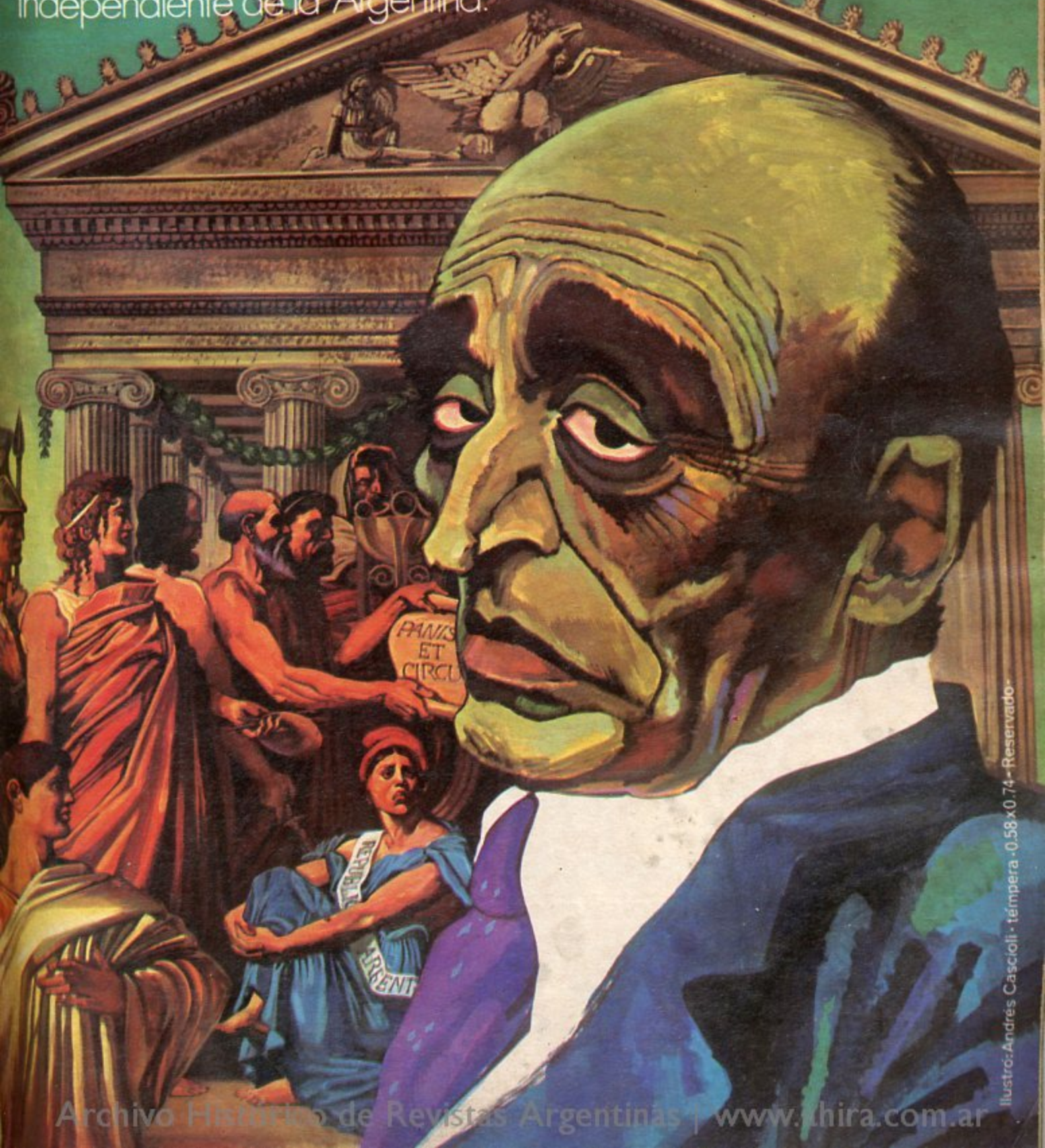
Curiosamente, esta pareja perdurará porque no es una pareja: toda relación de ese tipo se compone de dos personas, en tanto que Gladys y Lito no son —a términos de psicología profunda— dos personas, sino dos remanentes, ligados por una asociación anormal que choca abruptamente con las normas de la sociedad en que vivimos. Eso genera un lazo de solidaridad que, aunque enfermo, los mantiene vivos.

(Dr. S)

Satiricón Interviú

Francisco Manrique

Una conversación desprejuiciada con el único político independiente de la Argentina.



Ilustró: Andrés Cascioli • témpera • 0,58x0,74 • Reservado

El sello que está en la botella de Whisky Royal Command, con un caballero escocés del siglo XV, simboliza el ser del whisky.

Desde tiempos inmemoriales su tradición vive en el sabor de las buenas maltas escocesas.

Una regla de oro lo distingue: el sabor del whisky tiene que ser el mismo buen sabor desde el primero hasta el último trago.

Hoy, usted se sirve Whisky Royal Command.

Un sorbo... un tiempo... un sorbo... un tiempo y, algo pasa... El ser del whisky está en Royal Command: son sus maltas escocesas y el espíritu del tiempo.

Por eso el ser del Whisky Royal Command llega con su sabor hasta el fondo del vaso.



El ser del whisky está en Royal Command

Francisco Manrique

Editor de esta Sección: Rolando Hanglin

Un conductor carismático que despunta como esperanza del liberalismo confiesa su desazón cuando lo llaman loco y dos extraños amores: un barquito destartado y cierto árbol viejo, fulminado por un rayo, del que conserva un pedazo.

La idea más zarandeada de los dos últimos años de política argentina se expresa sencillamente en una palabra: las "instituciones". Todos los sectores del país procuran respaldarlas, fortificarlas, salvarlas, respetarlas, con la evidente excepción de un grupo —mejor dicho: varios— que se empeñan en destruirlas. Dichas instituciones no son ni más ni menos que la Democracia en su estructura legal: el Parlamento, el Poder Judicial, los comicios. Mal que les pese a muchos, tales elementos configuran el ABC del liberalismo argentino, promulgado desde 1810 hasta 1853 a lo largo de una historia turbulenta que cristalizó en una Constitución. Por eso el liberalismo —como idea, como movimiento, como mentalidad— ocupa un lugar central en la preocupación de todo ciudadano sensato.

Estas son las razones que abonan la elección de Manrique.

Siempre que el personaje concuerde verosíblemente con el tema, se le pregunta —entre otras cosas— cómo pelea, cómo se emborracha, si aprueba el divorcio, si odia a los judíos, si alguna vez se drogó, si cree en Dios, y algunas otras impertinencias que se han ido repitiendo a través de Alvaro Alsogaray, Armando Bó, Astor Piazzolla y el propio Manrique. Esta reiteración es deliberada, toda vez que se procura establecer paralelos entre las grandes figuras de la vida nacional, y ciertos detalles como los apuntados contribuyen a delinear los rasgos íntimos

del temperamento y las inclinaciones espontáneas del individuo.

Manrique viste con modesta seriedad: un pantalón de traje (tiro largo, muy pasado de moda, prenda de confección standard) y camisa de vestir sin corbata fueron su atuendo habitual. En sus ademanes cabe subrayar cierto matiz que ayuda a comprender al personaje: cuando los rasgos de su cara están laxos, distendidos, dibujan un rictus sombrío. Esa profunda pena que trasunta —aparentemente— el rostro del Sr. Manrique, ha sido el origen de su raro prestigio: se lo tiene por un individuo melodramático. Sin embargo, en cuanto la cara se anima, movilizada por los sentimientos o el énfasis de la conversación, aflora frecuentemente una sonrisa esforzada, penosa pero de cálida simpatía. Lo indudable es que anida en el alma de Manrique una pizca de actor: modula la voz con suavidad convincente, efectúa pausas propias del radioteatro, destila un timbre sentimental que el inter locutor no sabe si adjudicar al toque demagógico infaltable en un político, o a un auténtico temperamento emotivo.

Manrique invitó a nuestro enviado con una cerveza nacional bien helada que sirvió personalmente en vasos grandes de cocina. No hubo testigos ni se interrumpió la conversación en ninguno de los tres encuentros que compusieron este Interviú. La charla tuvo, en ocasiones, una cortina sonora de fondo: "Carmina Burana", cuyos acordes y letra picaresca

entusiasman al ex-candidato presidencial. En la entrevista final, que sirvió para redondear los temas, Manrique confesó su ansiedad por ver "El Padrino, Parte II": "Si terminamos temprano, esta noche la veo. Estoy solo en casa y no tengo nada que hacer". Hacia las nueve de la noche, reportero y reportado salieron juntos del antiguo edificio de departamentos de la calle Suipacha donde Manrique vive y recibe: el político llamó un taxi, se metió de un salto y le dijo al conductor: "Vamos al cine Metro". Todo indica, pues, que se dio el gusto. Días después, mientras se procesaba el material de la entrevista, en un trabajo muy lento por causa de la inusitada extensión del borrador (más de 80 cuartillas que debían ser sintetizadas y depuradas) Manrique telefoneó varias veces, inquieto por la tardanza: "Quiero corregir ese texto. —aclaró— ...Yo sé como son los cierres.

No vaya a ser que, con el apuro, se vean obligados a mandar el reportaje a imprenta sin que yo lo vea". Cuando se le replicó que existía un compromiso de honor en el sentido de someter el artículo a su aprobación, línea por línea, deslizó una acotación que lo pinta de cuerpo entero: "Está bien. ¿Sabe lo que pasa? Uno hablando se entusiasma y dice cosas. Después salen publicadas. En fin, no quiero quedar como el culo en un minuto".



Continúa en la página siguiente





Francisco Manrique, frente y perfil, según los legajos de la Justicia: rigurosamente incomunicado, con reclusión y prisión PERPETUA. 1955.

Satiricón Entrevista

MANRIQUE: ¿Qué despelote es éste, che?

SATIRICON: Es un Entrevista basado en una batería de cien preguntas. No tiene la técnica de un reportaje común sino más bien la de un test psicológico. Y a partir de esas preguntas, todos los temas que fluyen normalmente en una conversación. ¿Usted leyó la entrevista al Ing. Alsogaray?

MANRIQUE: No, me la comentó mi hijo (1) que es fanático de ustedes. Me dijo: "Che viejo, si te llaman los de Satiricón para un reportaje, agarrá viaje... Alsogaray quedó bastante bien". La semana pasada, cuando ustedes me llamaron, le pregunté a mi hijo si no tenía el Satiricón de Alsogaray, pero lo había prestado. Aceptar una entrevista con ustedes es como poner la pierna en una vía cuando está por pasar el tren... ¿No?

SATIRICON: No en este caso. Usted corregirá personalmente el borrador.

MANRIQUE: Bueno, macanudo empezamos.

SATIRICON: ¿A qué edad empezó a quedarse pelado?

MANRIQUE: Parece que ha sido una mala costumbre desde chico. Me empezaron las entradas, que yo recuerde, a los 15 ó 16 años. Ya a los 21 me jactaba de que estaba medio pelado. Luego, entre chiste y chiste, me fui quedando pelado del todo. Yo a mis hijos les explicaba que la pelada era síntoma de inteligencia. Entonces mis chicos iban conmigo buscando pelados, es decir, buscando quiénes eran más inteligentes. Cuando encontraban alguien más pelado que yo, decían: Papá, aquél es más inteligente que vos.

SATIRICON: ¿O sea que nunca tuvo un complejo con la pelada?

MANRIQUE: No, ¿por qué?. Al contrario; además todos los que se dedican a analizar a los hombres hablan bien de los pelados. (2)

SATIRICON: ¿No intentó luchar contra la calvicie ni nada por el estilo?

MANRIQUE: Pero digo una cosa, ¿yo tan pelado no soy!

SATIRICON: No, no; es cierto, ahora que lo veo...

MANRIQUE: ¿Ojo, eh? Cuidado con eso. Yo tengo la frente ancha.

SATIRICON: ¿Qué usa para dormir: camisón o pijama?

MANRIQUE: Pijama

SATIRICON: Usted tiene una expresión trágica.

MANRIQUE: Lo que pasa es que me preguntan cosas trágicas. Si me preguntaran cosas alegres, sería el tipo más simpático del mundo.

SATIRICON: ¿No lo hará para impresionar? ¿Esa cara de tragedia que usted pone no será prefabricada?

MANRIQUE: No, no es una imagen que he prefabricado. Lo cierto es que lamentablemente me he propuesto decir lo que siento. Como por desgracia se me pregunta sobre cosas que no son agradables, mi cara traduce exactamente lo que yo siento. No puedo poner otra. Pero de cualquier manera soy un tipo divertido.

SATIRICON: ¿Qué clase de chistes lo hacen reír?

MANRIQUE: Me gustan los chistes que me sorprenden. En general yo tengo la mala costumbre de que, al hablar con una persona, ya a la altura de la mitad de la pregunta, entiendo todo lo que me va a decir; y otra mala costumbre mía es interrumpir. Entonces me agrada el chiste ése que me sorprende o sea que me gana: es una especie de batalla entre el chiste y yo. Por eso hay chistes que, no siendo muy graciosos, por el hecho de haberme sorprendido, me hacen gracia.

SATIRICON: ¿Usted sabe pelear?

MANRIQUE: Cuando he tenido que hacerlo, lo he hecho.

SATIRICON: ¿Qué sistema tiene: boxeo, karate, arañazo, empujón?

MANRIQUE: Trompada criolla.

SATIRICON: ¿Hace mucho que se peleó por última vez?

MANRIQUE: Ayer justamente estábamos recordando con mis hijos lo que yo creo fue mi última pelotera callejera. Fue en Miramar, en Carnaval. Mis hijos tenían la mala costumbre de mojar a todo el mundo. Ellos siguen diciendo que no habían mojado a nadie.

Pero alguien se molestó, y de golpe me encontré con que estaba el segundo de mis hijos peleando con un grandote; no, eran tres grandotes. Entonces yo, como padre metido en el lío, tuve que salir a arreglar el negocio. En el negocio no cabía dialéctica sino trompadas. Bueno, el final de todo esto es gracioso, porque al día siguiente salió en "El Mundo" (3), o algo parecido, que Manrique y sus hijos habían sido atacados por Tacuaras y que, a trompada limpia, habíamos "ahuyentado a los maleantes". Fue una versión bastante sui generis. En ese momento, justamente, andaban los Tacuaras en líos. SATIRICON: ¿Vio "El Último Tango en París"?

MANRIQUE: No

SATIRICON: ¿Cuál fue la última película audaz que vio? ¿Qué le pareció?

MANRIQUE: Las películas de ese tipo no me atraen. Cuando voy al cine, busco pasar un rato agradable. Por ejemplo, en este momento estoy deseando ir a ver "El Padrino II", o esa película de la torre que se incendia (4). Tanto, que esta noche pensaba hacer una cosa de esas. Es decir, busco ese tipo de películas. La otra, la de estilo freudiano, sinceramente no me convence. Creo que hay mucho de snobismo entre la gente que va a ver esas películas. En una palabra, tiendo a lo que me hace pasar un rato agradable. Por ejemplo una película que me gustó mucho y que le va a parecer a usted película rosa, es ésa de los chicos que dan la vuelta al mundo en barco (5). Me encantó y seguramente es comparable a aquellas novelitas de cuando era joven; las novelitas de Dely. Si, me gustó esa película. Palabra que fue un placer verla. Inclusive ver la inocencia del amor. Al revés de esa que usted mencionaba, que es la truculencia del amor. En el amor debe haber un extremo burdo y un extremo idealista. A mí me gustan las cosas equilibradas. Creo que además, por otro lado, el hombre tiende a lo normal y yo gracias a Dios me considero un tipo normal: me salieron los dientes en el momento que correspondía, caminé cuando correspondía, hablé cuando correspondía...

SATIRICON: La censura argentina en cuanto a cine tiene un código muy preciso. Es similar al que rige en otros países. Este código dice por ejemplo: se puede mostrar pecho de mujer; sí, pero durante 10 segundos, no más, medio pezón, media cola; hombre desnudo nunca, y menos en momentos críticos; hay como un prorrateo, un porcentaje, que se aplica elásticamente, pero se aplica. ¿A usted qué le parece?

MANRIQUE: Yo estoy en contra de la censura, sinceramente le digo; creo que la censura la hace el pueblo. Instintivamente, el público efectúa su propia censura. La prueba está en lo que ocurre en otros lugares del mundo. Por ejemplo, en las calles de Amsterdam, o Copenhague, usted ve a esas mujeres que están colocadas en vidrie-

ras; al final son sólo una atracción para el turista. Es decir: no provocan ninguna lascivia ni lujuria extra. Al contrario, son una cosa más para el turista. Veamos el caso de las películas: hace poco leí que, independientemente de lo que hace Giscard D'Estaing con los impuestos sobre las películas que están cargadas de tono, llamadas eróticas o pornográficas directamente, la gente las rechaza. Es decir que poco a poco van volviendo como una reacción natural, como en un principio de acción y reacción, a lo que es la normalidad. Porque el hombre en su término medio es normal. Lo otro es una curiosidad. Esa curiosidad se da una vez, dos veces. Es un poco como ir al museo. El museo de la porquería en este caso. No considero mal que una persona vaya pero me parece mal aclimatare a vivir en la porquería, que es completamente distinto.

SATIRICON: ¿Si usted fuera gobierno, su actitud ante la censura sería tan liberal como la que proclama ahora desde el llano?

MANRIQUE: Es muy difícil decirlo, porque una cosa es hablar como yo, en este momento sin responsabilidad y otra cosa es con responsabilidad. Desde ya le digo que no haría la censura estilo Onganía. Eso se lo puedo decir desde ya. Lo que no sé decirle es si de golpe instauraría una libertad completa. Usted me pone realmente en un problema. Es el problema de contestarle con sinceridad. Si yo le dijera que he de abrir todas las vallas de la censura, mentiría. Mentiría. Pero también hay un problema de acostumbramiento nacional, hay un problema de reacciones, es un problema político y no sólo ético-moral. Pero mi temperamento es ése que le mencioné y traté de explicar a través de esos ejemplos

SATIRICON: ¿Es cierto que durante sus años mozos usted fue un picaflor?

MANRIQUE: ¿Picaflor? Mire, mis años mozos pasaron muy rápido. A los 15 años entré en la Escuela Naval, y le aseguro que la Escuela Naval no da tiempo para ser un picaflor. A partir de allí hice mi carrera naval, me casé y luego la vida me echó en esto que se llama política. En realidad soy un hombre que se queja de su vida joven, porque fue muy corta.

SATIRICON: ¿Qué opina del donjuanismo?

MANRIQUE: Se ha escrito mucho sobre ese tema. Según algunos es exceso de cosas, según otros es falta de cosas....

SATIRICON: Uno de los problemas claves de nuestro tiempo es la libertad sexual: Yo quiero que usted me haga una exposición completa sobre el tema: la libertad sexual hoy, cómo es y cómo debe ser, antes y después del matrimonio, para el hombre y la mujer. Todo el tema. ¿Cómo lo ve?

MANRIQUE: Mire, yo vengo de un mundo en el cual se nos criaba según el ordenamiento convencional de la sociedad. Muy posiblemente, en aquel mundo el primer problema, la primera cuestión, era lo sexual. Las cosas han

cambiado mucho y en este momento yo no sé si el principal problema para un joven es lo sexual. Estoy hablando de jóvenes. Otras cosas se han interpuesto: por ejemplo el fanatismo de la guerrilla, la drogadicción, es decir que el mundo ha ido agregando cosas. Usted se refiere concretamente a la libertad sexual. Ahí también vuelvo a decirle que la libertad es lo que va generando poco a poco las normas de la persona. Yo hablaba en el año 68, en Yugoslavia, con un chico que me explicaba la libertad sexual que existía en su país. Y uno de los temas de la libertad sexual era, por ejemplo, el derecho de aborto para la mujer. Es decir que la mujer podía hacerse, me parece, a lo mejor me estoy equivocando, pero me equivoco de buena intención, tenía derecho a hacerse dos abortos por año. Los abortos quedaban registrados, por supuesto, en las agendas de los médicos, o en el registro que tenía el sistema sanitario de Yugoslavia. Se comprobó que la mujer era reacia, primero, a que se oficializara su aborto, y, segundo, que el hombre era reacio a casarse con una mujer que hubiera abortado. Usted ve como en seguida se produce el efecto contrario y, al final, comentaba este chico, "aquí se siguen las mismas costumbres que un país capitalista, siendo un país comunista". La libertad sexual también es una cosa que, creo, lleva solita a la normalización. Cuando se habla de libertad sexual no podemos escarbar sin hablar de homosexualismo: ¿verdad? Hay gente que hoy ve a los homosexuales por la calle y dice: ¡Es el fin del mundo! Yo creo que es una desgracia endémica y universal. Esa desgracia endémica a veces se muestra y a veces no se muestra. Si nosotros miramos la historia, hay épocas en que se ha mostrado y hasta era popular. Hoy, no digo que sea popular, pero evidentemente el asunto está consentido, y eso no significa que el mundo se termine, porque si siguieran las cosas así no nacerían más hijos. Sin embargo, el mundo seguirá teniendo hijos. Lo que ocurre es que esa endemia a veces no aflora porque los cánones morales —le advierto que moral es el conjunto de las buenas costumbres— se aflojan, luego se vuelven a endurecer, y seguimos un proceso así de ondas, que va marcando todo el sistema de la moral sexual. Hoy se habla mucho en todo el mundo de la libertad sexual. Tampoco es una novedad, la historia nos habla de muchos poderosos de la tierra que, como condición, tenían que ser bisexuales. Eso lo saben todos.

SATIRICON: ¿Conoce la playa de Saint Tropez, en Francia?

MANRIQUE: Sí.

SATIRICON: ¿Le gustaría ver algo así en la Argentina?

MANRIQUE: Mire, es un problema de acostumbramiento, pero le advierto que la Playa Saint Tropez... usted se

refiere a los pechos al aire, al desnudo, ¿No?... en este momento está dando lugar a una reacción. Parece que vuelven a usarse las mallas enterizas.

SATIRICON: Bueno, pero mientras dura el estilo de Saint Tropez, es un recreo para la vista. ¿A usted le gusta ver o prefiere no ver?

MANRIQUE: Por supuesto. El cuerpo humano está hecho de una determinada manera que puede ser bella. Indudablemente, es mucho más lindo ver a una chica mona que a una gorda fofa. **SATIRICON: Esa moda actual tan audaz, que a su debido tiempo volverá a la normalidad, pero que ahora impone las telas transparentes y los pechos sin corpiño. ¿Le divierte?**

MANRIQUE: Yo le quiero decir una cosa: traté de ser muy objetivo. A mí me gusta la libertad, pero tengo muchas trabas frente a la libertad. Usted me está preguntando todo esto y yo lo aplico a una persona que no conozco. Si usted me preguntase si yo le aplicaría esa facilidad a mi hija, le diría que no. Yo soy un hombre que ha vivido la libertad con muchas trabas, de las cuales en el fondo me enorgullezco.

SATIRICON: ¿Usted tiene o tuvo algún animal muy amigo suyo?

MANRIQUE: Mire, en este momento hay en casa una perrita; lo único que le falta es hablar. Comparte los sentimientos. Es increíble esa perra. Y eso que usted ve allí es un pedazo de árbol. Y ese árbol fue mi amigo. Los hijos míos, cuando pasábamos cerca del árbol, decían que bajaba la copa y saludaba. Yo me hice muy amigo del árbol. Y un día le cayó un rayo y se quemó. Ahí está su recuerdo...



Continúa en la página siguiente

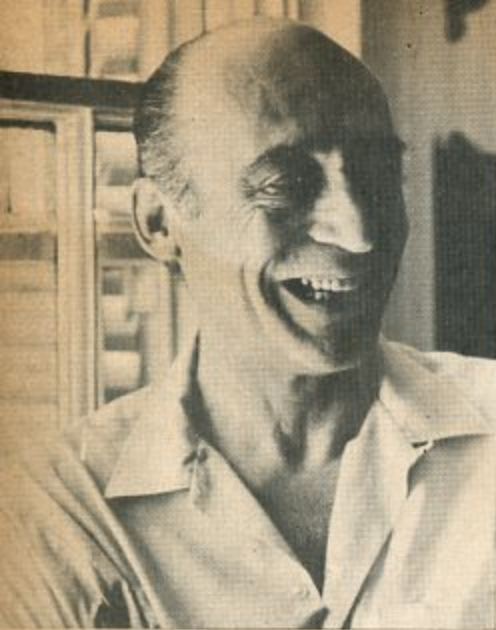
(1) Se refiere a Carlos Francisco Manrique, más conocido por "El Pampa", médico de 31 años. Está casado con Ana María Borzone. Son sus hijos Gonzalo (5), Verónica (3) y Paula (1). Completan la descendencia de Manrique un abogado de 28 años, Pablo Guillermo, casado con Francis Elizabeth Barnes Smart ("La Gringa"), con un hijo llamado Rodrigo que ya cumplió un año; el ingeniero civil Hernán Alejandro, de 25 años, especializado en Hidráulica y radicado en Madrid, casado con Beatriz Pierrestegui; y por último María Teresa, bella estudiante de 5º año Nacional, de 16 años, muy mimada por su padre, que amenaza con estudiar Agronomía.

(2) En efecto, una de las causas de la calvicie es la abundancia de la hormona viril testosterona.

(3) La noticia fue publicada, efectivamente, por el Diario "El Mundo", en un suelto, el 24 de febrero de 1962. El hijo de Manrique que participó en la reyerta fue Pablo Guillermo, quien entonces contaba sólo 16 años pero era corpulento y de fuerte punch. "Una trompada de bestia", dice su padre.

(4) "Infierno en la Torre", con Paul Newman y Steve Mc Queen.

(5) "Entre dos destinos", U.S.A., 1973.



Satiricón Entrevista

SATIRICÓN: ¿Qué árbol era?

MANRIQUE: No sé. Un árbol viejo. Ah! y volviendo a los animales le informo que ahora mi hija incorporó a esta casa un cachorrito dalmata.

SATIRICÓN: ¿Por qué no quiere que le digan capitán?

MANRIQUE: Porque no soy capitán.

SATIRICÓN: Pero lo fue.

MANRIQUE: Usted también fue conscripto y no le dicen recluta. La única diferencia que tengo con usted es que la conscripción suya duró un año y la mía treinta. Pero yo me fui de baja. No estoy retirado. Me fui de baja. Y hace dieciocho años de eso. Ejercí la profesión durante treinta años, con mucho honor, y voluntariamente me fui. Eso significa que he roto todos mis vínculos con la Marina. Además, la ley en este sentido es muy estricta. Cuando yo me fui de baja lo hice a mi voluntad y por lo tanto perdí todos los derechos, absolutamente todos, para mí y para mi familia. No figuro en ninguna lista de pagos.

SATIRICÓN: ¿Qué significa para usted la palabra "honor"?

MANRIQUE: ¡Honor! ¡A la flauta, qué pregunta! Honor, para mí, es la autenticidad y la capacidad de demostrarla.

SATIRICÓN: ¿Y qué le dice la expresión "viejo verde"?

MANRIQUE: El viejo verde es un chanta que la va de macho...

SATIRICÓN: ¿A usted le cae bien que la gente lo mencione como "ese loco de Manrique"?

MANRIQUE: No, a mí me revienta, sinceramente me revienta. Está mal que lo diga, porque ahora cuando salga Satiricón me lo van a decir mucho más. Pero si la locura es hacer lo que se debe hacer sin miedo a nada, entonces...

SATIRICÓN: ¿Qué normas morales le inculcaría si tuviera hoy un chico chiquito para criar, para empezar de nuevo?

MANRIQUE: Yo tengo un hijo de 31 años, otro de 28 y otro de 25. Son: Médico, abogado e ingeniero. Una hija de

dieciseis. Cuatro nietos de 5, 4, 2 y 1. SATIRICÓN: Y ¿qué trata de inculcarles?

MANRIQUE: Autenticidad. Autenticidad. Cuando lean esto, mis hijos van a decir: ¿qué tiene que meterse el viejo con los chicos? Pero de cualquier manera, algo influyo, a través de los padres, en mis nietos.

SATIRICÓN: Hoy en día se está hablando mucho de todos los escándalos de tipo económico. Parece haber una crisis de moralidad, sobre todo de carácter económico-administrativo; pero haciendo un poco de memoria, en todos los gobiernos se ha dicho lo mismo. En la época de los gobiernos militares, muchos hablaron de negociados.

MANRIQUE: Eso era mentira...

SATIRICÓN: En la época de los radicales, se rumoreaba que dos o tres políticos eran dueños de todos los taxis. Serán infundios, o tal vez verdades, o semiverdades. En la época de los peronistas corren rumores sobre algunos gremialistas ¿Cómo es esto de la honestidad en la Administración Pública?

MANRIQUE: Yo creo que en todos los gobiernos, lamentablemente, hay una epidemia de deshonestidad, porque la raza humana es así. Creo que nunca se va a terminar con una cosa de esas. Pero, de cualquier manera, esta época en que vivimos nosotros muestra graves síntomas de corrupción. Le advierto que mi cabeza está orientada a no perderme en los síntomas. Es decir, me dicen que López Rega se llevó medio país, que Casildo Herrera hace esto, que Lorenzo Miguel hace lo otro; es decir, que Lastiri a más de la gran cama cama se compró un barco, o no se lo compró, etc. etc. Me parecen consecuencias de un fenómeno anterior, que es el mal ejemplo. Aquí nos podemos dar cuenta todos de que, evidentemente, el poder presidencial no está muy prestigiado. En una palabra, creo que del prestigio del que manda se deduce, y se induce al mismo tiempo, la honestidad. Fijese, siempre lo digo, y nunca lo he hecho públicamente: a mí me tocó ser Ministro de Bienestar Social. Y creo, lealmente, que en mi época, si ha habido alguna cosa deshonestista, por de pronto no lo he sabido, y si ha existido, ha sido muy chica. Porque si agarraba a alguien con las manos en la masa, lo hacía polvo. Todo el mundo sabía que era así. Es decir que a la moralidad, a la honestidad, hay que ayudarla. En ese sentido estoy un poco de acuerdo con el que dice que todo el mundo necesita de un buen policía...

SATIRICÓN: ¿Usted de qué vive?

MANRIQUE: Mi situación económica es muy simple. Soy director de un semanario y Director de un Instituto de Estudios.

SATIRICÓN: ¿Es cierto que los marinos son todos masones?

MANRIQUE: Es absolutamente mentira. Yo he vivido en la Marina muchos años. No tenía la menor idea de lo que era la masonería. Recuerdo que, cuando estaba en la Casa Militar, en el año 1956, alguien me dijo que los maso-

nes saludaban doblando un dedo. Un señor vino y me dio la mano, y sentí el dedo, y dije "éste se equivocó". Lo traté pésimamente, y cuando estaba sentado frente a mí, me dí cuenta de que lo que tenía era una parálisis en ese dedo. ¡Pobre tipo!

SATIRICÓN: A lo mejor es mentira en el sentido de la masonería como organización, pero los marinos creen en ciertos valores tradicionalmente liberales.

MANRIQUE: Pero eso no es masonería, es decir, la masonería puede creer en la libertad, pero creer en la libertad no significa ser masón. Me parece que ese mito nació en la época de Villada Achával, aquel ayudante o asesor de Lonardi, que fue secretario general de la presidencia e hizo política poniendo por un lado su clericalismo contra los que no eran clericales. Aparentemente, allí fue donde nació ese rótulo de masón.

SATIRICÓN: Se llama masón al anticlerical; por extensión.

MANRIQUE: Sí, pero de cualquier manera son epítetos que se lanzan según las épocas. Antes, mucho antes, seguramente usted era demasiado chico, se hablaba de los cipayos, y después se hablaba de la antipatria, y ahora se habla de la sinarquía. Son frases de tipo político-especulativo.

SATIRICÓN: ¿Qué relaciones tiene usted con la Iglesia? ¿Va a misa, le dio una educación católica a los chicos?

MANRIQUE: Yo soy católico. Soy ex-alumno marista. Por supuesto, voy a misa. No me hernio por llegar a tiempo, le aviso. Creo ser un hombre honestamente cristiano, pero no un fanático. Una vez había dos hijos míos acá en esta casa, durmiendo o a punto de dormirse. Eran chicos, y uno le decía a otro: "Fulano, rezá por la Misión" —porque había una misión evangélica, o algo así— y el otro le decía: "Calláte la boca".

De nuevo volvía el primero: "Fulanito, rezá por el Papa", "Calláte la boca", le decía el otro. "Dejáme dormir". Y la tercera vez le dice, "Fulanito rezá..." "¡Calláte la boca! —respondió— chupamedias de Dios". Bueno, yo no chupamedias de Dios.

SATIRICÓN: ¿Le gusta ver televisión?

MANRIQUE: Mire. La verdad es que, en esta época, muy poco, porque a veces me espanta lo que veo. Hay un grado de incultura infernal.

SATIRICÓN: ¿Qué es lo que más le espanta?

MANRIQUE: Al final parece mentira, pero uno tiene que recurrir a las series importadas. Realmente, el nivel de cultura popular que impone el gobierno del Pueblo es atroz. Que me perdone Irma Roy, pero su programa es malísimo...

SATIRICÓN: ¿Alguna vez fue a una fiesta con gente del espectáculo?

MANRIQUE: Yo le huyo a eso.

SATIRICÓN: ¿Por qué le huye?

MANRIQUE: Prefiero conversar con una persona, no me gusta el apelo-

namiento de jugadores. En general le huyo. Hace poco hubo una reunión en el Cinzano Club. Al principio estuve por ir pero luego, como me ocurre siempre, no concurrí...

SATIRICON: Dicen que todas las buenas personas quieren a los animales. ¿Usted está de acuerdo con esa norma?

MANRIQUE: Tengo que estar de acuerdo con lo que me dice a través de mis hijos. Yo creo que sí. Yo tengo el mayor mio que prácticamente conversa con los caballos. Tengo el segundo que domina cualquier perro. Aunque esté rabioso, lo mira y lo deja aplastado. Tengo el tercero que también anda con los caballos. Y tengo la cuarta, que es mi hija, que es increíble. Esto es increíble. Hay un potro indómito, se le pone enfrente y lo monta. O sea, hay un algo que no se puede definir pero que existe, evidentemente existe.

SATIRICON: Pero esa identificación del amor a los animales con la bondad... ¿Le parece correcta?

MANRIQUE: Depende. Es una frase. Querer a las arañas o a las víboras parece no ser síntoma de bondad... ¿Qué pensaría usted si un tipo le dijera: Yo quiero a los sapos, yo quiero a las ratas.

SATIRICON: No creo que sea bueno o malo por eso.

MANRIQUE: Por eso le digo. Es una frase, nada más.

SATIRICON: ¿Por qué los argentinos somos tan chantas?

MANRIQUE: Bueno, porque vivimos de improvisación en improvisación. Concebimos al poder como poder puro. Parece que buscamos el poder exclusivamente para ejercitarlo, sensualmente. No comprendemos que el poder es totalmente contrario a la sensualidad: es la obligación, es lo que se llama vocación de servicio y el ejercicio de esa vocación que es dar, dar, dar... y resulta que no se da nada. Bueno, cuando no se da nada y se gobierna mal, la compensación más fácil es hacer demagogia, y así se va destruyendo al país.

SATIRICON: Ahora se habla mucho de que la Señora tendría que hacer un renunciamiento. No lo dice usted, que justamente opina lo contrario, pero muchos políticos la exhortan a un renunciamento patriótico, que es un eufemismo para pedirle la renuncia. Esa virtud del renunciamento no es fácil. Muy pocos serían capaces de renunciar a algo que les gusta. Usted por ejemplo: para que hubiera aquí un gobierno democrático de clase media, ¿le abriría paso al general Lanusse u otro candidato?

MANRIQUE: Pare un momentito... Ella es la representante, no sé si manejada o no, pero es la representante de un grupo. Acá no se hace nada con eliminarla a ella. Algunos creen que, sacándola a ella, la cosa se soluciona. Sacándola a ella, lo que viene es lo mismo con que nos iniciamos. Por eso yo estoy en desacuerdo con ese proceso. Y sigo insistiendo en el milagro de que ella gobierne bien. Cosa que a esta al-

tura me parece imposible. Ahora bien: cuando hablo así, parece que estuviera diciendo que la única salida es el golpe. Entonces también advierto que el golpe no es una salida. Pero refresquemos la cabeza. No creo que el hecho simplista de que ella se vaya termina con esta cuestión. O ¿es que acaso no tiene responsabilidad Calabró? O ¿es que no tiene responsabilidad Miguel? O ¿es que no tiene responsabilidad Robledo? O ¿no tienen responsabilidad todos los que están alrededor, y que han estado mercando políticamente con el poder?

SATIRICON: Si lo trasladamos entonces a su caso, (esta es la otra parte de la pregunta), ¿usted sería capaz de renunciar, de abrirse del proceso electoral para que pudiera ganar alguien parecido a usted, con mejores chances que usted?

MANRIQUE: Sí, cómo no, yo sería capaz. Pero tráigamelo, que lo vea...

SATIRICON: Bueno entre los candidatos a la vista, tal vez fuera Lanusse o alguien de esa línea...

MANRIQUE: Hasta ahora no veo ninguno...

SATIRICON: ¿En qué país le gustaría vivir, de no ser Argentina?

MANRIQUE: Nunca pensé la posibilidad de vivir en otro lado.

SATIRICON: ¿Qué cosas podríamos aprender, de qué países?

MANRIQUE: ¡Ah! De muchos países se pueden aprender muchas cosas. El año pasado tuve dos invitaciones a Europa, así que pude recorrer Inglaterra, España, Francia, Yugoslavia; y aprendí muchas cosas.

SATIRICON: ¿Y de todos esos países que usted ha mencionado, qué podemos aprender?

MANRIQUE: Yo creo que al final todo se resume en lo que puede estar contenido en el pensamiento del Vaticano. ¡Mire lo que le estoy diciendo! Es decir: la Iglesia, a pesar de tener los ojos puestos en el cielo, tiene los pies sobre la tierra y evidentemente está pensando en la Humanidad que viene, con su experiencia secular. Esa Iglesia no es ajena a la buena orientación del mundo. Yo digo que tiene que ser ajena a la dirección, pero sí debe intervenir en la orientación. Es lo que le corresponde. Entonces, a partir de esa expresión o esa orientación que yo entiendo, la Iglesia —fíjese que no le estoy hablando en nombre de ella, no cometo la irreverencia ni la petulancia de hablar en nombre de la Iglesia— va señalando las fórmulas más cercanas a la justicia social. Para mí Francia es también un gran ejemplo, un gran país, porque es un punto de convergencia de muchas cosas. Francia ha creado una inmensa cultura y, evidentemente, está demostrando ahora que también tiene una gran madurez en el plano cultural de la política. Yo miro a Francia con grandísimo respeto, después de haber conversado con políticos franceses de todas las tendencias, desde un Giscard d'Estaing a un Mitterrand. Tuve la

suerte de conocer personalmente a muchos. Francia nos permite entrever el mundo que viene. Realmente, alguna vez tenemos que mirar hacia el frente, en función de los valores del futuro, no de los valores actuales. Cuando se habla de un proyecto nacional, se cae en un tremendo error. Se extrapolan los indicativos actuales hacia un punto determinado, pongamos el año 2.000. Entonces se dice: bueno, en aquella época vamos a necesitar tal cosa olvidando que el hombre es el protagonista que tiene que necesitar esa cosa, y olvidan que el hombre es cambiante, y que se mueve según distintos fenómenos. Para mí, el proyecto nacional es imaginar qué va a ser el hombre en el año 2.000 y empezar a plantar los carriles para que, realmente, ese hombre esté logrado. Colocar todo a su servicio. Por eso, desde ya le digo que este proyecto nacional que está en discusión en este momento no cuenta con mi aprobación, porque tiene una base filosófica distinta a la mía.

SATIRICON: Además, en general se comete un error infantil, producto de lecturas históricas mal digeridas, porque los proyectos nacionales nunca se escriben. Se hacen, directamente, y después la historiografía deduce que en determinada época existió un proyecto nacional.

MANRIQUE: Si acá buscan el famoso proyecto del 80, verán que jamás se escribió. No lo van a encontrar "gobernar es poblar". El modelo Nacional se hace. Ahora se dan cuenta de que con el del 80, se hizo. Pero que falta hacer. Es un poco la mentira de los planes quinquenales, los planes trienales y todo eso. Aquí tenemos que saber qué es el hombre que viene, qué tenemos que darle a ese hombre y cómo tenemos que darle las estructuras para que dentro de esos carriles de pensamiento y acción, ejerza su libertad. Eso es lo que yo considero un proyecto nacional.

SATIRICON: Cuando se publique esto, ¿no teme que lo acusen de europeizante, por su admiración hacia Giscard d'Estaing?

MANRIQUE: ¡Yo no tengo miedo de nada! No sé si llamarle temor, por lo menos siento disgusto hacia la diléctica. La dialéctica es una cosa que va enredando a la gente, y no hay argumento lógico que usted pueda oponerle a un hombre que hace dialéctica. Puede presentarle la mejor solución del mundo, y el dialéctico le responde: "Sí, usted dice eso porque es representante de los monopolios".

SATIRICON: Al margen de la dialéctica, muchos podríamos coincidir con usted en esa admiración por Francia, sobre todo por los políticos franceses, que son muy brillantes.

MANRIQUE: Son sensacionales. Le advierto que yo hablo también de los opositores a Giscard d'Estaing. ¿Sabe por qué? Porque Francia tiene un grado de políticos que no tiene la Argenti-



Continúa en la página siguiente

Satiricón Entrevista

na. Ese grado es el de los repúblicas. Allá tienen repúblicas, y aquí no. Aquí hay solamente políticos.

SATIRICÓN: ¿Y cuál es la diferencia?

MANRIQUE: El sectarismo. Llega un momento en que un partido político parece una secta. Por eso aquí hay signos políticos que son algo así como hereditarios. Tal como hay heredo-sifiliticos, hay heredo-radicales o heredo-peronistas. Algunos tipos son radicales porque era papá, porque era mamá, porque era mi abuela, porque era mi tía. Hay una cosa superior a todo eso que es la segregación política civilizada. Es el hombre que hace conjunción por arriba de todos ellos, es el repúblico que hace política en su carácter de repúblico. Es que se han quedado. Aquí hemos visto a ex-presidentes de la República, que ya podían ser repúblicos, y cuando dejan la presidencia caen otra vez en el llano, para hacer una especie de gregarismo.

SATIRICÓN: ¿Acá no ha habido nada que se parezca a un repúblico, alguien que usted pueda señalar como ejemplo?

MANRIQUE: Yo creo que Juan B. Justo fue un repúblico.... Creo que Palacios no llegó a ser repúblico; retrocedió al final de su vida. Creo que Repetto fue un repúblico. Alem fue un repúblico, pero a su manera, porque fue víctima de frustraciones, postergaciones, dolores. Alem tuvo una cuna brava. El padre de Alem fue acusado de mazorquero y él tuvo que presenciar su ejecución. Pero en fin, su personalidad alcanzó la grandeza política del repúblico. No así Yrigoyen, que no fue repúblico. Como tampoco lo fue Perón. Ha sido Perón un político eximio, posiblemente el caudillo carismático más grande que ha existido en este siglo, en cualquier país, pero no fue un repúblico. Le faltó mucho...

SATIRICÓN: ¿Es cierto que aquí se come mejor que en cualquier otra parte del mundo?

MANRIQUE: Hay mucho cuento con eso. Pero si le puedo decir que en este país come todo el mundo. Y que las huelgas se hacen después de comer. En otros países las huelgas se hacen para comer.

SATIRICÓN: ¿Usted conoce y comprende al mundo moderno? Me refiero a las nuevas costumbres de la juventud, la moda, el rock, todo eso.

MANRIQUE: Con referencia a la juventud, yo creo que la interpreto muy bien. Me gusta conversar con los jóvenes. Y vuelvo a repetirle lo que le decía hace un rato con respecto a mis hijos. Yo cuando converso con ellos hablo en el mismo tono y me siento en su misma edad. Y tengo la satisfacción

de ver que ellos también me ven a la altura, digamos, de su experiencia. No, no, eso está mal decirlo, es una palabra incorrecta. Me ven, digamos, como un tipo que comprende fácilmente lo que ellos pasan. Por supuesto, a eso le agregamos la madurez, le agregamos la experiencia. Conozco los límites de lo posible, tengo la actitud realista que da la experiencia, pero al mismo tiempo comprendo a esa juventud, que está viviendo un tiempo distinto al que he vivido yo. Así como, en cultura, un año de hoy equivale a dos años de hace quince, en ciencia y técnica, un año de hoy equivale a diez de hace quince años. Y un año en la vida común, en la suma de todo, ya no sé a cuánto equivale, porque hay una cantidad impresionante de factores que aceleran. Por ejemplo, la inflación. Un chico le pide dinero a la madre para comprar el saco que vio ayer en la vidriera, y cuando llega ya vale más. Todo eso se traduce en una vejez prematura. Es decir: esta juventud nuestra está sintiendo el proceso de la vejez en su juventud. Está adquiriendo la mente que tienen aquellos que yo llamé alguna vez los inválidos sociales. Llamaba inválidos sociales a los hombres que, con más de cuarenta años, al salir de un trabajo eran rechazados en todas partes. No eran ni jubilados ni trabajadores. Eran viejos para la sociedad, y jóvenes para las leyes de previsión. Hay a montones. Resulta que ahora, después de estos años de disloque económico y de falta de horizonte, ese fenómeno de inválido social le llega también a la juventud, y hay inválidos sociales muy jóvenes, chicos que terminan de estudiar y no saben para qué les sirvió la carrera que estudiaron, o chicos que están en la mitad de la carrera y no saben qué les va a pasar. Y usted mismo no sabe si, dejando este trabajo, tiene un empleo después.

Es tremendo. Hay una vejez prematura. Ese proceso de frustración, ese proceso que hace sentir que se termina todo, ya lo sufre la juventud, y la juventud reacciona en rebeldía, como es lógico. Reacciona en rebeldía. Yo siempre he sostenido que hay un banco, el "banco de la vida", aparte de los aprobados por el Banco Central. En ese banco todos tenemos un depósito de años por vivir. A mí me tocó consumir, de ese depósito una buena cantidad. A los jóvenes les toca todavía mucho por consumir, tienen mucho crédito, más que yo. Ellos son los socios mayoritarios en la existencia de capital: el capital de vida. Pero yo pertenezco al Directorio en función de mi experiencia. Tengo que comprender la angustia de esa gente que es depositante de años de vida. Cuando yo manejo mal el Directorio, estoy malgastándoselos. No sé si es claro el ejemplo.

SATIRICÓN: Sí, sí, entiendo perfectamente. **MANRIQUE:** Yo tengo tres hijos varones, egresados de la Universidad y los tres tienen problemas. Uno está en España. Es el tercero, ingeniero, especialista en hidráulica. Los otros dos están luchando aquí pero tentados a irse... a Irán... a Santo Domingo... a Venezuela... a Brasil...

SATIRICÓN: Le preguntaba si usted conoce y comprende al mundo moderno porque aquí hay una desconexión espectacular entre la vieja generación de políticos y los jóvenes de 20 a 35 años.

MANRIQUE: Claro, lo que pasa es que la juventud es un tiempo de la vida que no se puede enmarcar, es decir: la juventud no es un partido, la juventud es apenas una condición pasajera que se vuela rapidísimamente.

SATIRICÓN: Pero es un electorado importante.

MANRIQUE: Sí, sí... Si se lo considera como electorado, si se trata de especular con ellos, es perfecto, sobre todo para el especulador, perfecto inclusive para los que quieren torcerles la cabeza. Yo creo que la juventud, en este momento, tiene una tremenda desorientación. Vuelvo a decir, es el abandono que sufre la gente de cuarenta años hace tres, eso es lo terrible del problema. Entonces lo que hay que hacer es abrirle las puertas definitivamente a esa juventud, y para abrir las puertas a la juventud hay que empezar con la ley práctica de la vida. Usted no puede tener nada si no produce. Cuando produce, genera riqueza; cuando tiene riquezas, las distribuye; después que las distribuye, las redistribuye, ése es el proceso social. O sea: hacer la justicia social para crear bienestar social, y ese bienestar social incluye la movilidad social y de allí entonces tenemos la libertad. La libertad es la capacidad que tiene una persona de decir: "señor, yo no trabajo más acá, porque me gusta más lo otro". O: "no trabajo más acá porque no quiero, porque me tratan mal". O: "no trabajo más porque me harté". Eso es libertad. Mientras que ahora la gente está esclavizada. El hombre que deja su cargo, no sabe qué va a hacer. Y eso se llama esclavitud, por más Plaza de Mayo que llene el Gobierno Peronista...

SATIRICÓN: ¿No le parece que usted debería psicoanalizarse?

MANRIQUE: No, no. Si hago psicoanálisis es conmigo mismo. Soy un tipo que, pese a mi aspecto vehementemente, impulsivo, espontáneo, soy todo al revés. Tengo una mentalidad cartesiana, que aplico permanentemente, y por otra parte me hago una permanente autocritica.

SATIRICÓN: Porque el psicoanálisis es una parte vital del mundo moderno...

MANRIQUE: Sí, pero también hay mucho de snobismo. Por eso le digo que llega a ser una especie de liturgia

En Tucumán, cuando el entrevistado —entonces Ministro de la Nación— se vio rodeado por una enardecida multitud de obreros que lo amenazaban. Obsérvese, en primer plano, la mano de un exaltado que pretende arrojarle un ladrillo mientras otros procuran contenerlo.





Satiricón Entrevista

del mundo moderno, y yo en general estoy en contra de la liturgia.

SATIRICÓN: ¿Por qué será que conocemos mejor la intimidad familiar de Gerald Ford, el presidente de otro país, que la de nuestra presidente? A ella no le conocemos la familia, no sabemos qué hacen, cómo son los Martínez: prácticamente, eso es un misterio. Saliendo de este caso que puede tener particularidades, el político argentino en general es muy pudoroso y muy desmañado para mostrar su vida personal.

MANRIQUE: Es la mentalidad. Yo recuerdo que una vez, siendo ministro, un periodista me corrió por todas partes, y se enteró de que estaba tomando baños turcos. El tipo se metió en la misma sala de baños y me sacó fotos, medio desnudo, envuelto en una toalla. Incluso creo que aparecí en la revista haciendo un ademán como para impedir que me fotografiara. Y bueno, al día siguiente algunos miembros del gobierno me dijeron: "Pero che, cómo te dejaste sacar así..." Fue todo un acontecimiento. Claro, para la revista era una notaza. Pero los argentinos nos asustamos mucho, nos escandalizamos cuando nos sacan de la solemnidad y el engolamiento. En otra ocasión me sacaron tirándome al río desde mi barquito. Y yo me dejé sacar esa foto porque andaban diciendo que tenía un cáncer, y lo quería desmentir. Así que calculé: un canceroso moribundo no se puede tirar al río de cabeza. ¿No? Ese barquito es un plato. Tiene su historia.

SATIRICÓN: Cuéntemela.

MANRIQUE: En cierta ocasión, la policía hizo un allanamiento y encontró los archivos de una célula terrorista donde tenían un dossier sobre mí. Se imagina que no sería para mandarme flores. Bueno, en ese informe decía: "Manrique es dueño de un pequeño barco corral que sale a navegar; está prácticamente desmantelado". ¡Me dió una bronca cuando lo ví! Pero era verdad. Y todavía sigue así: es un barquito muy marinerito pero parece que

le hubiera pasado un vendaval por encima. Una vez me preguntaron de qué tipo era y respondí: "parece mi suegra en minifaldas"...

SATIRICÓN: ¿A usted le gusta el rock?

MANRIQUE: Mire, no crea que me vuelvo loco, pero de cualquier manera tengo una hija acá en casa que me encaja el rock a toda furia. De manera que, me guste o no me guste, al final uno se va acostumbrando. Pero de cualquier manera creo que es una música muy de acuerdo con la época, con un tremendo ritmo. Inclusive el volumen que le ponen al ritmo está de acuerdo con la época estridente que estamos viviendo aquí y en todas partes del mundo.

SATIRICÓN: ¿Está de acuerdo con la reglamentación que obliga a difundir un 50% de música nacional por la radio, o sea tango y folklore?

MANRIQUE: Bueno, yo ahí procedería de otra manera. Le digo sinceramente. Creo que el país está abandonado musicalmente. Hace muchos años que está abandonado. En lugar de imponer la música así, que al final es un negocio para algunos, habría que respaldar la música nacional en el ámbito nacional, y apoyar todo lo que se refiere a la producción cultural argentina. Hasta que todos los argentinos entiendan, sin que nos vengan a descubrir los extranjeros, que nuestra cultura es comparable a las de muy pocos países del mundo. Y yo he recorrido mucho el país, lo he recorrido como periodista, lo he recorrido como ministro y lo vuelvo a recorrer ahora desde mi función política. Tengo contactos con una cantidad impresionante de artistas... (ahora señala un cuadro de su despacho) Ahí tiene la maravilla de un hombre que se ha hecho famoso en París. Acá no lo conoce nadie todavía. Y para colmo tiene un problema alérgico. No puede trabajar al óleo, trabaja con grafito. Uno recorre Argentina y por todos lados ve maravillas. Es un país de una expresión cultural grandiosa. Usted llega al litoral, el grupo del litoral es fabuloso. Llega a Mendoza, San Juan, al norte, ¡es bárbaro! ¡es increíble! y todos prácticamente autodidactas... Como hijos que somos de cepas europeas, que, si no son cultas en algunos casos, tienen por lo menos la vena para ser cultas.

SATIRICÓN: La vena latina.

MANRIQUE: No sé si la vena latina. No me atrevería a decirle eso. Digo que es una mezcla de las mejores sangres del mundo, ¿ojo eh?. El país es latino, pero su sangre es una mezcla donde están el sajón, el turco, el judío, está todo mezclado y da una sangre interesante. El país de los argentinos todavía no ha podido orientar esa sangre. Estamos perdiendo sangre todos los días. Es decir: hay un genio, que yo no llamaría genio latino, hay un genio argentino que está desperdiciado. Por eso a mí me da pena cuando tenemos que ir los argentinos a la Bial de San

Pablo. Por supuesto que hay muchos artistas que creen que no hay que hacer la Bial acá. Yo le aseguro que, con el poder, yo convierto a este país en clave de la cultura latinoamericana. No puede ser que perdamos la gente que perdemos. Usted va a Francia y se encuentra con cientos y miles de argentinos que van a triunfar allá. Y acá la cultura ha servido para el tinte político. Hay cultura de izquierda, cultura de derecha. ¡Ma qué cultura de izquierda y cultura de derecha! Fíjese: ese cuadro que está ahí es de un guerrillero, a quien yo no conocí. Es un guerrillero que lo mataron en Chile. Y por una rara cosa vino a parar a mí. La verdad es que el autor me lo mandó diciendo que, para él, yo era el único hombre que decía la verdad. Lo fusilaron en Chile. ¿Qué le parece? Fue un autodidacta. ¿El nombre? "Angustia". Debe tener muchísimos defectos. Yo veo ese cuadro y se me ocurre a mí que el dedo pulgar está mal dibujado. Parece que le sobra un hueso. O es la forma. O es, qué se yo. Pero expresa una tremenda tensión. Eso lo pinta un hombre en la cárcel, a punto de ser fusilado....

SATIRICÓN: ¿Sabe bailar?

MANRIQUE: Sí, bailo.

SATIRICÓN: ¿Qué cosas?

MANRIQUE: Bueno, yo bailo de todo, pero mi hija dice que no bailo absolutamente nada, que no sirvo; lo que pasa es que el ritmo que tienen estos niños es absolutamente distinto al mío y eso me sirve de enseñanza. Porque yo me digo: si no tengo ni el ritmo para bailar como un muchacho joven, ¡guarda que puedo no tener el ritmo mental para entenderlo!

SATIRICÓN: ¿Es barato el cine en Argentina?

MANRIQUE: Es barato desde el punto de vista internacional. Es caro para los argentinos.

SATIRICÓN: Pero de todas maneras, con lo que se paga por una entrada de cine, es muy difícil financiar una industria nacional.

MANRIQUE: Sí, pero el Estado no resuelve lo que yo digo. Aquí hemos llegado a una desproporción brutal. Y creo que podemos hacer un gran cine. Aquí hay una fuerza para hacer cine brutal. Además, fíjese, lejos de los doctores, yo siento admiración por Favio. Me parece un espontáneo genial.

SATIRICÓN: Más espontáneo que genial.

MANRIQUE: No, yo diría que es espontáneo y genial. Tengo entendido que tiene un pasado triste y peleado. Pero me parece que es un hombre que está buscándose. Fíjese usted cuántas inteligencias argentinas se deben apagar, porque no reciben la mano del que los pueda ayudar. ¿Cuántos genios deben haber por ahí? Para mí, Favio es el exponente de una espontaneidad genial. Podrá discutirse que le falta técnica, conocimiento, que le falta eso que los doctores llaman cultura, pero tiene lo otro que no tienen los doctores, que no se adquiere en la Universi-

dad. A lo mejor no hace buenas películas, pero hay cosas en sus películas, que únicamente (para mí ¿eh?) las concibe un tipo que tiene genio en la cabeza.

SATIRICON: ¿Qué haría usted con el fútbol? Casi todos los clubes de fútbol están en quiebra, y sin embargo se pagan millones de pesos a los jugadores.

MANRIQUE: Es una vieja historia. Usted me pregunta algo que yo tuve que encarar en Bienestar Social. Cuando era Ministro tuve que hacer el PRODE. El PRODE no nació para el fútbol. Nació con el fútbol para solucionar un problema de juego clandestino, que ya estaba conectado con la drogadicción. Entonces había que sacar ese dinero, para traducirlo en una obra social. En aquel momento, la situación de los clubes era parecida a ésta, con otro grado de inflación. A mí me parece que hay intereses creados, muy fuertes, que no dejan mover las estructuras. Yo tuve en aquel momento, en la Asociación del Fútbol Argentino, a un hombre que murió, excelentísima persona y creo que le ha hecho muy bien al fútbol, y que se llamó Raúl Donofrio. Raúl Donofrio trató de hacer un estatuto, de veras, para el problema del fútbol. Fue tal la guerra, que cuando yo me fui aún no había terminado. Por eso creo que darle solución, ahora, debe ser bastante más complicado que en la época mía. Y a mí no me llegó la hora.

SATIRICON: A usted lo desbordó el problema. ¿No lo pudo solucionar?

MANRIQUE: Es que me comía el tiempo, porque yo quería y apuraba, y apuraba. Eran muchas cosas que había alrededor del fútbol, entre ellas por ejemplo el Mundial. El Mundial se arregló en la época mía. Y ahora veo que lo están deshaciendo. Quien sabe si habrá mundial.

SATIRICON: ¿Usted es decidido partidario de que se haga?

MANRIQUE: ¡Pero por supuesto que soy partidario de que se haga! Y no simplemente para darle el gusto a los argentinos, sino para mostrar un país de primera, que es lo que tenemos que hacer. Ahora, si seguimos con este descalabro que hay, es evidente que va a resultar difícil. Además, ¿por qué estamos en la improvisación? En aquel momento se hizo un plan para empezar. Fijese que faltan dos años y no se hizo nada. Porque creo que ni los cartelitos de que se empieza la obra están. O si hay, algún cartelito nada más. ¿Qué quieren? ¿Hacerlo en la última semana? No sé, aquí hay un problema de hotelería, un problema logístico, un problema de movimiento, un problema de intercomunicación en televisión. No puede ser que pueda ver un partido un tipo que está en Ghana y no lo pueda ver el que está en Añatuya, en Santiago del Estero, o no lo pueda ver el que está en Bolívar, Pcia. de Buenos Aires. Es decir, la primera cosa que yo dispuse con los dineros aque-

llos, fue que se hiciera la intercomunicación de todo el país. Esos eran los primeros fondos que se dedicaban al fútbol. Pero no se hizo. ¿Qué pasó? Yo no sé que pasó. La cuestión es que se está perdiendo el tiempo. Y además los fondos no sirven para nada. Porque, en aquel momento, creo que fueron 1.000 millones. Pero 1.000 millones ¿qué son ahora? ¡Una máquina de afeitar!

SATIRICON: Le simpatiza Guillermo Vilas?

MANRIQUE: Sí, mucho. Pero tengo miedo de que se me eche a perder. Porque el éxito no perdona. El éxito puede hacerlo caer en la sensualidad y estropear a un hombre que todavía es una promesa. Me gustaría que él se enterara de que le tengo admiración, pero tengo miedo de que se sensualice, y un buen día empiece a perder lo que recién ahora está ganando.

SATIRICON: ¿Lo admira como deportista o como figura humana? Porque además es un prototipo de la nueva generación.

MANRIQUE: No, yo lo admiro como deportista. Es un hombre joven. Sus inclinaciones artísticas son un agregado, que me parece encantador. Es decir, un tipo que tiene en su alma solamente el monocultivo, es un desgraciado. ¿Entiende? Me parece perfecto que, además de jugar al tenis, salga a bailar, tenga novias, toque la guitarra, haga versos, estudie. Usted me dijo que lo analizara y yo lo hice como jugador. Pero además me gusta que sea un hombre completo. Para componer al hombre le falta todo el resto, que usted me está diciendo que tiene, y yo sé que lo tiene. Pero el primer análisis que hice fue como jugador.

SATIRICON: ¿Qué pasaría si en la Argentina autorizaran el cine porno?

MANRIQUE: Sería un hecho político descomunal.

SATIRICON: Pero ¿qué pasaría? Hagamos política-ficción.

MANRIQUE: ¿Qué pasaría? Habría un alzamiento.

SATIRICON: ¿Es peligroso el poder judío en la Argentina?

MANRIQUE: ¡Ese es un tema tan controvertido! Le voy a decir una cosa. Mi mentalidad es un poco extraña. Yo no le tengo miedo a ningún poder de la tierra. Lo que temo es que nosotros no tengamos ningún poder. Cuando un país se dedica a buscar imperia- lismos que le imponen cosas, sean de cualquier tipo, sinarquía, sionismo, Moscú, La Habana, Washington, está entrando en un sentimiento de inferioridad. A lo mejor, el complejo de inferioridad cabe en algunos países, pero no en éste, que lo tiene todo para ser fuerte. Por eso digo, dejemos el imperialismo de la estupidez.

SATIRICON: ¿Cree Ud. que la legislación argentina tendría que reconocer el divorcio?

MANRIQUE: Yo voy a repetir lo que he contestado en alguna oportunidad. Su- póngase que fuera presidente. Yo no pondría la ley de divorcio. Pero si el divorcio viniera de las cámaras, yo

andaría que consultar al país con un referéndum. Porque no me considero dueño de la verdad, a pesar de que, en este caso, es un tema religioso. En fin, yo creo que la obligación religiosa existe en primera instancia para los que son religiosos, y creo que a fuerza de no mirar la realidad estamos cayendo en un mundo de hipocresía, porque la vida es así. Es decir, si yo pudiera, con poderes mágicos, hacer el divorcio a posteriori, y no a priori, creo que lo haría, estudiando todos los casos. A priori tengo miedo de que sea un incentivo, de que el matrimonio se tome poco en serio, y no le hablo en el sentido de Santo Tomás de Aquino, sino que le hablo en el sentido de mantener la unidad familiar. Que no valga esa legislación para romper la unidad familiar. Pero, consumado el problema de la ruptura de unidad familiar, tiene que haber otra cosa para poder regularla. Usted no puede convertir a los hombres y mujeres en San Luis Gonzaga ni convertirlos en ermitaños. Es un problema tremendamente difícil, que se soluciona por vía de la creencia religiosa de cada uno.

SATIRICON: Pero la creencia religiosa de cada uno, justamente, es un problema de orden privado. La ley civil debe establecer un mecanismo para legalizar, regular y proteger la vida tal como se da. El divorcio en la vida existe.

MANRIQUE: ¿Sabe lo que ocurre? Mi mentalidad no está en reprimir lo negativo, sino en apoyar lo positivo. Es decir: para evitar el problema del divorcio y la separación, lo que tenemos que hacer es una política distinta. Darle a la familia las condiciones para que puedan ser felices y no se produzcan líos. Y eso es lo que no se da. ¿Comprende? Ese es el problema de fondo. Pero hay que ser tremendamente sincero. ¿Cuántos casos hay en el país? Yo le decía en broma a un alto prelado de la Iglesia, cuando era candidato a presidente: "Mire, yo no quiero discutir sobre el problema del divorcio. Hagamos un blanqueito y dentro de 2.000 años, retomamos la conversación". No le gustaba nada el chiste. "Hagamos un blanqueito, decía, porque es un men- rengue lo que está ocurriendo con tantas parejas separadas". La hipocresía no es ya el primero o el segundo de los pecados, es decir: el primer pecado es el pecado del escándalo, el segundo no sé, puede ser la hipocresía. Estamos creando una sociedad hipócrita. Además: ¿dónde está la medida para defender a los hijos de todo ese problema que viven los padres? Porque si vemos la segunda unión desde el punto de vista jurídico, el que no se ajusta al código es un delincuente. Esos chicos que nacen sin habérselo propuesto, ¿qué son? ¿hijos de delincuentes? No, son hijos de padre y madre.

SATIRICON: ¿No cree que si algún líder liberal, como usted, incluyera en su platafor-



Continúa en la página siguiente



Satiricón Entrevista

ma la promesa de una Argentina laica, con divorcio, sin censura cinematográfica, con amplia libertad cultural y de costumbres, sin razzias en los hoteles alojamientos, etc, se llevaría los dos millones de votos correspondientes a la juventud de clase media que en los últimos comicios se volcaron al FREJULI?

MANRIQUE: Yo creo que voy a tener esos votos, porque la juventud piensa que a usted se refiere tiene que caer por inclinación natural en el Partido Federal. Pero esos temas —divorcio, aborto, pornografía, lo que usted quiera— son muy bravos de zarandear en una campaña electoral. Este es un país delicado en ese sentido... ¿No le digo que hubo un pequeño escándalo porque me sacaron fotos en el baño turco?

SATIRICÓN: ¿Cuál es su actriz sexy favorita?

MANRIQUE: La chica que trabaja en la película del barquito. No sé cómo se llama. Me encanta esa chica. Es el prototipo de la juventud, la naturalidad, la frescura. En otro plano, me gusta Marilina Ross: es una actriz soberbia y muy atractiva.

SATIRICÓN: ¿Y su actor preferido?

MANRIQUE: Lautaro Murúa. Me gusta su estilo: tiene algo de recto, de recto, un aire que me inspira confianza. Y como actor de TV, Juan Carlos Calabró me parece fuera de serie. No se confunda con el otro Calabró, el de la comedia política.

SATIRICÓN: ¿Prefiere el cine americano o el europeo?

MANRIQUE: Antes me gustaba el americano. Ahora me inclino por el europeo. La gracia y la espontaneidad de las comedias italianas es inimitable. Yo no me refiero al cine europeo de Bergman o Pasolini, que tiene artistas interesantes pero en conjunto me parece snob. No: a mí me gusta Dino Risì, por ejemplo. ¿Qué talento para jugar con la comedia y convertirla de pronto en drama! Me quedé loco con "Perfume de Mujer". Un personaje sensacional, un actor impresionante y un argumento muy bien pensado.

SATIRICÓN: Si usted fuera presidente...

¿Viviría en la Residencia de Olivos?

MANRIQUE: No, yo me quedaría en mi casa. No haría nada que pudiera separarme de mi familia, mi barrio, mi entorno personal. No quiero convertirme en una estatua.

SATIRICÓN: ¿Qué tal le quedan los blue-jeans?

MANRIQUE: Nunca usé. Eso debe ser un complejo... ¿No?

SATIRICÓN: En una época se rumoreó que usted tenía cáncer, y que esta enfermedad lo obligaba a tomar drogas que, alterando su sistema nervioso, lo volvían impulsivo e irascible. ¿No había nada de cierto?

MANRIQUE: Yo lo único que tuve fue un ganglio podrido que me extirparon en 1961. Y nunca tomé drogas de ninguna clase.

"Tanto se dijo de mi cáncer que la gente amiga, en lugar de saludarme con un "¿Cómo te va?" usaban el "¿Cómo estás?". Cuando el ganglio podrido me atendió el doctor Alfredo Pawlosky a quien le pedí un certificado "anticáncer" para mostrar algún día. Hace muy poco me sentía cansado y aplastado. Entonces fui a ver al doctor Miguel Tezanos Pinto (porque mi hermano y mi hijo, médicos, no me dan pelota) gran amigo y mejor médico quien me revisó de punta a punta. Al final, con gran suspenso me dijo: "Paco, tenés una enfermedad terrible... Es que le pedís a tu físico lo que se te ocurre y tu físico te dice que sí. Contra eso nada puedo hacer. Tratá de descansar. Dormí más. No fumés tanto..."

SATIRICÓN: ¿Descansa?. ¿Dejó de fumar?. ¿Se toma vacaciones?

MANRIQUE: Siempre me ha parecido que las vacaciones son un invento del mercado de consumo. Por otra parte cuando me asomo a la playa y veo las gentes tiradas y casi desnudas, me parecen cocodrilos al sol. Pero, le confieso, no me disgusta hacerlo cuando puedo y por, a lo sumo, un par de días. Por otra parte, apenas me asomo a un lugar de veraneo me martirizan con dos preguntas clásicas. La primera: ¿cómo está el tiempo en Buenos Aires?. Esta es de ritual. Algo así como una venganza del que se alejó de la ciudad. La otra ¿Qué pasa?. ¿Para cuándo?. En cuanto a descansar soy hombre de dormir poco, no porque no me guste sino porque alguien me enseñó que puede perderse el tiempo durmiendo. Por eso calculo que yo he vivido más que los de mi misma edad ya que he tenido menos horas de sueño. En cuanto a fumar, dejé en Noviembre del 74. Pero estaba en Belgrado en el 75 y tuve que llamar por teléfono a Buenos Aires a raíz de que un nieto mío había adquirido hepatitis y la familia reclamaba gamaglobulina que no había. Pasé horas esperando aquella comunicación. Me explicaron que el servicio con la Argentina era un tanto irregular porque, al parecer, algún funcionario distraído no pagaba el abono o algo así. ¡Cosas de nuestra vi-

da cotidiana!. La cuestión es que en un momento dado se me ocurrió distraerme con un cigarrillo. Al día siguiente fumaba exactamente igual que ocho meses atrás. Pero voy a dejar de fumar. Ahí le encuentro razón a los médicos...

SATIRICÓN: ¿Usted conoció las cárceles por dentro?

MANRIQUE: Sí. Fui condenado a prisión perpetua en Junio de 1955. Luego, cuando Ministro visité muchas cárceles, porque las entiendo... ¿Ve esa escobita?. Era mi compañera de celda. Le advierto que mi pena era perpetua y reclusión, que es algo así como convertirlo a uno en el conde de Montecristo... pero lejos del vecino del tesoro...

SATIRICÓN: ¿Alguna vez se lo amenazó?

MANRIQUE: Nunca como para darle importancia. Si se refiere a las amenazas de esta época las considero como una enfermedad. No soy inmune a un balazo pero opino que es algo así como un infarto, un derrame cerebral o una cornisa...

SATIRICÓN: ¿Tiene custodia?

MANRIQUE: No. No la tengo. Y no la tengo por muchas razones. Una, que no me parece humano arriesgar la vida de otro para defender la propia. Otra, que para tenerla se necesita mucho dinero o ser funcionario público para que pague el Estado. Otra, que si a una persona la quieren liquidar no sirven de mucho los guardias personales. ¿Sabe cuánto cuesta una custodia modesta?. Le hablo de valores de hace un mes. A lo mejor ya es el doble. Bueno, hace un mes salía 15 millones de pesos. Agréguele los extras, comidas, autos, etc. y verá que la cosa es seria. De todas maneras, por último y lo más importante: ¡es lindísimo caminar por la calle en libertad y con la conciencia tranquila...!

SATIRICÓN: Pero a usted una vez estuvieron a punto de matarlo en Tucumán...

MANRIQUE: Usted se refiere a un caso que contó "La Razón" y luego "Gente", por 1971. El título del artículo de "Gente" era: "El día que casi lo matan a Manrique". Llegué a Tucumán para cumplir mi promesa de abrir una fábrica que estaba cerrada. Antes de yo llegar se habían hecho mil conjeturas difundiendo que no aparecería y que menos aún, volvería por Los Ralos. Ya en el Aeródromo de San Miguel alguien me gritó: "¡A qué no se anima a ir!". Y fui. Fui solito. El único testigo fue Legarreta, un gran fotógrafo argentino. Me esperaban cientos de exaltados profiriendo gritos irreproducibles y mostrando palos y piedras. Los cartelones los denunciaban como "montoneros" y otras organizaciones de ese tipo. Me bajé del auto a unos cien metros de esa masa que cerraba la calle por completo. Y la encaré a tranquilo sereno. Me decía: "Paquito, si no la ganás, rifate". Era ministro y debía hacer honor a mi investidura. Seguí adelante. Mirándolos. No sé que

ocurrió. Me abrieron paso. Diría que después, hasta me custodiaron. Les hablé. Aplaudieron con los palos y las piedras. Fue una experiencia interesante. Realmente es impresionante la masa desbordada. Si uno de ellos me golpeaba, no estaría yo aquí contando el cuento. Pero no fue así. Estaban organizados por activistas. Seguramente que uno a uno eran buena gente, pero fuera de sí. Nadie me tocó. Y al primero que tuve a mano, que gritaba como un desaforado, sin mirarme, lo toqué y le dije: "¿Por qué chillás, boludo?". Sabe lo que sucedió?. ¡Qué lance!... Bajó los brazos, se puso a mi lado y me siguió hasta que regresé a Tucumán...

SATIRICON: ¿Le importaría que sus hijos fumaran marihuana?

MANRIQUE: Me parecería una macana, no demasiado grave como hecho en sí, por sí solo. Pero lamentable como principio de degeneración que puede desembocar en un triste final. Creo que todo tipo de drogas comporta una degradación, algo negativo, artificial. Incluyendo al alcohol. Fíjese que soy un exagerado...

SATIRICON: ¿Cómo se pone usted cuando se emborracha?

MANRIQUE: Tengo lo que se llama el vino triste, y por eso mismo no bebo alcohol. Me mareo muy rápido. Mire, hemos tomado una cerveza y yo ya

siento un poquito el efecto.

SATIRICON: ¿En su condición de ex-marino, no le parece interesante la idea de invadir las Malvinas y terminar con la discusión?

MANRIQUE: Lo que me parece, en mi condición de argentino, es que nuestra continua protesta diplomática está cayendo rápidamente en el ridículo. Supóngase que a usted un tipo le saca su mujer y se acuesta con ella. ¿Usted se limita a "protestar enérgicamente?"

SATIRICON: Si usted tuviera un hijo guerrillero: ¿Lo escondería en su casa?

MANRIQUE: En primer lugar: nunca acepto ni convalido ni tolero ni perdono la violencia ilegal. El fanatismo me enferma. Sé que algún elemento juvenil se suma a la guerrilla engañado en su buena fe, con intenciones limpias; y ya he declarado que me merecen más respeto algunos de esos muchachos que los corruptores bien grandotes y bien adultos, esos que estropean a la juventud desde sus despachos. Por ese concepto estoy procesado: el Fiscal de Mar del Plata me abrió juicio por apología del delito. Ahora bien: ante todo soy padre, y en una circunstancia tan grave es difícil predecir cómo se comportará uno. No escondería a mi hijo por vergüenza, sino para encerrarme con él días y días, gritándole en la cara que ha sido un idiota.

GABARET
SALON DORADO

El lugar magico de Buenos Aires
Una de las casas más importantes del mundo donde la jerarquía no cuesta más

CRAZY HALL

★ NELIDA Y MAURIN
★ ERY
★ LILIAN MARTIN
★ MARA CANECO
★ PATY BOOM
★ POCHI Y SUSANA
★ CLEO VERACRUZ
★ MERCEDES MORAL
★ CONSUELO REYES
★ CINTIA
★ MARLENE DARREN
★ NANCY VALDES
★ VIVIANA

RESERVE SU MESA
DOMINGOS CERRADO

MARCELO T. DE ALVEAR 628
(Esq. Florida)
Tel. 32-8060/4215
DINERS - AMERICAN EXPRESS - LONDON CARD
REFRIGERACION

Satiricón Entrevista: En el N°27 reportaje exclusivo a Casildo Herreras

CEDRO'S INTERIOR /Juegos de living/ Comedores/ Modulares/ Dormitorios Petit Muebles./Av. Maipú 1223 Vicente López.

AMPLIOS PLANES DE FINANCIACION

Llega El Cronista del año.

El Anuario '75
más completo sobre la
historia y evolución
de la crisis

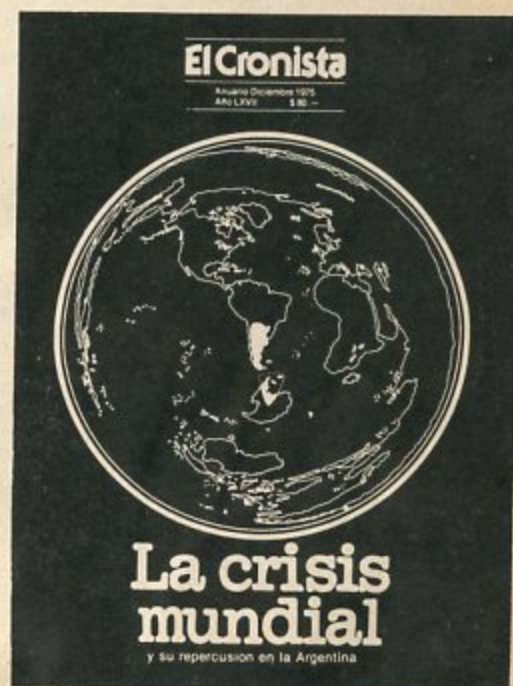
Causas, efectos, propuestas y expectativas de la crisis mundial sobre la economía argentina.

Un número excepcional con la información necesaria para comprender por qué se producen las depresiones económicas y cuáles son sus secuelas políticas.

Pídalo en los quioscos

El Cronista

Un diario en serio.



EL JUEGO DEL ENTORNO

Cuando ya estábamos aprendiendo lo que quería decir "microclima", cuando empezamos a tener un poco más claro lo que había pasado en 1973, Casildo Herreras agarra y nos castra como analistas políticos denunciando el ENTORNO... ¿Qué es el entorno? ¿Para qué sirve? ¿Con qué se come? ¿Es, acaso, un señor: José Manuel Entorno? ¿O será así y chau?... Nadie lo sabe. Tal vez por eso, debido a la afición que, de un tiempo a esta parte, tenemos los argentinos por la ciencias ocultas, todo el mundo comenzó a repetir la palabrita: entorno, entorno, entorno... Entorno la ventana. Entorno de dentista. Hay que romper el entorno. No existe tal entorno. Denme un entorno y moveré el mundo. Entornos eran los de antes, etc.. En torno a esto, Satiricón (la primer revista con entorno del país) se dispuso a tomar cartas en el asunto inventando este comprometido e instructivo Juego de Naipes, entendiendo, una vez más, que los problemas no tienen solución, pero es posible divertirse como loco con ellos. A partir de aquí, el Entorno tiene por fin definición: es un juego.

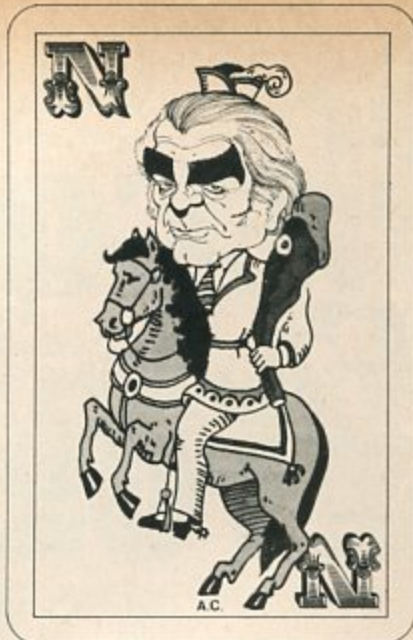


Continúa en la página siguiente

Ilustraciones de Pérez D'Elías



41 / ¿VIO USTED LA PELICULA "LA VUELTA AL MONDELLI EN 80 CAMBIOS DE GABINETE"?



**Pasatiempos para políticos
y demás millonarios:**

EL JUEGO DEL ENTORNO

Divierten enseñando:

**Carlos Abrevaya y Jorge Guinzburg
(7 y 8: 15 ¡Escoba!)**



Yo quiero jugar... ¿Qué tengo que hacer?

Pueden intervenir en este juego desde tres hasta seis participantes. Para ello se munirán de un mazo de 50 cartas españolas a las que deberán realizar mejoras:

- 1) Recortar, de esta revista, los naipes 17 de copas, oros y bastos, pegándolos sobre los reyes del mismo palo.
- 2) Recortar el resto de los naipes y pegarlos (cada Entorno en su palo correspondiente) en las cartas comunes que van desde el caballo hasta el cinco, inclusive.
- 3) Pegar los dos Comodines sobre los comodines que trae la baraja corriente.
- 4) Dejar secar.

Realizadas estas alteraciones, uno de los jugadores mezclará las cartas con el resto del mazo tradicional; las dará a cortar; y luego, distribuirá, una a una, cinco cartas entre los demás contrincantes, colocando, por último, lo que quede del mazo, boca abajo, en el centro de la mesa.

Todos los participantes, con las cinco cartas en la manito, se preguntarán qué tienen que hacer con ellas. Hé aquí lo que deben hacer:

Lo que deben hacer

Este emocionante juego consiste en formar "ENTORNO", por orden, empezando por la E y terminando por la última O del mismo palo, alrededor del 17 del palo correspondiente. Por ejemplo: el Entorno de copas alrededor del 17 de copas. Para ello, las cartas aquí presentes tienen, cada cual, una letrita, ¿vivo? Las

"N" y las "O", que se repiten en la palabra ENTORNO, pueden usarse antes o después, pero siempre en el palo y el lugar gramatical que les corresponde. Al iniciarse el juego, el participante number one toma una carta de las del mazo para, después, descartarse. La misma operación será realizada por turno por los demás jugadores. (Igualito que en el chin-chón)

La Carta del 17: A fin de poder comenzar a formar un ENTORNO, es indispensable poner en la mesa, primero, una carta 17. Esto es obligatorio. En consecuencia, aquel jugador que de entrada tenga uno o más naipes 17, los pondrá sobre la mesa, reponiendo, con cartas del mazo, los naipes que le falten.

Puede suceder que, al principio, ningún jugador posea un 17 en sus manos. Nadie se calentará por eso. A medida que avance el Robo (de cartas), los 17 van a aparecer...

Esto está muy lindo, pero ¿cuánta guita hay?..

Como cualquier lector podrá suponer, al ENTORNO se juega por dinero. También se puede jugar por porotos, pero, al precio que están, eso se vuelve bastante más complicado. Por lo tanto, para esta explicación hemos preferido utilizar como unidad monetaria al dólar. Y la cosa es así:

- 1) Toda vez que un jugador coloca sobre la mesa un 17 o alguna carta de ENTORNO, de acuerdo al orden ya establecido, los demás participantes deben depositar en el BANCO SUIZO o Pozo un dólar per cápita. El participante que se descartó, un suponer,

de la "E" de copas, toma un dólar del BANCO SUIZO. Como se comprenderá, el BANCO SUIZO se enriquece cada vez más, dado que por cada jugador que coloca una figura en el Entorno y toma, consecuentemente, un dólar, habrá dos, tres, cuatro o cinco jugadores que depositan en el Banco idéntica cantidad de dólares. Así, el juego continúa, cada vez más interesante, aún cuando se haya agotado el mazo de Robo. En ese caso, los naipes que han quedado boca arriba, resultantes del descarte, se barajan y se colocan nuevamente boca abajo. Esta operación se puede repetir hasta cinco veces. Después de la quinta vez comienza la ronda final y chau picho.

Ganará el juego, desvalijando el BANCO SUIZO, aquel afortunado jugadorcete que consiga completar el ENTORNO poniendo una "O" final. Claro que, para esto, hay algunas complicaciones.

Qué pasa con los comodines, por ejemplo?

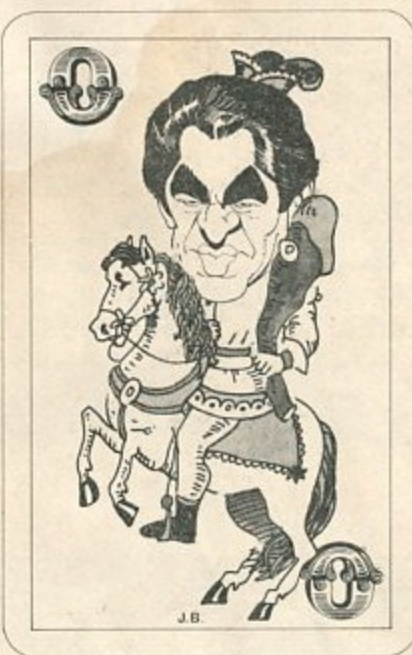
Tal como en cualquier juego, los comodines sirven de comodines. O sea: pueden reemplazar a cualquiera de las cartas del ENTORNO, pero jamás al 17, por supuesto. Cuando un comodín se halle en algún ENTORNO y un participante tenga la carta a la cual reemplaza eventualmente dicho comodín, podrá, a su turno, cambiarla, colocando el comodín en el mazo de descarte. En ese momento, el señor en cuestión tomará para sí un dólar del BANCO SUIZO mientras los demás participantes pagan c/u un dólar al BANCO, como en las demás jugadas.

Las espadas rompen Entornos

Las Espadas conforman las fuerzas armadas de este juego. No pueden formar ENTORNO. Por el contrario, tienen la posibilidad de impedirlo velando por la seguridad del juego y la continuidad institucional del mismo. Dichas espadas actúan de la siguiente forma:

1) Aquel jugador que tenga en su mano una carta de Espadas, ante el peligro de que algún contricante complete el ENTORNO y se lleve todo lo que hay en el BANCO SUIZO, podrá, usando la espada, quitar una carta del ENTORNO (la última que haya hasta ese momento) llevándola, junto con la espada rompentornos al mazo de descarte. Para poder hacer esto, el jugador que rompe el ENTORNO...

Continúa en la página siguiente





... si lo hace en la **primera** vuelta, no paga nada.

... si lo hace en la **segunda** deberá pagar un dólar al BANCO SUIZO.

... si lo hace en la **tercera**, pagará dos dólares.

... si es en la **cuarta**, tres.

... en la **quinta**, cuatro.

... en la **sexta**, NO podrá romper el ENTORNO ni pagando.

De esta manera, al cabo de la sexta vuelta, uno de los ENTORNOS, probablemente, será completado. Si, habiéndose terminado las cartas para robar del mazo, no se ha podido formar ningún ENTORNO, los jugadores, que poseen cinco cartas c/u irán descartándose de las mismas hasta que, ahora sí, un ENTORNO quede finito. Si así no pasare, que Dios y la Patria nos lo demanden.

Abandono. No juego más...

Cuando un participante, cansado de perder o de ganar, decida pasar a Retiro Efectivo, puede hacerlo siempre y cuando abone un dólar al BANCO SUIZO y avise a sus contricantes, quienes le darán las gracias por los importantes y patrióticos servicios prestados.



BUENOS AIRES - MAR DEL PLATA - BUENOS AIRES
(para 5 personas)

\$998
por día
y por persona.

en FORD FALCON o TAUNUS

• Alquiler por 4 días
IVA, SEGURO y 1000 Km.
incluidos \$ 17.510.-

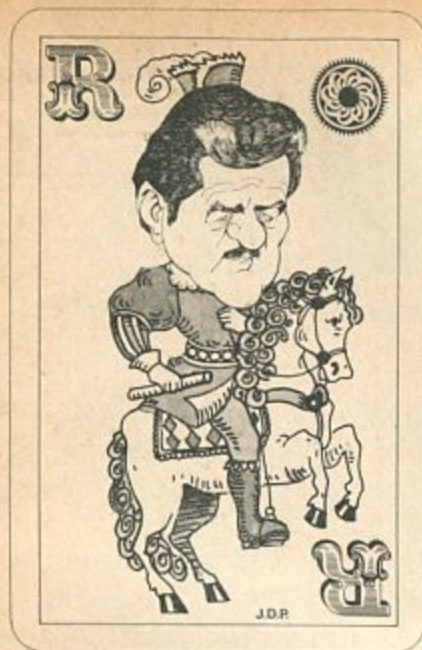
• más 140 litros de Nafta
Especial \$ 2.450.-

TOTAL: \$ 19.960.-

SERRA LIMA
el viejo amigo de 
ALQUILA

Av. Córdoba 3121 - Tel. 84-7508/821-6611/80-5983

Exitus



DESMENTIDA

*Este apasionante
juego no puede
llevarse a cabo sin
arriesgar dinero.
En otras palabras:
nadie formaría
ENTORNO de no
mediar un interés
económico.*

¡Quietas las manos! ¿Qué nos quieren hacer?

LOS MARICAS

sus trenzas/su dictadura/su petulancia / sus bolazos/su drama.

Escribe Mario Mactas (¡Arisco el hombre!)

En una de esas su hijo es bailarín. Quizás usted mismo, honesto empleado bancario, se sueña parecido a Mónica Vitti. Tal vez lo hayan convencido de que ser marica es lo mismo que ser sensible y genial. No se deje embaucar. No tiene nada que ver. No persiga, no quiera destruir a los raros del mundo, pero tampoco caiga en la trampa y se someta a su crecientemente poderosa dictadura. No se avergüence de ser un hombrequito, que eso no tiene nada de malo sino todo lo contrario. No admita que, con el cuento del componente, lo quieran convencer de que la desdichada condición de marica es mejor que la que permite, todavía, que nazcan hijos y el mundo siga dando vueltas.

*"Por eso no levanto mi voz, viejo Walt Whitman
contra el niño que escribe
nombre de niña en su almohada,
ni contra el muchacho que se viste de novia
en la oscuridad del ropero,
ni contra los solitarios de los casinos
que beben con asco el agua de su prostitución,
ni contra los hombres de mirada verde
que aman al hombre y queman su labios en silencio.
Pero sí contra vosotros, maricas de las ciudades,
de carne tumefacta y pensamiento inmundo,
madres de lodo, arpías, enemigos sin sueño
del Amor que reparte coronas de alegría.
Contra vosotros siempre, que dais a los muchachos
gotas de sucia muerte con amargo veneno.
Contra vosotros siempre.*

*Faeries de Norteamérica,
Pájaros de la Habana,
Jotos de México,
Sarasa de Cádiz,
Apíos de Sevilla,
Cancos de Madrid,
Floras de Alicante,
Adelaidas de Portugal*

*¡Maricas de todo el mundo, asesinos de palomas!
¡Esclavos de la mujer, perras de sus tocadores!
abiertos en las plazas con fiebre de abanico
o emboscados en yertos paisajes de cicuta..."*

Federico García Lorca
("Oda a Walt Whitman")

Difícil de soportar resulta ya la dictadura de los maricas. No contentos con que el snobismo, la frivolidad, la madurez en algunos casos y en algunas cabezas dispuestas a tolerar y a entender sin perseguir, y el formidable estallido axiológico de la época los vayan alejando lentamente de la condición de raza repulsiva y de la persecución irracional, han trepado a la petulancia y quieren, ellos también, verdugear a los otros. Parecen suponer que llegó el tiempo de la venganza. Verdosos y con esa vanidad temblona tan parecida a la inseguridad y el miedo que siguen arrastrando, aunque ya todo el mundo tiene terror de ofenderlos y de aparecer como medievalista o machista incurable, entienden de repente al mundo como algo que sólo cobra sentido cuando se ve desde los ojos de lo anormal. Curioso concepto, levantado por quienes se quejan de la opresión y la represión que sienten dentro de una organización social que los rechaza. Y es más curioso todavía que, mientras subsisten —tal vez por un profundo instinto de conservación del género humano— los mecanismos de repudio y aislamiento, al mismo tiempo se alzan las concepciones de una subcultura, la homosexual, donde lo marica pasa a ser sinónimo de sublime y mejor. Algo que cuesta digerir.

LA VULGARIZACIÓN que, desde el psicoanálisis y sus clientes menos lúcidos, ha sufrido la idea de que todos tenemos un componente homosexual, es el pretexto básico de los maricas que, aunque en muchos casos enormemente burros, no vacilan en aferrarse a hipótesis o sombras de certezas que permitan adornar y embellecer la discutible acción de tragársela doblada. Sí, probablemente todos tengamos el componente, y la inteligente posesión del dato es útil. Pero seguro que Freud, pobre, no lo descubrió para que de allí en más hubiera piedra libre para justificar con toda superficialidad a los maricas o sostener que, teniendo los dos sexos se puede elegir uno. No, maricas: Ser varoncito y pederasta no es la elección del otro sexo sino un horrendo tropiezo existencial, una catástrofe. Por la cual nadie tiene que ser colocado en la hoguera, pero desde la cual tampoco es lícito pretender una condición mejor que la que



permite, por ejemplo, que nazcan hijos y todo este asunto siga andando. Una cosa es reclamar piedad y comprensión, y otra —enferma y maligna— intentar, a partir de la sospecha de que se está consiguiendo lo que se exige, dar el salto para invertir la vida.

POR ESO ES QUE uno se anda acostumbrando un poco a oír que, por ejemplo, los maricas tienen una sensibilidad exquisita. Lo dicen, claro, los mismos maricas. Fundamentan la sentencia en hechos tales como que prefieren seguir un curso de *mimo* con algún discípulo de Barrault a enrolarse como marcador de punta en el equipo del barrio, o se estremecen todos con la lectura de Jean Genet, marica blasfemo cuyo mérito sólo Sartre puede sostener. No es para nada casual que los libros más ponderados de la crítica "cult" de casi todas las publicaciones estén escritos por maricas. No es casual que pase lo mismo con el cine, con el teatro y la plástica. Es una tierna actitud solidaria y protectora de los críticos pero no tiene nada que ver con la sensibilidad y mucho menos con la calidad de las obras juzgadas. Hay maricas de genio y maricas tan poco talentosos que dan asco. Como pasa con los que no lo son. Pero, las fantasías de los maricas los llevan, sin que lo adviertan, a pensar que si Proust era morfeta ellos son buenos escritores, como Proust. Una manifestación de ciertas patologías psicológicas que cualquiera conoce. Las mismas que condujeron a la crítica mundial a endiosar a Pasolini, no por su profundidad, su estilo poético y su honestidad, sino por la gozosa exhibición de pitos con que terminó su notable carrera en el cine. Bueno, está bien. Son opiniones. Opiniones de maricas. Pero no nos quieran engañar. No es lo mismo ser maricón que ser un creador. Es más: aunque cueste creerlo, maricas, en muchos casos ni siquiera hay coincidencia entre las dos cuestiones.

EL HUMOR marica también tiene hoy prestigio inusitado. Consiste, se sabe, en la caricatura, la habilidad para actuar como travestis y, sobre todo, la meledicencia. Se considera "implacable" y "feroz" el modo marica de sa-

tirizar costumbres y actitudes cuando, por lo general, es sólo estúpido y patético. Pero, como si no te reís sos una bestia, un Savonarola que en el fondo está tapando su componente, tenés que reventar a carcajadas frente a viejos chistes e históricas reflexiones. ¿Será posible?

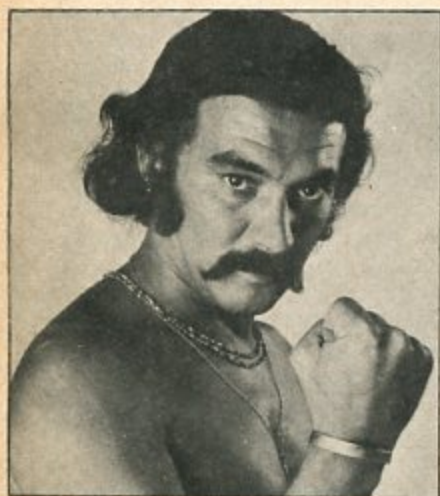
Hay, en realidad una triste confusión. Tal vez porque todo el mundo marica sea triste, gris, un aullido humano que nadie escucha sin un secreto disgusto. Dentro de la confusión, cualquier imberbe blando y con carnet de marica sacado en la cuna, durante su formación en el marco familiar o donde sea, supone que basta con tocar la guitarra, comprarse un par de suecos y poner la lamentable expresión que suele acompañarles las caras para convertirse en un David Bowie de las orillas del mundo. Pasa que, además, David Bowie es un notable compositor, un buen músico, un showman de valor. Solamente después de todo eso es, se presume, homosexual. La confusión consiste en convertirse primero en una trágica nena con genitalidad masculina y después aprender solfeo. Lo importante es avivarse de todo esto. Sin encender antorchas, sin querer destruir a nadie. Alguna vez alguien con mucho poder y mucha locura llenó un barco de maricas y lo hundió en el mar. Habría supuesto que a partir de ese día no iban a nacer más. O tendría un miedo sospechosamente agudo al problema. Eso nadie quiere imitarlo, ni siquiera en sus más débiles expresiones, en gestos que pueden repetir lo bestial. No hay rabia. Si estupor. No hay prejuicio. Si un poco de consternación ante la tremenda mezcla en que parece convertirse por momentos la vida.

Solos en los subterráneos, asustados, agrupados, ricos, pobres, siempre cruelmente diferentes, buscando sin duda amor, como cualquiera, los maricas —qué vamos a hacer— son y seguramente serán. Pero sigamos rogando que por lo menos nuestros hijos sean gauchitos, que el mundo no se siga poniendo patas arriba. Es lo menos que se puede pedir. Cada cual puede hacer de su traste un violín. Es un derecho. Pero de aquí a suponer que la desdichada condición de puto sea bandera de gracia y belleza hay un camino muy, muy largo. Si lo atravesamos, que por lo menos sea con una protesta en el corazón.

De la serie: ¡Qué grises somos!

EL IDEAL DEL DEPORTE NACIONAL: SER UN TIPO CACA

A los argentinos hay algo que nos gusta más que el dulce de leche, más que jugar al fútbol, más que sorbernos los mocos, incluso más que la guita: ese algo es el doble apellido, pasión de multitudes. Si no lo tenemos, lo inventamos. Y así, en nuestro mundo de vanas ilusiones, nos hacemos llamar Pérez Fasulo con la esperanza de que suene parecidísimo a Sáenz Briones.



Escribe Rolando Hanglin y Obes

A usted le gustaría llamarse Anchorena o Martínez de Hoz, amiguito. No lo niegue. Ya estoy escuchando su cándida respuesta: "¿A mí? ¡Pero por favor! Si yo no la voy con los esnobismos. Le digo más: soy de izquierda, estoy con el socialismo".

Vale. Entonces a usted le gustaría ser un revolucionario con doble apellido. Renunciar a sus campos, entrar al Jockey Club como Fidel en La Habana,

saltar por el balcón de su palacete de Palermo Chico ante la mirada estupefacta de sus tías que usan camafeo y hablan francés, lanzarse a conspirar con Lenin y Trotsky en San Petersburgo, cualquier cosa siempre que sea con doble apellido. Bolchevique, pero también barón y ruso blanco.

Es así nomás. Al que nace trepador, es al ñudo que lo radicalicen.

Y todos, todos, estamos carcomidos por ese virus argentino que constituye, en verdad el más popular de los deportes, el hobbie nacional: ser gente bien. El más hirsuto de los tobas, apelonado en la tribuna de Boca, nos asegura que "yo estoy acá, entre los negros, porque me adapto. Lo mío es otra cosa. Soy de otro ambiente". Nadie quiere sentirse pueblo, todos son aristócratas para su fuero íntimo en esta curiosa Argentina cuya estructura social (lo dicen las estadísticas) descansa sobre una mullida alfombra de clase media, un amable, complaciente y aburrido colchón de medio pelo.

El doble apellido

¿Cómo explicar, si no, la manía de duplicar el apellido, tentación a la que sucum-

ben casi todos los argentinos en algún momento de sus vidas, cuando empiezan a salir con una chica muy mona, cuando los ascienden a jefes de oficina, cuando se hacen amigos de un círculo aparentemente chic? Quiere la aberración de nuestras delirantes mentes pequeñoburguesas que, en esa circunstancia, un Jorge Guinzburg se convierta en Georgi Guinzburg-Bronemberg (conde austrohúngaro), un Carlos Abrevaya devenga Charlie Abrevaya Echenagucia, un Oskar Blotta degenera en Oskar Blotta Ferrero, un Rolando Hanglin se disfraza de Rolando Hanglin Unia, para mencionar en primer término a los propios miembros de esta redacción, y reconociendo —para qué negarlo— que todos en algún momento tuvimos el irresistible, vertiginoso deseo de darnos dique.

La geografía social argentina está superpoblada de dobles apellidos recientemente inventados por patéticos diletantes de la clase media que se hacen imprimir una tarjeta convencidos de que "Fernández Culaciatta" suena muy parecido a "Alzaga Unzué". Tal vez por eso, los que realmente traen de la cuna un apellido resonante han optado por suprimir la segunda parte —en discreta y refinada patada en el

culo de los ordinarios— llamándose, verbigracia, Luis Pico, en lugar de Luis Pico Estrada.

Reflexionemos. ¿En qué consiste la oligarquía argentina? ¿No son acaso descendientes de inmigrantes, como todos nosotros? La diferencia radica tan sólo en el "tempo" de la inmigración. Algunas familias vascas llegaron en 1880, otras de origen extremeño allá por la Colonia, y muchos abolen-gos criollos cuentan a lo sumo tres generaciones en el suelo patrio. No hay títulos de nobleza, a veces ni siquiera fortuna: tan sólo la tradición de abuelos, padres e hijo abogados; o el prestigio remoto de un bisabuelo que tuvo estancia y vivió en París; la formación en un buen colegio, la crianza en un buen barrio; la frecuentación de un club bien puesto. La nobleza europea, que tiene fundadas razones para mirar a todo el mundo por arriba del hombro, se pasa los títulos por la patas y anda por ahí, melenuda, empobrecida y tirandolachancleta. A los pocos condes que en el mundo quedan les importa un pito ese problema; en Estados Unidos se estila mucho ser negro o judío, nadie se manda la parte de sus ancestros bostonianos. Ni siquiera Kennedy, que por otra parte es un nuevo rico.

¿Por qué, entonces, en esta tierra irredenta y poblada de ilusiones fantasmagóricas florece como yuyo silvestre la ridícula ilusión de ser un tipo bien?

Trepa trepa trepa, pequeña langosta

"Estuve en lo de Peralta Ramos", susurra un lagañoso estudiante del tercer año Nacional, hijo del Sr. Alvarez, almacenero, para hacernos conocer el apellido de su compañerito Alfredo. Podría llamarlo Alfredo, a secas, pero no: el pozo ciego de la jactancia lo devora y púmbate, escupe el apellido en voz bien alta.

"Bueno, ayer comí con este muchacho... ¿Cómo se llama? ¡Bullrich!" recita el ejecutivo haciéndose el olvidadizo, como si esas comidas fueran cosa de todos los días, como si no le importara nada.

Y centenares de argentinos entablan amistad con los felices poseedores de nombres ilustres —aunque estos les parezcan unos imbéciles insoportables, que a veces lo son, por supuesto, ocurre en la mejores familias— deslumbrados por ese blasón nobiliario que disimula todos los defectos y atenua todos los contratiempos.

Algún sociólogo arriesgó la teoría de que nuestro sempiterno esnobismo se debe al humilde origen inmigratorio que nos une (tanos que vinieron a picar piedras, gallegos que huyeron del hambre, polacos que nunca habían visto un cacho de pan, irlandeses y alemanes de modesta condición, turcos sedientos) en esa falta de raíces tan an-

gustiosa, tan apabullante. Y después, claro está, la mediocridad de unos empleos que no dan ni mucho ni poco, el parejo medio tono en que todos nos desenvolvemos sin llamativas aventuras ni conflictos importantes. *Todo muy mediocre, muy deslucido: el burgués un poco pobre y un poco rico que sorbe metódicamente su vermut de los domingos no aguanta más, quiere trepar, quiere ser algo, famoso, distinguido, triunfador, quiere que le ocurra algo dramático y espectacular.*

Eso nunca pasa.

Entonces procuramos confundir la calma chicha de la clase media con la sublime y apacible decadencia de los nobles: un poquito se parecen, después de todo. Y nos volvemos locos. Cuando Landrú descubre la antinomia *mersa-paquete*, hace blanco en el centro mismo del corazón argentino: miles de ciudadanos se burlan de los mersas, como si ellos fueran paquetísimos. Nadie quiere pertenecer a la secta de los ordinarios: ese renglón demográfico está VACANTE en nuestro país. Todos somos finolis.

Hubo un tiempo, que podríamos llamar "El Camporazo", en que se dio vuelta la tortilla. Cansados de la simulación trepadora que había popularizado tantas cosas —el rugby, el tennis y el polo; los mocasines; el caquerismo; el peinado a la gomina; los zapatitos pichi; los Peugeot que todos llamaban Yeyo, etc— en el afán desgarrador de parecerse a los que viven en la calle Parera, los argentinos aflojaron un poquito. La clase alta descubrió el peronismo. Bocinas de victoria resonaron un 11 de marzo por el Barrio Norte. Todos los chicos de buena familia coreaban las consignas del Frejuli; ser "villero" era un orgullo, y no ya un oprobio. Los jóvenes intelectuales, los estudiantes de Arquitectura y Derecho, y hasta los socios del Hindú Club, todos se sumaron a la marea popular y empezaron a comerse las eses.

Pero la euforia duró poco. La normalidad vuelve a nosotros. La Clase Media renuncia al overol y se calza otra vez el frac, imprime tarjetas delirantes, paga sobrepagos para obtener un automóvil parecido al de Aráuz Castex, o cosa por el estilo. Ya no aparecen los "villeros" en la charla de los cafés: ahora se los moteja despectivamente de "tobas", y otra vez queremos ser paquetes, muy paquetes, paquetísimos.

Tal vez algún día lo logremos. Esa será, tal vez, la Argentina Potencia que ansiamos en nuestras noches de insomnio: un país totalmente habitado por nobles y lores. Sin obreros, sin pobres, sin tobas. Veinticinco millones de jugadores de polo.



Argentina desde el suelo:

PERSONAJES DE NUESTRO

Dejando de lado la inflación, dejando de lado la deuda externa, dejando de lado el déficit interno, dejando de lado la subversión, dejando de lado la corrupción administrativa, dejando los muertos y desaparecidos que se suman día a día, dejando de lado la continua amenaza de un golpe de estado, dejando de lado el sueño lejano de las elecciones, Buenos Aires sigue siendo la misma ciudad alegre y cosmopolita de siempre. Qué lástima que Grondona White no pueda dejar todo eso de lado y nos traiga estas cosas cuando le encargamos un retrato de los personajes de nuestro tiempo. ¿Por qué no le

habremos pedido chistes de naufragos, loros o suegras? Ahora nos vemos obligados a publicar esta sucesión de cuadros que no hacen reír a nadie porque, en este caso, la risa duele y la caricatura se convierte en foto cruel, exacta, despiadada.



LOS COIMEROS

La coima no es una institución, es el adorno de las instituciones. Eliminarla es tan difícil como remontar una cometa un día sin viento... Aunque por unos pesitos más...



LAS HIJAS DE LA NOCHE

Aquellas que hasta ayer
eran protagonistas de
la vida oculta del
ciudadano, ahora deben
conformarse con ser
testigos
de su vida pública.
Así, sin quererlo, la
profesión más vieja
del mundo
se confunde con una de
las ciencias más modernas.

TIEMPO

Por Alfredo Grondona White



JOVEN ARGENTINO

En otros tiempos más felices, a los colimbas la comida les caía como piedra; hoy, puede caerles como plomo. Ayer no faltaba una tía que dijera: "allí se va a hacer hombre"; hoy, hay que ser hombre antes de ir.



LOS DESCLASIFICADOS

Eso de que la clase media está desapareciendo es una mentira que inventaron los diarios. Si la crisis sigue, los ricos de hoy serán la clase media del mañana y la clase media de hoy será la que reinará en los Cielos.



LAS RELACIONES PELIGROSAS

El progreso tiene estas cosas. Todo cambia. Antes, un tipo que no tenía amigos era un solitario; ahora, es un precavido. Es que el progreso también cambia los conceptos y la diferencia entre amigo y cómplice, por ejemplo, hay muchos que no la entienden.

LOS PONCIOS PILATOS

Todo el mundo lee, todo el mundo sabe, todo el mundo opina, a nadie le interesa. Parece que es cierto que la gente perdió la capacidad de asombro. Ya nadie cree en nada... ¡Si es de no creer!





LA IMPOTENCIA DE LOS PODEROSOS

Muchos empresarios se quejan de la prepotencia de los obreros y delegados. Olvidan que ellos, alguna vez, también lo fueron y, lo que es peor, olvidan que ellos, alguna vez, serán patrones. Entonces sí que van a saber lo que es bueno...



LOS NUEVOS CREYENTES

Sin embargo, hay cosas edificantes: entre tanta gente que está perdiendo la fe hay una masa que la ha recuperado. Y es tanta la fe que, en ocasiones, el santoral íntegro no alcanza para estos siervos del Señor, cuando se trata de acertar la triple o el PRODE.



LOS QUE ESPERAN EL MILAGRO

Lo importante es que nos mantengamos unidos. No hay que caer en las garras del alarmismo. Con un poco de buena voluntad las cosas se van a solucionar. En este país hay mucho campo y, a este paso, cada vez habrá más.



Las gatas de Doña Flora

Escribe: Alicia Gallotti (la que grita y la que llora)

Se han escrito mil libros, se han filmado centenares de películas, se han pronunciado millones de conferencias: la información sexual nos abrumba bajo su manto de camelo, verso y chamuyeta. Sabemos mucho, pero ignoramos lo principal: ¿Por qué los hombres siempre quieren, con cualquier mujer, en cualquier momento y lugar, en tanto que las minas nunca quieren, se resisten, no les gusta, rehuyen, esquivan, gambetea, por más que sean unas liberadas de la gran flauta?



Ilustración de Jorge Sanz

Si falta, porque no está. Si está, porque molesta. Por las infernales callejuelas morales que conforman esta sociedad en la que vivimos, las mujeres nos internamos y vamos aprendiendo a entender que la condición básica para la supervivencia es la cacería del gil. La presencia del hombre marchando codo a codo por el largo camino, asegura bastante más que techo y sustento. Porque lo saben, la vida de las mujeres se divide en dos etapas: una de ellas va desde el principio de las cosas hasta la obtención de la presa. La otra parte desde allí y consiste en cómo preparar su carne para que resulte más sabrosa.

Donde las toman ¿las dan?

Es muy frecuente oír a los hombres quejarse de que sus esposas, pasados los primeros, dorados días de la luna de miel, sufren una poco explicable transformación. Los furores ardorosos que arrugaron las sábanas del hotelito mielero. Las mujeres se distancian, se automatizan, comienzan su carrusel de excusas, agreden, buscan pelea antes de llegar a la cama, pretextan enfermedades y dolores, cuestionan, se niegan. Esto es lo que ocurre generalmente. Por suerte hay honrosas excepciones que hacen que nada quede mal parado. Sobre todo, el prestigio femenino. Por desgracia, estos casos son raros. Lo común es que el marido se vea impelido por su propia mujer a buscar afuera lo que no halla adentro lo cual, a pesar de lo que las mujeres puedan pensar, es una técnica que produce satisfacciones escasas y pena abundante. A su vez, con su conducta, las mujeres se pierden uno de los mayores placeres con que Madre Natura nos premia todos los días, aún en épocas de desabastecimiento.

Este comportamiento repetido de pasiones de noviazgo y miel que devienen acerba frialdad tras un corto tiempo de matrimonio, es frecuentemente interpretado como que la mujer simuló lo que no sentía y se aprovechó de la humana debilidad y el rápido proceso de puesta a punto que suele acometer a cualquier anónimo que transite por la vida, con el único fin de lograr que el otario "pise el palito". De aceptar la hipótesis debería convenirse en que las mujeres son fieles a los preceptos que les inculcaron sus mamás acerca de que ir a la cama con un hombre es una cosa sucia y horrible, que hay que quedarse quieta y aguantar y que a lo sumo hay que tolerar tanto vejamen hasta que una logre darle a él "la pareji-

ta". Y después "agarráme si sos brujo". Deja de lado, sin embargo, un interrogante. Dentro de su almita las minas ¿qué? ¿Serán nada más que muñecas hermosas pero sin corazón?

De palabra, lo que quieras.

Cuando un integrante de esta generación conoce con ciertos pormenores la historia sexual de sus padres, tiende a horrorizarse. Pero el paso siguiente es la compasión y también la comprensión: las mujeres eran educadas para sufrir y no para gozar, eran preparadas para la frigidez. Actualmente resulta francamente cache oír que alguien se define como "¿sabés qué pasa? que soy frígida". Está tan gastado el problema por las revistas femeninas de pornografía disimulada y se hace tan necesario diferenciarse del estilo de nuestras madres que las mujeres —de palabra— se han convertido en émulas de la Coca Sarli en alguna de sus más volcánicas creaciones. Ahora hay que ser independiente, liberada, sin prejuicios, con pasado frondoso, con un cierto descaro, con mucha pimienta. De palabra, la mujer considera que hacer el amor es bárbaro, que un hombre vale si su técnica sexual es variada, que hasta el panadero de la esquina puede ser un amante en potencia. Por eso, cuando conocen a un tipo se muestran fogosas y apasionadas hasta parecer casi, casi ninfómanas. Pero he aquí que un día ¡zás! cayó el chivo en el lazo y ya hay un padre para los futuros hijos. Si el enganchado es soltero, es decir que puede proveer de libreta, se le corta el chorro rápidamente, no sea cosa de que se salga con la suya. Si está separado hay que ir enseguida a la cama con él para que no se escape, pero queda el recurso del error, esto es de quedar embarazada "por un descuido". Cuando ambas o una de ambas cosas se logra, la mujer puede estar tranquila: ya ha llegado su tiempo de hacer huelga de piernas ceñidas.

Pero ¿es que no les gusta, realmente? Si se le pregunta a una mujer "moderna" responderá que por supuesto que no, que ella a-do-ra hacer el amor. Sin embargo, con igual eficacia que las demás, logrará esquivar cada noche sus deberes maritales y se dará vuelta en la cama guiñándose un ojo a sí misma en señal de felicitación.

Cuando se habla de mujeres, se habla de arsenales inagotables. Sus recursos son infinitos. Por eso, una vía de comprensión del fenómeno puede ser des-

lindar niveles de realidad en su conducta. Por ejemplo:

Dice: ¿Sabés? Hoy tengo un dolor de cabeza espantoso...

Piensa: Ché, éste no se conforma nunca, si hace dos días apenas...

Dice: Ay, querido, estoy muerta, hoy trabajé tanto...

Piensa: ¿Qué pretende? Encima que le lavo la ropa, le cuido la casa, le doy de comer y le educo a los hijos ¿todavía esto? Ni loca.

Dice: Hoy no, por Dios, mi amor, no me pidas que te explique nada pero realmente hoy, no.

Piensa: Hoy no me bañé y ahora no me voy a levantar para ir al baño sólo porque a él se le ocurra. Y encima el calefón está apagado.

Dice: Tengo un dolor de ovarios mortal. Estoy por indisponerme ¿sabés?

Piensa: Ay, qué desgraciada soy, pensar que tantas otras pueden vivir tranquilas...

Dice: No, los chicos todavía no se durmieron y además Julito está afebrado. ¡Estoy tan preocupada...!

Piensa: ¿Qué come éste afuera? Tiene un aliento asqueroso. Ojalá Julito se pase la noche en vela.

Dice: ¿Cómo? ¿No ves que estoy angustiada? ¿O vos te pensás que yo no tengo problemas?

Piensa: Este degenerado no sabe pensar en otra cosa más que en hacer porquerías. Ma sí, que se busque una loca y se las haga hacer a ella.

Dice: Si querés... eso sí, yo, ganas no tengo...

Piensa: Si no queremos tener otro hijo, francamente, yo no sé para qué...

Shhh, eso no se dice

Hay muchas formas de explicitar el incomprensible rechazo que la mayoría de las mujeres sienten por lo que los diccionarios que una leía de chica llamaban el "comercio sexual". Para definir acciones que los hombres grafican con deliciosa sencillez, las mujeres apelan a...

- Hacer la porquería.
- Hacer mimitos.
- Aparearse como bestias.
- Abotonarse, como los perros.
- Hacer "eso".
- "Lo que vos ya sabés".
- "Lo que te podés imaginar".
- Hacer lo que hay que hacer.
- Dejarse.

Obviamente, toda mujer que se precia de tal, jamás toma la iniciativa. Hacerlo es "sucio", aún ante los ojos del marido. Pasivas hasta el peor de los egoístas, descargan en él la responsabilidad de la vida sexual. Pero además de eso, se lo hacen pagar y en sus pensa-

mientos quién en realidad debería ser el causante de la sonrisa plena de cada mañana se convierte en...

...ese puerco.

...ese cerdo.

...ese degenerado.

...éste, que tiene una mente más sucia que no sé qué.

...éste, que nunca le alcanza.

...este pretencioso.

...este infeliz que se cree que me hace feliz...

...este animal.

Te la muestro, no te la doy

Cuando una señora quiere internarse en la intimidad de otra —hábito frecuente en peluquerías, tardes de canasta y salas de espera de ginecólogos— su pregunta básica es "Y a usted, su marido ¿cuántas veces la molesta por semana?". En la elección del verbo se sintetiza toda una dolorosa visión de la realidad. Las mujeres no saben sacarle el gusto al amor.

Temerosas, aterradas o egoístas, concensivas, no admiten que la celebración de los cuerpos es la más dichosa de las fiestas. ¿Por qué? No será por falta de información. Tanto Borocotó Jr. como el Dr. Socolinsky han hecho muchísimo por la resolución del problema. Al parecer la razón es más sencilla y pasa por un predio que emite una voz que dice "ah, no, ché, si a mi mamá no le gusta, debe ser una porquería".

Pero acontece que no es una porquería y la mujer, en lo profundo de sí, lo intuye. Por eso, si se atreve a largarse a la pileta se vive a sí misma "como una loca" y piensa que su plena sexualidad es una aberración inconfesable. El sexo, que es el paraíso, tiene todos los signos del infierno, es una mercadería a utilizar. Decir que no cuando se puede, aprovecharse de él cuando hay peligro.

¿Habrá llegado el momento de develar la intimidad sexual de las figuras modelos de nuestra moral? ¿Bastará con eso? Quizás no, quizás, en una sociedad codificada por los incitadores de consumo, el último recurso que quede sea idear campañas publicitarias para gráfica, mural, radio y televisión enalteciendo las ventajas que su frecuencia tiene para mantener la lozanía del cutis, fortificar los músculos, tonificar la sangre y combatir la celulitis. Y la que ni aún así se haga eco de la prédica, bien podrá ser pasada de categoría, a una nueva marginación: las de las lisiadas, las lisiadas vaginales.



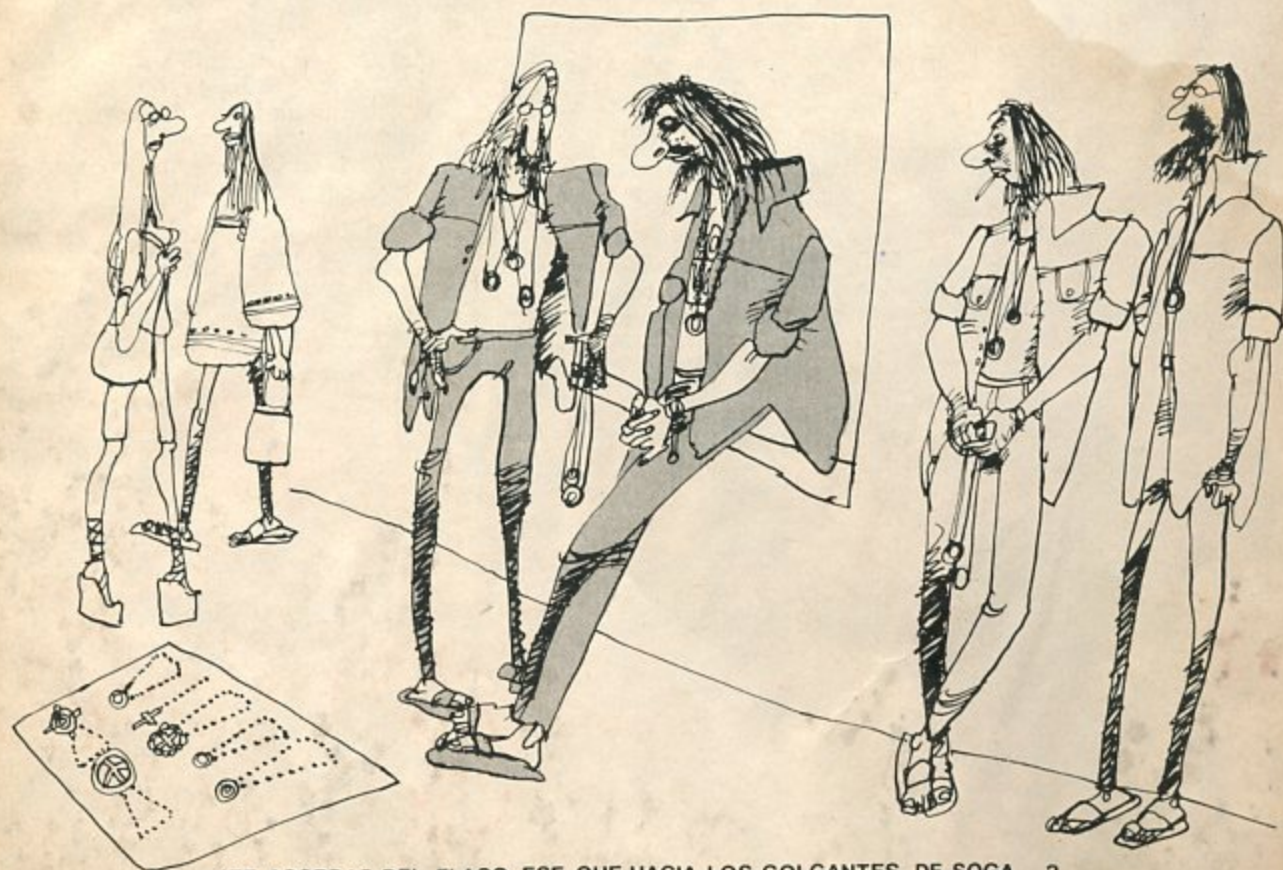




CRISTALATO MIL, LOCO



-¿MUCHO LEVANTE CON LA MOTO FLACO?
-¡ UN MONTON, LOCO! ¡ Y LO QUE VA A SER CUANDO ME ANIME A USARLA.



- ¿TE ACORDAS DEL FLACO ESE QUE HACIA LOS COLGANTES DE SOGA...?
- SI... ME ACUERDO, NO LO VI MAS ¿QUE SE HABRA HECHO?
- SE AHORCO EL OTRO DIA.

PENDEX, PENDEX & PENDEX

¡Hola, pendex! ¡Hola, siamés!. Vuelvo a Ser en ustedes o en uds., como dicen los formularios. Y he crecido. Culpa de una mujereta llamada llamarada, Ana María.

Ella está, sin mí, conmigo, masticando palabras en esta paginota duplicada. Y así comienza un nuevo, nuevo, nuevo PENDEX, del mes de Hoy para Adelante, rejuntando mesamés a toda la gentucha del Rock and Soul and the New Experience, con plomos, cadetos, locos, cuadraónicas, musicantes: los siempre febriles pendex del hacer de nuevo.

¡PENDEX cambió, pendex! Espero que no sean flanes y se den cuenta (o se dean funes).

... y el Reportajes es:

ANA MARIA CORES

Tira la mano y esconde la piedra



Ella será ANA MARIA CORES. 25 añorados. Existió en "Universexus", "Hair", los ensayos de "Jesucristo Superstar", "Rosebooth", "Cien años de canciones italianas", algún naranjín-concert perdido por ahí, "Prohibido prohibir", "Para chicos y no tan...", "The Rocky horror show". Ahora se queda en "TRIBU S.R.L."... Y todo así.

ANA: La gente de la calle me causa placer. Me gusta cuando, después de un hecho insólito, se amontona y empieza a sacar conclusiones disparatadas, locas, graciosas.

YO: ¿Y qué hace de malo la gente de la calle?

ANA: No tratar de ser mejor. Quedarse. Transformarse en el tipo que te sirve el café y te lo tira, en vez de pensar: "Bueno. Yo soy mozo. Voy a tratar de hacerlo bien".

YO: ¿Vos fuiste mozo, alguna vez?

ANA: No, pero también trabajé de muchas cosas que, sabía, no eran mi vida. Sin embargo, trataba de realizarlas bien. Era la forma de hacerles la vida más agradable a los demás.

YO: ¿Qué fue "The Rocky Horror Show"?

ANA: Una comedia. Una obra satírico-sexual, así se llamaba. Todos los personajes eran tipos con desviaciones sexuales.

YO: ¿Cuál era tu papel?

ANA: El de una lesbiana super histérica. Me gustó poder hacer ese personaje. Lástima que la comedia no tuvo ningún éxito aquí. Por lo visto, el público argentino tiene un poco de reparos sobre las cosas que lo joden realmente.

YO: ¿Y "Jesucristo Superstar", qué fue para vos?

ANA: Jesucristo fue un capítulo bastante trágico en mi existencia. Me dejó muy dolorida. Fue la obra más espectacular en la que participé, la de más contenido y la de más humanidad. Sin embargo, la gente, un pequeño grupo de seres extraños, pensó que era

terrible y quiso destruirla. Creo que algunos pretextaban que Jesucristo no podía ser llamado Superstar,... Para mí no había nada de malo en eso. Jesucristo es la superestrella de este tiempo y de la religión católica. Insisto, fue terrible. En la historia de la humanidad no se ha dado el caso de que quemaran un teatro por estar en desacuerdo con la obra que allí se representaba. Es algo totalmente retrógrado.

YO: ¿Creés en Dios?

ANA: Sí, siempre creí en Dios, así se llame Buda, Jesucristo o lo que sea.

YO: ¿Qué es ser pendex, Ana?

ANA: Ser integrante de un mundo joven. Vivir todo lo que pasa hoy.

YO: ¿Qué pasa hoy?

ANA: Cosas terribles; para la juventud, al menos. Y eso que está muy apiolada. Hay peligros como la droga que, depende cómo la tomes, la podés manejar o no. El que tome drogas tiene que saber ubicarse, no quedarse en eso como único camino porque si no la droga se vuelve la única solución de tus cosas. Eso es muy peligroso. Más aún hoy, que cualquiera tiene la posibilidad de probar.

YO: ¿La juventud es una cosa entera?

ANA: No sé. Yo divido a la juventud en la que sabe lo que quiere y la que no me interesa. Lo mismo pasa con la gente mayor: están los que saben lo que quieren, los que buscan lo que quieren, los que hacen lo que quieren y los otros. Yo creo que los jóvenes que hacen lo que quieren van a formar parte de la gente mayor que hace lo

(Continúa en la pág. 60)

que quiere. La otra juventud va a formar parte de los otros.

YO: Entonces, el futuro ¿cómo está? ¿Qué es de su vida?

ANA: Seguramente, el mundo de mañana va a ser mejor. Si ya queremos cambiar y mejorar lo anterior, ya estamos cambiando y mejorando.

YO: ¿La relación con tus compatriotas de trabajo es laboral a secas?

ANA: Mirá, los de Tribu nos conocemos de Rocky y Hair...

YO: ¿Nunca se les ocurrió vivir en comunidad?

ANA: No. Cada uno tiene su vida particular. Funcionamos muy bien profesionalmente, pero nada más.

YO: ¿Y vos, alguna vez, exististe en comunidad?

ANA: Sí. Cuando hacía Hair, en una gira por el interior.

YO: ¿Y te tatuó o fue un acoplado?

ANA: Considero que vivir en comunidad impone un montón de cosas para las que yo no estoy preparada o no me interesan. Para vivir en comunidad hay que asumir un montón de cosas y dejar otras...

YO: ¿Qué cosas y qué cosas? O sea: ¿qué cosas?

ANA: Bueno. Dejar de lado tu personalidad, tu individualidad y aceptar que todo es de todos, que hay que trabajar todos para todos. Pero eso, generalmente, se deforma o se utiliza. Siempre sucedió que, cuando uno del grupo tiene dinero o trabajo, el otro o los otros no se esfuerzan por trabajar, se contentan con vivir a costillas del que hace algo... Puede que haya comunidades donde eso no exista. Yo no las conozco.

YO: ¿Y cómo la pasaba tu sexo en la comunidad?

ANA: Sin diferencias. Aunque uno viva en comunidad no va a juntarse con quien no tenga ganas. Por otra parte, yo, si estoy enamorada de una persona, funciono únicamente con esa persona.

YO: ¿Cómo espías a la gente del pasado, la anterior generation, por ejemplo?

ANA: Pienso que la generación anterior fue muy golpeada. Han tenido que soportar antepasados mucho peores que los nuestros. Además, ellos vivieron en la mitad del cambio. Por momentos los veo como a dos aguas. Y me doy cuenta que, para ellos, vivir fue terrible. Y lo sigue siendo. Pensá que se les está desmoronando cada cosa que dicen o hacen. De pronto, no pueden sostener la pareja, por ejemplo. Se les escapa de las manos. O lo que es más triste, la mantienen por los hijos y resulta que, ahora, los hijos, justamente, les dicen: "No. Si vos estás mal, separate, viví tu vida..." A partir de allí se les cae todo. Y ya están más grandes y ya es más difícil...

YO: ¿Te gustaría tener hijitos, Ana?

ANA: Me fascinaría.

YO: ¿Y cómo serías vos con tus nacientes?

ANA: Es tan difícil saberlo... Trataría de no cometer con ellos los errores que cometieron conmigo. Aunque sé que voy a cometer otros errores gravísimos, seguramente.

YO: ¿Qué errores cometieron contra vos?

ANA: Las prohibiciones constantes. Por ejemplo, a mí me prohibían ir a bailar cuando era chica. Me decían: "porque no". Esa era la razón: "porque no"... No tenía sentido. Si es muy lindo ir a bailar... Lo que pasa es que, en esa prohibición, metían una cantidad de mitos y de miedos de ellos.

YO: ¿Y la política? ¿Qué parte ocupa la política en tu cuerpo?

ANA: Ninguna. Es algo que detesté siempre. En el colegio me enseñaron que la política es el arte de gobernar a los pueblos, pero a mí me parece que no hay ningún artista detrás de eso. Yo, realmente, no puedo entender nada.

YO: ¿Por quién votaste?

ANA: Voté en blanco. En realidad, todo me parecía una gran payasada. Es que, en el fondo, la política es una cosa que a mí no me interesa. Yo sé que eso es muy grave para una ciudadana, pero es verdad, no me interesa en lo más mínimo. Además, todo está tan manejado. Votes, no votes, haga, no

haga, las cosas que pasan van a suceder igual.

YO: ¿Y entonces? ¿Dormir? ¿Soñar, tal vez?

ANA: No. Yo creo que, desde mi puesto de batalla, haciendo lo mío, soy mucho más útil y, de algún modo, levanto al país.

YO: ¿Lo de Tribu, por ejemplo, levanta al país?

ANA: Yo pienso que todo lo que haga creyendo en lo que hacés y, como en mi caso, tratando de superarte personalmente, mejora al país individualmente.

YO: Contame un hermosueño, Ana...

ANA: Bueno. Resulta que, mirando televisión, me descubre un superproductor de Hollywood. El vino a Sudamérica buscando la actriz protagonista de una superlujosísima comedia musical. Hasta ese momento no había podido hallarla porque esta gran actriz debía poseer ciertas características muy especiales. Entonces, cuando él ya pensaba que jamás la iba a encontrar, me ve a mí, se le ilumina la cara y grita: "¡Ahí está! ¡Es ella! ¡La tengo que contratar!". Yo pido miles de dólares y me contratan.

YO: ¿Y tiene éxito la comedia?

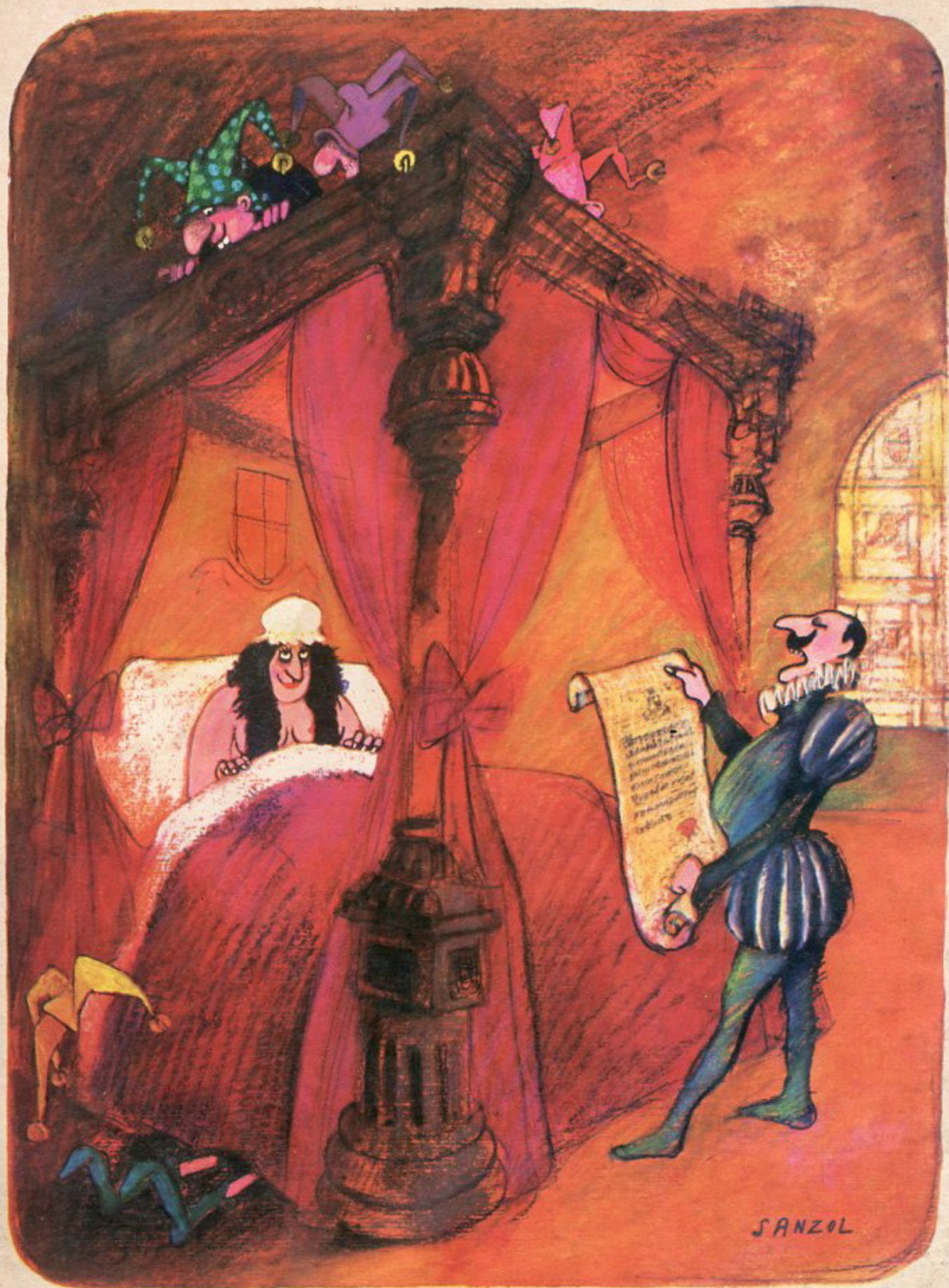
ANA: Claro. Es un éxito brutal. Es la película más taquillera de todos los tiempos.



VOLVIO KOCHANE DE LAS VACACIONES



con las últimas novedades para la próxima temporada. Pantalones
para Damas y Caballeros
Todo tipo de modelos / Línea completa Robert Lewis
Camisas - Sacos - Tapados
Composturas y arreglos en el acto
Medidas en pantalones
Santa Fe 902 Local 14



...“Siendo que anoche han desaparecido misteriosamente cinco bufones del reino, la corte suplica que este episodio no afecte el buen ánimo de Su Majestad”...



-Cuando llegué a esta reunión, lo que más me llamó la atención
fue usted, tal vez por su marcado acento francés!..

ESPECTÁCULO

La Parte de Atrás del Espectáculo.

La película "Woodstock", testimonio de un festival que, a su vez, sintetizó todo el clima del movimiento juvenil en los años 60, se exhibe desde hace dos años, sin interrupción, en la trasnoche del cine Ritz. Una fiel muchedumbre adolescente se congrega en esa esquina de Cabildo.

En estos días, otra cinta excita la imaginación del público argentino: "Tommy", de Ken Russell. Las dos obras se parecen entre sí en su alegato generacional, y Dante Panzeri — que usa el pelo corto y no baila rock — sirvió a esta revista de enviado especial al Mundo Joven Visto por el Cine. Parece ser que los melenudos del Ritz lo miraban como a un bicho raro, cosa que sobreexcitó a nuestro cronista y le hizo brotar este despampanante informe.

EL FENOMENO "WOODSTOCK" EL ESTALLIDO DE "TOMMY"



Ilustración de Izquierdo Brown

Un pelado entre peludos

ESPECTACULO

DANTE PANZERI

Cronista del show

La humanidad mentalmente subdesarrollada. Esa mayoría llamada pueblo, como si las minorías lúcidas no fueran pueblo. Esa especie adulada en su propio perjuicio diciéndole que nunca se equivoca, pero que se equivocó y equivocará siempre. Pues sí, nosotros, para decirlo con más propiedad, llegamos, en nuestra patológica condición bestial —y a pesar de ella— a ciertos refinamientos que, sin quitarnos nuestra natural condición porcina (no alusiva a nuestro sexo, sino a nuestra mente), nos colocaron en la apariencia de ser distintos a los animales. Así llegamos a producir la minoritaria especie de los **hombres dignos**. Ellos operaron como freno de la mayoritaria especie del hombre animal. Jamás hubo, ni podrá haber, un reglamento que codifique la dignidad. Ella, como lo moral, ni siquiera es religiosa. Es fácil probar que **ni las religiones llegaron al éntel de lo moral y de lo digno**.

Sentándonos cinco horas ante **Woodstock y Tommy**, se abrevia muchísimo el camino para comprender que la humanidad pasó de la barbarie a la barbarie:

¿Qué quiere el hombre?. No se sabe. Se sabe lo que quieren los pocos lúcidos, los pocos dignos. No se sabe **qué quieren** aquellos que dicen que estos hippies son unos mugrientos drogados, ni se sabe **qué quieren** estos mugrientos drogados, muy **folkloristas** que argumentan estar fugándose de los cerdos almidonados. Nunca se sabrá. Es la gran desventaja humana, que sólo sabe **qué no quiere** y esto no siempre es válido por mucho tiempo.

Los vínculos de parentesco son enormes entre una y otra barbarie. Entre la tradición y la revolución. El hippie se droga. Pero **nosotros** adoramos a la Difunta Correa, la Madre María, Ceferino Namuncurá, el pistolero Bairoletto, y pronto quizá hagamos lo mismo con el Pibe Cabeza. Tenemos también los velatorios de niños como valederos de grandes fiestas del **no se sabe qué**, simil de lo que muestran 300.000 hippies embarrados, drogados y pestilentes en **Woodstock**. O millares de jóvenes

adorando a un nuevo Dios de las Alturas en **Tommy**.

Woodstock y Tommy muestran una versión de esa idiotez colectiva. Pero no por ser sucia, drogadicta y melenuda. La idiotez humana no necesita de hippies para ser demostrada, **Tommy** la exhibe con gente normal. Además la idiotez es una riqueza ecológica, sin la cual muchos tendrían que trabajar en serio. A estos chicos **se los usa** como imbéciles felices de ser usados. Algo parecido a **Woodstock** quiso hacer aquí, una vez, **El pariente** Suárez. ¿Acaso Muñoz no hace lo mismo con los hinchas de fútbol; otros comerciantes de lo gratuito no hacen otro tanto con la liberación de la mujer; y antiguamente la Iglesia con el miedo al Diabolo?. Es todo comercio. Comercio abierto por el aburrimiento a la monotonía que **suele tener la vida normal**. Quien descubra el modo de caminar con las manos para tener la cabeza a la altura de los pies, hará el próximo negocio de esa serie de explotaciones de la estupidez humana. Realmente no me atrevo a condenar a estos chicos de **Woodstock y Tommy**. Son tan instrumentos folklóricos como estos inocentes de la guerrilla que mueren como moscas sin saber por quién pelean. Ni siquiera saben quién los está usando. Sólo saben **quién los va a matar**, ni siquiera a quién matarán.

Viendo **Woodstock** se toma mejor conciencia de dónde se vive. Además es un documento de una honradez propia de un país que voltea a un presidente porque un diario lo denuncia como venal. Norteamérica pese a todo, le sigue enseñando a vivir a todo el bestiario humano, si se trata de jugar con autenticidad. Allí muestra **todo** el problema de esta juventud **utilizada para un curro** de mercaderes. No engaña a nadie. Además es asombrosamente limpia de cualquier erotismo barato. Este no aparece ni siquiera cuando muchos se bañan juntos, todos desnudos, en un mismo charco de agua.

Es enorme el acierto documental de esta película, que desde hace dos años se pasa en traspase en un cine de la calle Cabildo y entre una concurrencia totalmente adolescente (que me miraba como sapo de otro pozo). Limitada a **mostrar**, solamente a mostrar, llega a probar una gran relación entre el subdesarrollo mental que pone avisos de gratitud milagrosa en los diarios y éste que

permite tal tipo de arreo humano: su idéntico apego a la superstición. Todos creen en el Diabolo. Estos 300.000 hippies hacinados entre desperdicios fisiológicos y gastronómicos de tres días, entre el barro, recibe a la lluvia como determinada por los helicópteros del **fascismo** (el Ejército de U.S.A) que la inyectaron en las nubes. Entonces opta por alejarla casi rezando: gritando que no lloverá. Pero como llueve y la cosa se hace caótica, entonces los helicópteros del **fascismo** regresan a auxiliarlos y en tal caso **"son nuestros hermanos del Ejército de Estados Unidos que vienen a auxiliarnos"**. La misma coherencia, es decir la misma imposibilidad de entender algo, tiene todo el cancionero con gritos, ruidos, contorsiones estimuladas a cielo abierto, que allí desfilan proclamando el amor, la música, el amigo, la paz, la libertad, una melange de cosas enternecedoras si se ven escritas, pero todas muy vacías viniendo a estos 300.000 chicos tan tristemente ausentes de la posibilidad de decir **qué quieren**. El llanto, la histeria, el grito por el grito mismo **los clausura**. Pero aun en el estado en que los dejaron sus madres, tampoco sabrían decirlo. Son la Generación de Pepsi.

Es que su idiotización ha superado (periodismo moderno mediante) el nivel que de ella tuvimos los que en esa edad teníamos en quienes creer. Los que hoy miramos todo esto como un renunciamento a la vida, los tuvimos. Por eso a la humanidad solamente la podrán hacer distinta y mejor, las minorías lúcidas, las ultraminorías de **dignos y mejores**, que hoy parecen extinguidos como raza mutilada de la ecología. Pero no sigamos manejando el desentendimiento de estos chicos con sus padres. Ese desentendimiento (si existiera) siempre existió. Nunca un padre se divirtió totalmente con lo que le divierte a su hijo, ni éste totalmente con lo que le divierte a su padre. Hay una pared biológica muy normal entre los dos. Creo que se trata de recuperar la **credibilidad** de estas pobres víctimas en sus padres; y ella no será jamás posible si los viejos no rompen desde jóvenes el nivel común del tilinguismo humano. **¡A este mundo no hay Dios que lo arregle!**. La felicidad no es una existencia. Es una imaginación. La tienen los ricos de ella.



ALMIDONAR CUELLOS DE JIRAFAS

Tommy es promocionada como que, luego de verla, "sus sentidos nunca volverán a ser los mismos". La invitación también pudo haber dicho: "Enloquézcase y viva una vida muerta". ¿Acaso no estamos en el entorno, la concertación, el desfasaje, el acta de compromiso, el microclima o las ganas de hacer cosas? Bien podemos adoptar las ganas de vivir muertos. Por suerte, cuando concluye Tommy, se encienden las luces y recuperamos los sentidos.

Llega a ser deprimente como documental de la idiotez humana que algunos heredaron y otros alcanzan con su esfuerzo personal. Pero no creo que eso siga requiriendo más testimonios del cine. El espectro humano ya está suficientemente cubierto de alienación e idiotarios que no pagan impuesto. Si lo que se busca es más idiotez, podríamos ir ganando tiempo y decretar una campaña de vacunación masiva obligatoria para ella. ¿Por qué no se dedican a almidonar cuellos de jirafas? Es una manera de hacer alguna cosa si se tienen ganas. Me parece que las ganas en cuestión son las de usar mocosos para seguir vendiéndoles, por atrás, lo que ellos dejaron de comprar por delante del mostrador, según proclaman odiar a la sociedad de consumo, pero se prestan para hacer la de los consumidos.

Ellos suponen que éso es liberación. Así votaron, así lloran ahora, así lo repetirán a sus hijos dentro de diez años. La vida cambia, sí. Pero sus leyes naturales jamás. Siempre es un día y una noche. Un poco más dura, un poco más blanda, la calle siempre es calle.



EL JEJEO PRESTADO

Los Trisinger, que son cuatro buenos actores y además efluvian apariencia de muchachos macanudos, son mejores actores que Les Luthiers. Uno de ellos (Carlos Díaz Gómez) que hace de mudo y todo lo hace en mímico, tiene interpretaciones muy inteligentes. Sus ojos llegan a tener más mensaje que las manos y el cuerpo.

Esas dos salvedades iniciales hacen bastante desagradable decir —con mi único derecho de observador de lo que siento, no de lo que entiendo— que el espectáculo *¿Quién mató a Lucila Singer?* es malo. Me duele decirlo, porque esos jóvenes realmente se desuñan muy en serio para todo lo contrario.

La comedia desata en sus primeros momentos seis *jé-jé* en la calurosa sala (el acondicionado corre en una sola pierna).

Pero no por alguna reflexión profundamente irónica del diálogo. Más bien (o sea más mal) por lugares comunes. Esto es, *carajo, boludo*, y ese tipo de palabras con que se dice hacer teatro realista. O teatro de retroceso llamado de avanzada.

Al rato, los *jé-jé* son cuatro. Enseñada, dos.

A mitad de la comedia, ninguno. Y la última mitad, es un desesperado ruego de estos muchachos con caras llenas de simpatía para que alguien les preste un *jé-jé*. Imposible. A esa altura ya se desea conversar con el vecino de asiento. Risas, de esas que son risas, no surgen en toda la noche.

Por eso me pareció muy hipócrita todo el público que, al terminar, se descuelga con un aplauso que los hace ir y volver a los muchachos con inclinaciones de cabezas, sobre todo porque en cuanto terminaron los aplausos todos aquellos con quienes hablé coincidían:

— ¡Qué plomo es esto!

Pero habían aplaudido. Está bien que los *invitados* éramos muchos. No creo que Los Trisinger tomen en serio esos aplausos. Tienen cara de inteligentes. Con otro libreto, con menos fatuidades y ramplonerías en el parlamento, deben ser capaces de hacer algo superior. Supongo. Mientras tanto, me quedo con Les Luthiers, que actoralmente son menos geniales, pero musicalmente y satíricamente son mucho más.

ESPECTACULÓN

DANTE PANZERI

Cronista del show

LA
SEÑORA
AMELITA
VARGAS

Los que ya pasamos los 50 y allá por el 45 éramos dueños de la noche entera de Buenos Aires, vamos a Pigalle en tren de nostalgia y melancolía. No porque pensemos encontrar a Amelita Vargas como en aquellos días en que ella y otros dos Vargas (Angel y Pedro, ya que Getulio no nos interesaba) poblaban nuestra vida romántica, sino porque pensamos encontrarnos nosotros



mismos: en lo que éramos entonces. No nos engañemos: nadie va a verla a Amelita Vargas joven, rejuvenecida o asombrosamente estable en aquel 1946. Todos los que doblamos los 50 junto con ella, vamos en tren de vernos nosotros mismos en aquel **perdón del tiempo**. Hacemos lo que cuando miramos fotografías viejas y nos vemos como lo que ya no podremos volver a ser, pero nos gusta ver como habiendo sido. En fin, a ver a esta Amelita que nos enloqueció como Carmen Miranda, como Dorothy Lamour... ¡vamos por nosotros, no vamos por Amelita!. Porque si de ella se trata, todos decimos lo mismo:

—¿Amelita Vargas? ¡Debe estar vieja!

Claro, nosotros estamos jóvenes...

Pero ése es el negocio y así nos gusta a todos que sea. Todos soñamos con vivir dos veces aquello que nos gustó. Aunque el agua nunca pase dos veces por la misma roca. Siempre es otra agua.

Jovatos somos sin remedio los que éramos muchachos calaveras en los 40; y esta cubanísima que nos enloquecía en los 40 aún es capaz de recordarnos cómo nos enloquecía, porque sigue teniendo **conqué** y **enqué**, cosa que quienes la miramos ahora a ella no tenemos para hacer con ella. Ya estamos **cachuzos**. Ella casi llega a ser roca bañada dos veces por la misma agua.

El placer que produce ahora Amelita Vargas no radica en verla **"todavía en estado"** (sus piernas son las que más llaman la atención, contra lo fané que están las nuestras). Sino en verla con dignidad de gran señora y firme en los suyos y en pleno rechazo del relajo que hoy quiere substituir a lo que fue lo suyo y sigue siendo lo nuestro; lo de los **antiguos** que insistimos en llamarle **picaresco** a lo que mantenga inocencia e ilusión, y no a lo que todo lo expone relajadamente.

—¡Relaaaaaajjo no!— exclama un par de veces Amelita.

Y allí es cuando "los de los 40", en lugar de melancolía y nostalgia, nos damos cuenta de que este espectáculo tiene otro fin: enseñar filosofía. Enseñar que la alegría, para ser alegre y para ser juvenil, y para ser **vida** humana y no destrucción de sus necesarios límites, tiene que ser **"de poquito a poquito"**... para que nunca se acabe.

Frecuentemente, cuando la veterania artística descuelga los botines y pretende volver al tiempo pasado que efectivamente es **siempre mejor**, lo hace con concesiones y renunciamentos. Concesiones a la época y lo que llaman la evolución. Renunciamentos a la personalidad original para adquirir una segunda personalidad (¡mangos, qué personalidad!). Esas transiciones son generalmente muy tristes. Sobre todo por las macanas que suelen hacerles decir a estos viejos ídolos que, pretextando tener que seguir trabajando, suponen adquirido el derecho de la autodestrucción. Pero Amelita Vargas dice:

—Relaaaaaajjo, no.

Y permanece en **gran señora** dentro de su especialidad de la picaresca con clase, con aquella pimienta con límites e ilusión que, calidad aparte de la música de antes y ahora, la hacía a aquella picardía del 40 mucho más linda que a la relajada sexualidad del 70. Aquella **seducía** porque conservaba misterio. Esta **empacha** porque ya no oculta nada.

Por mantenerse ella, la **Vargas** (como la Baker, o el Chevallier) en lo suyo, entonces uno que fue de los 40 no sale de allí ni triste, ni melancólico, ni arrugado, sino convencido de que vivir dignamente y sin disfraces puede ser una manera de no sentirse viejo, aunque uno ya no tenga, como Amelita, **conqué ni enqué**.

Amelita Vargas es un testimonio oportunamente revalidado de que todo aquel afrocubanismo de su música, de su danza, de sus cantares, que hoy puede parecer infantil para una generación de alocados por vivir con urgencia, tenía una riqueza de prolongación de la alegría de vivir. Y hay que agradecerle que se mantenga en ese mensaje, que mucho más que mostrar un pasado siempre mejor, podría servir para que muchos tilingos de hoy comprendan que lo más hermoso en el amor es lo que **se conquista** y no lo que **se ofrece**.

El relajo señala el momento en que morimos.

El control de los instintos marca un largo momento vivido.

No sabía que Amelita Vargas era preceptora en filosofía. Ahora que los 40 hace ya 30 que se fueron, lo comprendo.



Boca y River por adentro:

NIMO BATE LA JUSTA

Ilustración y texto: Tomás Sanz

Boca y River se prepararon a muerte para el Metro. Los resultados están a la vista. Nosotros, que los queremos tanto, no podíamos dejar a los lectores al margen de ese proceso complejo, capaz de convertir a once rollizos pataduras en ágiles gamos. Pensando en eso, nos dimos cuenta que en la revista, empezando por Blotta y terminando por Panzeri, nadie sabe un soto de fútbol. Recurrimos entonces a Guillermo Nimo. Hombre canchero (canchero de All Boys), conocedor del medio, ex árbitro y tipo muy introducido entre los cracks. Virtudes que se aprecian hasta el hartazgo en su programa de trasnoche —por no decir trasnochado— los domingos por canal 9, imprescindible en el televisor de la dama y en el portátil del caballero.

Se cotizó muy alto Nimo, pero hay que dar por el pito lo que el pito vale.

Antes que nada, voy a empezar. Señoresss y señorasss: a mí me gusta la verdá, la verdá cruda, casi jugosa. Yo no me recorri los caminos polvoriento hasta Necochea para ver a River y Boca y venir aquí a decir una cosa por otra. Vamo a hablar con toda la letra: los jugadoresss, y yo lo digo porque he mamado mucho dentro y fuera de los fils, los jugadores son el cáncer del futtttboIIII, del país y de las playa. Los he visto cargar a pelotazo a indefensas señoras viejecita, han volteado sombrilla para la sombra, comen cubanitos y no pagan y se sacan fotos obscenas medio desnudo en el agua. Y se lo digo en la cara a quien quiera mirarme...



¡Al jugador argentino le falta resss-pon-sa-bi-li-dá! Esto fue lo primero que vi y lo digo porque lo vi: el patota Potente, un verdadero chanco y perdonen el exeructo, que le dicen Patota porque pesa por cinco, jugando a la mancha con el loco Gatti. Y a la final lo vendieron a Central, porque no pasaba por el túnel de absceso a la Bombonera.

Cuando yo hacía de referato, el jugador era más hombre, menos sofocado. Usted agarraba un jugador, póngale equis, y no tenía los pelo por los ojos de la cara. Mismo en persona escuché personalmente a Lorenzo decirle a Tarantini: "¡Pibe, se me corta ese pelo!" Así. Testicularmente. Y el chico se trae un peluquero de Buenos Aires, que todos estaban muy contentos y le decían "Gastón, veni esta noche a la plaza 14 a sacarme la pelu-
sa..."



River fue el bom del año pasado. Y así como les digo una cosa les digo la otra. Este año, si me permiten el humorismo, será el bombo, ¡je, je! Vean lo que es Perfumo. Yo le pregunté: "Roberto, despertá, qué pensás hacer con esa busarda?" Me contestó: "¡Eh, eh... Bbbmmññgrblubl...Eh! Ah, sí. Mirá, a mí me trajeron por ser un jugador de peso... ¿Y qué quieren, que rebaje..? ¡Va fangulo!



Algunos tienen humo a la cabeza y confunden flan con tarantela. Alonso, que se cree crá, pobrecito, que yo lo quiero mucho, no quería estrenarse. Pa' jugar por cuatro pesos me las rebusco con el naranjín", me dice un día con la voz en el cuello. "Quiero quinientos palos en la mano pa' firmar" ¡Sonsito! Si firma con la guita en mano le sale un mamarracho y no le reconocen las cápsulas del contrato. ¡A cuántos avivé como éste..!

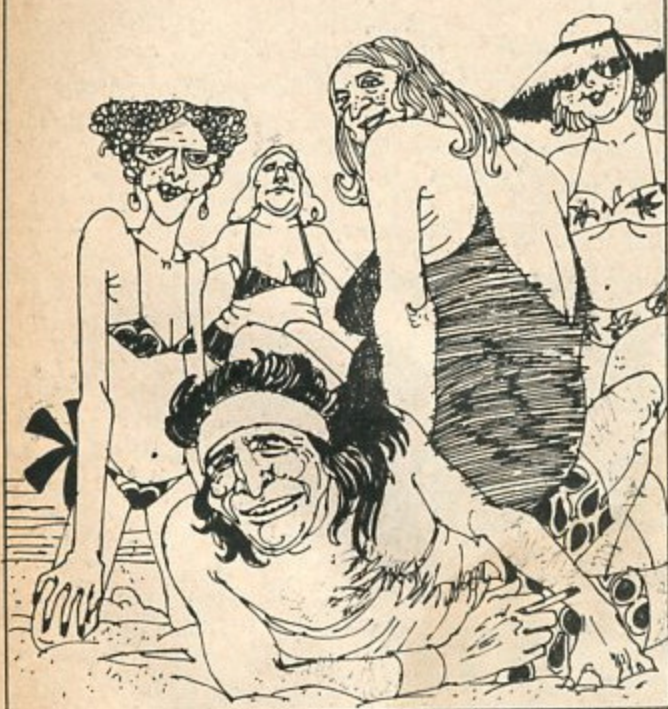


Al Toto Lorenzo le canté la precisa. Lo agarré y le dije: "Toto, a estos guachitos los conozco de potrillo. No te hacen caso porque no les das joda, los tenés a los saltos, se a-bu-rren. Dejalos un poco sueltos..."

Y miren lo que hizo. Al Toto le falta calle, le falta noche. Es un intelectual. Y los jugadores no la van con eso. No sé si soy explícito...



Yo podría revelar muchas cosa de la vida sensual de los crás. Pero no soy batidore líbero. Una sola mención hago al respeccto. Vean cómo Gatti se revuelca en la arena, mejor de lo que se tira sobre la verde gramilla cuando juega de guardavallas del arco. No sé si soy conciso...



En River había una cábula. Todas las noche La Pepona no se dormía si el Pinino Mas no le daba la mamadera. Son diversidades de forma de ver el fulbollll... Moreno o el Beto Menéndez andaban en otra. Estos de ahora, y voy a decir una incoherencia, son más pavotes que un licuado de sandía...



El Mostaza Merló llegó que parecía un pancho. Daba asssseo, y eso que al Mostaza yo lo quiero mucho. Eso sí, a los diez día parecía otro, como pueden ver. ¿Por qué los muchacho se vienen gordo cuando no juegan? Es una incerteza del fulbol que planteo a los leedores. Ustedes me tienen la palabra.



¡Los espía, los espía...! Este es otro aspecccto que nadie lo bate. Pero como yo no espero que las rana crien pelo, lo digo: Labruna y Lorenzo quisieron vicharse mutuamente las tácccetica y se chocaron en los médano. Casi se van de las mano, pero intervine yo y se fueron juntos a espíar a Nulolboi. Usted póngale hache, pero es así como se la cuento...



A LA FINAL, DESPUÉS DE VER TANTA PAVADA, TUVE LA SENSACIÓN DE VOLVER DE NECOCHEA COMO ME HABÍA IDO: EN MICRO...

ESPECTACULÓN

Si algún lector, pese a nuestras reiteradas aclaraciones, albergara la más mínima duda acerca de la cultura (alcohólica) de Lois Blue, el trabajo que ofrecemos a continuación habrá de disiparla por completo. Puede ser, no obstante, que el deshilvanado razonar del que hace gala nuestra vocalista haga presuponer un —digamos— abundante consumo etílico. Es factible, quizás, que su desatada creatividad sintáctica y

lexicográfica se confunda con la incoherencia propia de una memorable curda. Y hasta es posible que su fotografía induzca a pensar en un incurable caso clínico. Cualquiera de estas conclusiones, sin embargo, será un lamentable error. Los análisis (sangre y orina) que ella nos trajo junto con esta nota demuestran fehacientemente que no existe tal ebriedad
LOIS BLUE NO ESTA BORRACHA. ES ASI...

Las Vergonzantes Intimidaciones del Ambiente Artístico:

DEL PIZZICATO A LA PICHICATA

Veni. Dame la mano. Atrévete. Dale. Internémonos en el denso humo... Es marihuana, ¿sabés?... Respirá hondo. No seas tonta... Así ligás algo gratis. ¡Con lo cara que está!... ¿Qué tal? ¿Eh?... ¡Eh! ¿Qué te quedaste mirando? ¡Ah! Esa chica blanca, semidesnuda, en brazos de un negro. Y, a lo mejor ella es loca por el jazz... y como el jazz es negro... Esperá. Esperá que algo se me enredó en el taco del zapato... Es un soutien... Por acá debe estar la bombacha... Escuchá: ¡música de jazz! ¿No te dije? Es que el jazz es tan sensual, tan enloquecido, tan anormal... El fondo ideal para una fiesta negra... ¡Ay! Tropecé con una piedad... No, no era de mujer... No, de hombre tampoco. Sería de uno de "esos"... ¿Cómo lo sé? ¡Querida! Tenía un tacto de pelos duros afeitados, por eso... ¡Uy! Fijate en aquel rincón... Es el Mono Villegas... ¡Qué cara de loco tiene! Debe estar recargado... Pero, querida, vos no sabés nada de nada... Quiere decir pichicateado, do pado, enyerbado... Ahora entendés... ¡Epa! Casi lo piso a Lito Nebbia. ¡Pobre! Con razón a veces se queda como una hora dándole siempre al mismo acorde... Claro. Como está cargado, él imagina que está tocando toda una sinfonía... A propósito. ¿Vos oís lo que yo escucho? "Las penas y las vaquitas se van por la misma m..." Es inútil. Únicamente dopado se le puede poner ritmo de jazz a una obra del Tata Atahualpa. Y éste lo hace. Toca muy bien



**Se inyecta: Lois Blue
Litros de sabiduría**

el saxo, te diré. Parece un gato... ¡Pero, fijate! ¡No te pierdas eso! ¡Mirá esa gorda! Le deben haber hecho creer que puede ser actriz o modelo y ahí la tenés: haciendo un strip-tease para los productores... Te hago una apuesta. ¿Cuántas personas crees que irán al baño en los próximos 10 minutos?... ¿Qué tiene que ver que sea verano y que la gente vaya más al baño en invierno?... Para que sepas, en estas fiestas no van por lo que va todo el mundo... Van a darse un toque, que no es, precisamente, un toque de distinción... Es que algunos son pudorosos, ¿sabés?... No les gusta hacerlo delante de los demás. Entran alicaídos, pero salen eufóricos. Y algunos van de

a dos... ¿Ves?... Son pareja. Sí, sí, dos tipos... ¿Que qué hace ése que gatea por el suelo?... Bueno, no está buscando un botón, precisamente... ¿Por dónde andará la gorda con su show?... ¡Ah! Allí está. Ya no le queda nada encima, salvo las manos de los productores que la llevarán a la fama... algún día... ¡Zás! ¡Se armó! Parece que ese actorcito en cines está enojado porque el productor no cumple con su promesa de hacerlo subir... Y, claro, no le hace ninguna gracia que le quiten lo que consiguió con el sudor de... su frente. Igual no te preocupes. Trátandose de quienes se trata todo se va a reducir a unos cuantos arañazos y a gritarse uno al otro "mamarracho"... Hablando de otra cosa. ¿Todavía no te preguntaste cómo es que nadie nos molesta?... ¿No? Yo te digo: resulta que soy muy amiga del dueño de casa y le comenté que éramos pareja... Sí, vos y yo... ¿Qué tiene de malo?... Dale, no te enojés. No seas zonga... Es tan común en este ambiente. Sin ir más lejos, el otro día, dos actrices super-conocidas se deschavaron de lo lindo en un programa de T.V... Yo casi no lo podía creer. Bueno. Está bien. Como quieras. Despidámonos de Blotta y Hanglin y volvamos a la pizzería...

All you need is falopa

Cosas como la recién contada o peores suelen escucharse a diario por estos pagos. La organización, realización y

posterior relato de estas "aventuras" pueden atribuirse, sin temor a pifiar, a un grupo perfectamente definido: la gente "chata", raros bichos sin una pizca de arte en las venas, sin cualidades para sobresalir del montón, gente gris, impotente frente a los tocados por la verdadera varita mágica del arte. Casualmente, los mismos que afirman que *el tango es sinónimo de cocaína* y que —aunque la canción ciudadana insista en que "no se conocía coca ni morfina"— le encajan el rótulo de "dopado" a cualquier cantor de antes o de ahora. Algo similar a lo que sucedía cuando la tuberculosis estaba de moda y todo tanguero que moría era, indefectiblemente, por culpa de esa enfermedad pulmonar propia de degenerados y trasnochadores, que atacaba siempre por las calles de París, exactamente, en "el frío boulevard"... Por supuesto, buena parte de culpa tuvieron los letristas, autores de cada historia que reite de "Boris Karloff Presenta"... Pero tampoco es cosa de exagerar. *Margarita Gautier*, es verdad, se murió de T B (tuberculosis también, pero yankee) y *no era cantante de tango* ni tenía nada que ver con el ambiente artístico. Era una "troteuse" ni más ni menos prosti que las pobres "cancaneras" pintadas por *Toulouse Lautrec* que, dicho sea de paso, tenía una cara de degenerado bárbaro.

Cara de payaso, ojos de payaso...

Dejando de lado los gustos, convengo en que hay músicos y actores que tienen unas caritas por demás sospechosas. *Enrique Villegas*, por ejemplo, tiene unas facciones de depravado que meten miedo. Sin embargo, doy fe de que con lo único que se dopa es con la música y, además, como si esto fuera poco, el pobre Mono, ahí donde lo ven, se adhiere a un montón de convencionalismos y valores morales. No obstante, su cara sirve para que la gente diga cosas. Sin ir más lejos, la que suscribe también sufre los embates de la inventiva popular que la sindicaron como una curdela consuetudinaria, pese a que no conoce ni el olor del whisky u otra bebida fuerte y que hasta toma el vino "a la ordinaria": con soda. Sea como fuere, dicha circunstancia bien puede ser un ejemplo de chamuyo al cuete, al igual que las palabras de Doña Paca, la almacenera de mi barrio, que cuando supo que iba a colaborar en *Satiricón*, me dijo gallegamente: "Tenja coidado, doña Lois. Mire que ali son todos unos degenerados". Y buéh...

Si se cobrara un impuesto a las falsedades que se desparraman por ahí... otra milonga sonaría...!

No hay humo en mis ojos, son ojeras...

Según muchos "entendidos", las reuniones de los músicos de jazz se desarrollan entre espesas fumatas de marihuana junto con algunas dosis de LSD, morfina o heroína para los de más status como *Frank Sinatra* (¿Se acuerdan qué real estaba en "El hombre del brazo de oro"?). Para esos mismos "conocedores", con el beat y con el soul la cosa es distinta. Como sus cultores son melnudos (algunos parece que le ponen cara fea al baño), seguramente, hacen todas las habidas y por haber. Por supuesto, aseveraciones como ésta desequilibran a más de una madre. Pero no hay que preocuparse. La solución es muy sencilla para la que quiera salvar a su gurrumin indefenso: no hay que permitir a los hijos que se acerquen al ambiente artístico. Además, puede suceder que se tenga la inmensa dicha de que los chicos no salgan con este tipo de veleidades. Con eso, las mamitas están aseguradas para el resto de la vida. Imaginen que hasta en el caso de que el nene resulte homosexual (que no es cosa de despreciar porque le puede suceder a cualquiera) con tal de que no sea artista, se habrá salvado de que lo señalen con el dedo. No será un "artista homosexual". Será simplemente un homosexual, pudiendo, gracias a eso, revolver la carterita por Florida, libre de polvo y paja. Tan suelto de cuerpo como la nena, esa monada, que estudia corte con tanta dedicación y esmero, que sabe muy bien la "porquería" que es el ambiente artístico, que por eso se aparta de ese infierno, pese a que —muy pocos lo sabemos— ella sí que es una artista, aunque jamás le vayan a dar un Oscar. Lamentablemente, por lo que ella hace no lo dan.

¿Y jeringas más grandes? ¿No tiene jeringas más grandes?

Coincidimos, entonces, en que, por un lado, están los depravados, los malos, los indecentes: los artistas; y, por otro, los buenos, los impolutos, los decentes: los empleados-trabajadores y las amas de casa. Los primeros son la bazofia en persona. Los últimos, en cambio, no. Los últimos son todos muy nor-

males: se acuestan temprano; y muy correctos: siempre dicen buen provecho. Lástima que un día —vaya uno a saber por qué— aparecen en los diarios mezcladitos en una violación que da calambre o un incesto o un estupro o la tierna historia de un cornelio ofendido que dejó al ama de casa como un colador. Y no, precisamente, porque lo obligaron a ponerse "los patines" o por tener que aguantar "la hora del ruler", no. Simplemente (siempre el mismo cantito) por encontrarla en los brazos del amigo más mejor. Y mire usted lo que es la vida: resulta que ni ella ni el otro son actores o músicos. ¡Qué cosa! ¿No?...

¿Dónde está el degenerado que me tocó el amor propio?!

En fin. Me gustaría que alguien pudiera enseñarme en qué sector de la sociedad se encuentran los degenerados, pero no creo que nadie se anime. Hay algunos sociólogos de apuro, sin embargo, que afirman que los que pudren la cosa son los "bien", los VIP (que no quiere decir "Vuelvo Insignuida Perame", sino Personas Muy Importantes en inglés). A esos les preguntaría: ¿Qué me cuentan de la costurera? ¿Y del pibe que se casó con una de seis hermanas, pero andaba con las seis hasta que el padre de las niñas reaccionó porque el muchachito ya le estaba arrastrando el ala a la patrona? ¿Qué me cuentan de ése?... Onassis no era. Count Basie, tampoco... Por eso, amigos, hay que dejarse de pavadas. Los músicos se drogan, en efecto. Los tacheros, también. Aquel que diga que lo necesita para crear es un mentiroso sin talento ni para mentir. Aquel que se la da porque le gusta, lo haría de todas formas aunque no supiera sacarle sonido ni a un pito. Y es así. No hace falta drogarse para descubrirlo. Cualquiera puede ver que los degenerados están en todas partes, la cuestión, en todo caso, es esquivarlos... Si uno quiere esquivarlos, claro... A partir de allí, todos somos decentes, todos somos degenerados. Ahora bien, si es por elegir, yo preferiría que ese estibador honesto o ese trabajador honrado que un día cualquiera viola una criaturita de seis años supiera tocar la armónica... A lo mejor, Cataplín.

¡Ah! Una acotación final sobre el ambiente artístico:

No serán todos corruptos, pero, si son todos puptos...



Estos publicitarios hacen cada cosa....

BORDOLINO SEXY

por Walter CEO y Asociados

La publicidad argentina está en franca decadencia. Ya nada se les ocurre a los Directores de Arte y Redactores Creativos. Desde el memorable "Bajame la caña, Carlos" que ningún aviso conmueve al más que aburrido espectador. Son todas apelaciones tibias, convencionales y repetidas como sílaba de tartamudo. El reclame "Bordolino, hoy es domingo, non se trabaca", recientemente levantado por contraproducente, es el mejor ejemplo en este sentido (pésame). ¿A quién conmueve un tanito

que labura los domingos para hacer mérito frente a las visitas?... A nadie. Y mucho menos a los gallegos. Cuánto más lindo y eficaz hubiera sido dar otra versión más real, más profunda, más consustanciada y, sobre todo, más piola. Por eso, Satiación, temiendo que los publicitarios continúen así y, el día menos pensado, se les seque el cerebro, ofrece ésta, su magnífica creación de lo mismo... Ahí la tienen, pa' que aprendan...





ESPECTACULÓN

LA
CREACION
COLECTIVA

Ahora resulta que las obras de teatro son "creaciones colectivas". Basta con que cuatro o cinco maricas se junten para hacer lo que se supone algo creativo, basta con que los jugadores de fútbol empiecen a hablar de los méritos del "equipo", basta con que un grupo de plásticos barbados y sin talento supongan que entre todos pueden hacer un cuadro, para que se caiga en la ficción que confunde anonimato con revolución, mediocridad y oscuridad con vanguardia, estupidez con ingenio. Es hora ya de talar tanto embuste. Basta de mentir, incapaces.

En buena medida es culpa de los antropólogos de radiofonía y los populistas incultos y, en el fondo, hipócritas. Me refiero a ese asunto de que muchas de las mejores creaciones artísticas son de origen colectivo, a eso de que han sido hechas entre muchos y de manera anónima.

Es sabido que, todo el tiempo, se sostiene que las zambas, los cuadros -ni la plástica se salva-, las obras de teatro, todo lo que se les ocurra a los tarados que, por su lamentable mediocridad no se atreven a firmar nada para atribuirlo al "equipo" o al "pueblo", es obra de muchedumbres. Como si fuera posible que algo luminoso surgiera al mismo tiempo del alma de miles de personas. Como si se quisiera levantar viciosamente la idea de que las multitudes tienen la capacidad de poner, como decía Heidegger, un poco de luz donde había tierra, que en eso consiste la obra de arte.

No, señores. No, burros. No, mentirosos. No, audaces. Las obras de arte, esas que en definitiva influyen sobre el destino de la humanidad, son producto, siempre, de un solo tipo. Un tipo que es, **para eso**, mejor que los demás. No es posible ensartarse más yendo al teatro a ver obras que aparecen como "creación colectiva" y que, en el fondo, son muestras del escaso poder creativo de veinte o treinta blandos mariconoides incapaces de escribir una línea. Suponen que, en medio de los climas que imaginan fértiles para la creación, basta con esconderse, como los malos jugadores de fútbol, entre los otros para firmar el producto como "creación colectiva". No es casual que siempre se trate de obras abominables, oscuras, falsas y aburridas. No es casual, porque los "colectivos" que las hacen no tienen genio ni gracia y, además, engañados por una idea envilecida de lo que es el pueblo y la cultura, confunden anonimato con revolución.

En materia artística, lo trascendente es obra de uno, de uno solo de uno que sirve. Los pueblos, las generaciones, repiten, agrandan, tal vez immortalizan las creaciones al hacerlas mariposear a través del tiempo. **Tarea nada desdeñable, tarea grande y anónima que pone contra y a través de los tiempos a aquello que un creador hizo.** Pero confundir repugnantemente ese viaje popular de lo que otro creó con la creación misma, es una señal de las exhibiciones de sordidez que suelen mezclarse, en la cabeza de muchos, con lo "progresista", la "vanguardia" y otras inasibles y reaccionarias cuestiones. Que se vayan a cagar.

MARIO MACTAS

KARIM
ofrece excusas
a nivel
executive.

— Querida... te acordás de Marcelito Anchorena y Bettis? Se casa. Esta noche no sabés la despedida que le vamos a hacer...

Este es un servicio gratuito de KARIM. Aclaremos que es lo único gratis que ofrecemos. Diviértase y disfrute de los mejores shows internacionales y de los strip teases "top level" de

KARIM
el Cabaret del Mundo

C. Pellegrini 1143 — tel. 44-0884 - 41-9629

BOLONKI EN LA TORRE

Fontanarrosa es un tipo muy humano. Cuando fue a ver "Infierno en la Torre" salió llorando del cine. No era el mensaje de la película lo que lo había puesto así, tampoco estaba emocionado por el exagerado heroísmo de los protagonistas, ni siquiera se impresionó por la cantidad industrial de muertos que desfi-

lan por el film. Lo que no pudo soportar, lo que le rompió el corazón —entre otras cosas— fue que también se quemara esa alfombra blanca que adornaba el piso de una de las oficinas y a la que había tomado cariño de entrada. No es para menos ¡pobre Fontanarrosa!







Pateando al caído

HOY EVISCERAMOS A: EL PATO CARRET

Porque, barranca abajo, se puede echar mano de cualquier recurso, siendo que la necesidad tiene cara de hereje. Y sin embargo los niños son sagrados: hay que dejarlos en paz o por lo menos respetar sus tiernas cabecitas. Y eso no es el caso de don Rafael, holgado acreedor al presente shot en el tujes.

Cuando la TV nos lanza alguna vieja película de los Cinco Grandes, los espectadores solemos recordar con arrobo aquellos tiempos rústicos y vocacionales del cine argentino. ¿No eran malos aquellos cómicos? ¿Eh? Ese quinteto, con mucho pibe de barrio y mucha imitación berreta, presentaba sin embargo todos los síntomas del talento en formación. Guillermo Rico era un showman aceptable y un galán que estaba bien para los modestos niveles nacionales; Zelmar Gueñol hacía gala de humor auténtico y refinado; Jorge Luz desbordaba simpatía, comicidad, vivacidad; el flaco Cambón componía una figura enormemente personal.

Y el Pato Carret... ¿Qué? Bueno, imitaba al Pato Donald, cantaba con voz de tenor fracasado (justificadamente fracasado, seamos honestos) procuraba imponer un estilo histérico, veloz. No había en Rafael ni una pizca de condiciones artísticas, pero en patota, rodeado de cuatro tipos bastante eficaces, sus falencias pasaban desapercibidas y alcanzaba cierto brillo esa nota histérica que él intentaba disfrazar de ingenio.

Después se abrieron. Guillermo Rico y Zelmar Gueñol escogieron otros derroteros; el segundo de los nombrados demostró su talento en más de una ocasión. Jorge Luz evolucionó: hoy es un gran comediante, un soberbio actor, y hay que ser muy imbécil para negarlo. A pesar de todo, el más popular de los cinco sigue siendo Rafael Carret, por esos caprichos del destino. ¿Qué hizo? ¿A qué se dedicó? ¿Algún espectador puede recordar, haciendo un esfuerzo titánico, sus performances teatrales, sus actuaciones en el cinematógrafo, sus shows de televisión? Hagamos fuerza, amigos, sin que la sugestión del tema nos arrastre a percanes intestinales; hagamos fuerza. ¿Qué nos ha dejado el Pato Carret en treinta años...?

No podemos recordar.

Pero si empezamos de adelante para atrás, y recalamos primeramente en ese engendro llamado "Patolandia",

algo parecido a la indignación y el asco nos quemará las entrañas. ¿Qué asesor delirante le dijo al Sr. Carret que sus piruetas nerviosas, su voz chillona, su sobreactuado canto de voz quebradiza y despistada, su simulacro de simpatía, podrían cautivar a los niños? ¿No saben acaso los productores que la percepción infantil es de una sutileza que mete miedo? ¿Ignoran, por ventura, que no es fácil engañar a los niños con una ternura artificiosa o hipócrita? No podemos ver y escuchar que Rafael Carret les canta "El Tata está viejo" a nuestros hijos y quedarnos así nomás, como si nada. Es una canción horrible, hipócrita, lacrimógena, barata, eso que lo enchufan a la platea infantil a través de las morisquetas del veterano actor. Y no puede ser. No puede ser. No puede ser.

Tal vez la inclinación por los temas infantiles le haya venido al Pato luego de cierto sketch que ofreció en un teatro de revistas. Ya vamos recordando mejor... ¿Vio? En aquel lamentable

espectáculo, Carret lanzaba una serie de groseros chistes pornográficos con motivo del nacimiento de su primer hijo: mezclaba su vida privada -y en particular ese episodio tan personal y delicado- con bromas de grueso calibre sobre el embarazo de su mujer, y su consiguiente abstinencia, el espermatozoide convertido en yogurt, cosas así. Por último, se ponía sentimental y, con un muñeco al que llamaba "Patito" en brazos, intentaba toquetearnos las fibras íntimas en una maniobra que culminaba con la entonación de un cántico deplorable. La letra hablaba de lo que Carret deseaba para su hijo: "de todo, pero nunca un fusil, nunca un fusil, nunca un fusil".

Qué falta de respeto, qué atropello a la razón. Y bué: por la plata baila el Pato.

Si persistimos en forzar nuestra memoria, recordaremos -porque esta sección es amarga como la hiel, pero justa, muy justa- que alguna vez el Sr. Carret encarnó a un perfecto tintorero japonés, en un alarde de actuación medida y observación detallista. Aquello duró poco. En seguida, el Pato volvió a su enervante exuberancia, a la sobreactuación empalagosa, a la simulación de ternura y simpatía que lo caracterizan, porque nadie fue capaz de decirle que tal vez pudo ser un buen actor -lo demostró con aquel tintorero- pero nunca un animador, nunca un tipo simpático, jamás un humorista porque carece de humor, never un tipo tierno, porque esos componentes no se dan en su personalidad, faltan allí tan ostensiblemente como el talento.

¿Dónde quedó aquel tintorero, Pato, patito, aquel único personaje honrado que creaste para la televisión, aquella única performance de mérito ahogada en el olvido por una carrera plagada de errores garrafales? ¿Ya es tarde para sofrenar la gesticulación, evitar el canto, parar la mano de la ternura y la simpatía, ya es tarde acaso para ser un buen actor?

Y sí, qué le vamos a hacer.

Ya es tarde.



Ilustró: Andrés Casaroli

La argentinidad toda está de fiesta. Banderas celestes y blancas y, otras, combinadas, flamean hoy sobre el suelo (flexiplast) patrio. Por fin podemos gritar, ahora sí, por fin, sí, ahora sí, por fin, sí, ahora, ya: ¡¡LAS MALVINAS SON ARGENTINAS, CARACHO!!

Triunfo argentino:

NOS DEVUELVEN LAS MALVINAS



Sería innecesario historiar aquí toda la gesta, la cara gesta de la independencia. Desde la revolución de mayo: desde el 17 de mayo de 1945 que no se vivían horas tan gloriosas y lorosas. Atrás quedaron los momentos de desesperanza en que dimos por perdidas nuestras malvinas queridas. Adelante está la dicha de tenerlas. A la derecha, el océano inconmesurable. A la izquierda, la Sierra de La Ventana. Pero conviene recordar cómo fue posible esta utopía: luego de años y años de reclamos, después de encendidas y, por ende, acaloradas protestas ante las autoridades británicas por parte de más de una generación de argentinos, conseguimos la restitución de las **Islas Malvinas** (Ex Falkland). En efecto, en una emotiva pero no por eso sencilla ceremonia, la profesora Elisabeth Hall vda. de Canale, que se desempeñaba en la cátedra de geografía del Colegio Ward, a pedido del señor rector del establecimiento, nos devolvió la maqueta del archipiélago citado que hiciéramos al cursar el kindergarden y que, hoy, luce gallarda, argentina, clara y valiente, en el baño de damas del stablishment escolar. ¡Viva la patria, canejo!

Editores de esta sección: Carlos Abrevaya y Jorge Guinzburg.

Páginas amapillas

LA VIDA CON HEPATITIS



EL RINCONCITO DEL INMIGRANTE

¡Pero qué cosa tan morrocotuda, mi negra! ¿Qué é lo que tiene ahí, cosita? ¿Qué chévere! ¡A gozar! Cacahuete no son. Coco tampoco... Oye, cariño, ¡qué hermoso par de gafas que tu tiene! ¡Quítale! el estuche, que me vuelvo loco! ¡Deja que te las limpie, sabrosón! ¡Aya-yay! ¡Qué pachanga! ¡Que me voy! ¡Que me voy! ¡Que me voy pa' la cumbiamba! ¡Chiribín, chiribín!... ¡Ea! ¡Ea! Bueno. Hasta pronto, mamacita. Tenme la limonada lista pa' cuando vuelva a jugá a laj canica...

Siguen llegando votos y más votos para esta convocatoria electoral. Parece que el pueblo tiene ansiedad por manifestarse en las urnas lo antes posible. Sin embargo, a raíz de un nuevo cambio de planes por parte de la conducción, nos vemos en la obligación de prolongar estos comicios hasta un mes antes de las elecciones nacionales, caigan cuando caigan. De más está aclarar que, en caso de golpe, las mismas se suspenderán abruptamente y a nuestro pesar. Que continúe, pues, esta muestra gratis de democracia.

LAS ELECCIONES DE SATIRICON

Páginas amapillas

LA VIDA CON HEPATITIS

Nota bene

Ya estamos cansados de decir que los candidatos que, al fin, resultaren triunfantes, serán ungidos "presidente" y "vicepresidente" por Satiricón; que dicho nombramiento tendrá efecto en una cena partidaria; que a la misma serán invitados aquellos sufragantes que hayan aportado su voto a los ganadores del comicio; y que la ocasión se aprovechará, además, para reportear al primer mandatario y segundo magistrado allí presentes. Siempre y cuando no se hagan los estrechos.

Análisis del escrutinio:

Flor de salto ha pegado don Francisco G. Manrique para ubicarse, por ahora, en el primer puesto. Se trata del mismo Manrique que en este número fue elegido para el Satiricón Interiú. Ojalá que esto no le haga perder el cariño popular recientemente conquistado.

Otro que está tocando el pináculo es don Hipólito Solari Irigoyen, hombre nuevo que, si hasta ahora no lo ha hecho, ya puede ir pensando en el sillón de Rivadavia. (Sabido es que por Rivadavia hay muchas mueblerías).

Calabro, por su parte, prosigue como tercero en discordia; el puesto le sienta muy bien, en verdad.

El tío, en cambio, se durmió en los laureles.

En cuanto a los vices, Alfonsín continúa matando, dicho esto en el mejor sentido. De la Rúa y Bidgain, como se ve, lo siguen de atrás, vaya a saber con qué intenciones ideológicas.

Por último, cabe consignar que nos molesta sobremanera el tener que romper (impugnar) los votos dirigidos a Isabel Sarli, Nestor Tato, Marcelo Marcote y otros peores.

Y le metimos el perro con Casa Paul

Fue beneficiada por el primer sorteo perrino -fruto de un ya popular contubernio entre esta publicación y ANDINA S.R.L., representante del Instituto Científico Paul Hnos- nuestra lectora y electora Marta Ibáñez, quien puede presentarse a retirar su ejemplar, una vez que haya comprado la correa. Podrá elegir entre las siguientes razas: pastor alemán, collie, boxer, fox-terrier, pekinés, caniche, cocker spaniel, english cocker y dachshund. Oso de Alaska, no conseguimos.

El Padrón

Francisco Obieta - Ricardo Medina - Hugo Aranda - Claudio Díaz - Marta de Liebshtein - Ariel Liebshtein - Norberto Delia - Angel V. Parets - Eduardo Maqui - Guillermo Lavallen - Horacio García - Enrique Busto - Egardo Hector Camen - Luis Lacunza - Mirta Bendrame - Pedro Eduardo Chasco - Julio César Banzas - Mario R. Federico - Jorge A. Ferrari - Alejandro Aisa - N. Ciarniello - Daniel Vanrell - Jorge Luis Podestá - Florentina E. Gualco - José A. Cuadra - Jorgelina C. de Podestá - Alejandro Bosio - Elsa P. de Bosio - Marina Confalonieri - Rosa Gutiérrez - José Rodríguez -

El estado de los comicios:

PRESIDENTE	Votos	VICEPRESIDENTE	Votos
Manrique	1932	Alfonsín	1914
Solari Irigoyen	1814	De la Rúa	1718
Calabro	1735	Bidegain	1718
Onganía	1623	Rojas	1625
Cámpora	1571	Calabro	1518
Alfonsín	1540	Alende	1490
Palacio Deheza	1300	Cámpora	1385
Rojas	1255	Lanusse	1300
De la Rúa	1010	Luder	1170
Alsogaray	986	Manrique	1150
Balbin	940	Solari Irigoyen	1092
Luder	928	Robledo	1005
Alende	814	Alsogaray	987
Bidegain	802	Ongaro	812
Lanusse	795	López Aufranc	809
Frondizi	708	Solano Lima	799
Abelardo Ramos	673	Ghioldi	629
Framini	672	Palacio Deheza	500
Anaya	611	Onganía	497
Orfila	507	Balbin	495
Jesús Porto	439	Tróccoli	326
Menem	324	Sueldo	297
López Aufranc	316	Martínez Raymonda	297
Robledo	215	Nocetti Fasolino	252
Obregón Cano	196	Abal Medina	244
Coral	194	Paladino	234
Falabella	191	F. Olivera	110
Pedrini	188	Pugliese	89
Corvalán Nanciaras	97	Fernández Gill	76
Casildo Herreras	76	A. Fescina	64
Bussaca	70	Caffero	49
E. Camús	69	Aón	32
C. Gelsi	60	Felipe Sapag	30
C. Aón	57	L. Aleman	24
Neustadt	51	S. Begnis	21
Isabel Martínez	1	Lorenzo Miguel	2

Raúl E. González - Alicia Rodríguez - Abelardo Castillo - Remedios G. de Castillo - Angel Faris Ordóñez - Juan Salvado - Magdalena van Langendonck - Magdalena Grimau - Carlos Fernández Arenas - Emilio Assaneo - Jorge del Canto - Nanci Gerbassi - Martín Parral - Julia Propato - Octavio Tassani - José González Aristegui - Adolfo Minski - Gloria Fontalva - Osvaldo Garrote - Andrés Garrote - Máxima de Lara - Antonino Cascio - Josefina de Cascio - Guillermo Cascio - Stella Maris Cascio - Carlos Botta - Alfredo Santiago - Eduardo Coscia - Liliana Ratto - Alejandro Panagiotópulos - Juan C. Albizu - Ana Ercegovic - Juan C. Cabrera - Miguel Villanustre - Marcelo Parrili -

LOS AVISOS INCLASIFICABLES DE SATIRICON

Personales

Somos una pareja de 30/40 años aburridos de siempre lo mismo. Si son de edad parecida y tienen cosas nuevas que decir, escriban y nos encontramos. L.C.: 3.754.990; Poste Restante. OLIVOS

Profesionales

RELAX
(a domicilio) pedir turno
EVA
70-9637

Comerciales

**Sátiros,
burgomaestres
y caballeros,
oíd el susurro
desta navaja.**



colocad vuestas
guedejas
sin arriesgar la
cabeza en manos de
un artesano piola,
que no castre vuestos
pelos ni asesine los
cabellos con
tijeretazos arteros.
Con ese fin,
buscad
un Adánico figaro
y desechad los
barberos, porque en
este modelador oficio
hay sólo un modo
de daros corte:

ADAN O NADA

adān

Atelier de corte, peinado
y moda masculina.

Tel.: Turnos 47-6354
Tucumán 2199.
Estacionamiento:
Junín 645



S.A. Editora

**busca
DISTRIBUIDORES
Y
REVENDEDORES
DE
POSTERS,
POSTALES
Y TARJETAS
HUMORISTICAS**

de felicitación
para toda ocasión
Novedosos productos
máxima calidad y óptimo
margen de ganancias

Córdoba 817 - 5ºP. 10
Buenos Aires - 31-7289



—Che, el kik ese donde
trabajás vos, ¿qué es, un
repelente de insectos?

—No, flaco, es un repe-
lente de flanes como vos.
En LE KIK, que está en
Florida 709, vendemos la
línea de calzado KIC-
KERS la colección LEVIS
completa y las superfa-
mosas remeritas CORP.

—¿Y yo puedo comprar
ahí?

—No flaco, eso es sólo
para los tipos pata, y
vos... mmmh!



KickKers

**TACUARA EDITORA
"EL REY
DE LA POSTAL"**

Osvaldo Tagliabue
Tarjetero "mayor" de
Buenos Aires
tiene todo lo que
se inventó en tarjetas
Vistas de ciudades
Postales de fantasía
Navideñas, Humorísticas
Augurios de felicitaciones
Invitaciones infantiles
Estampas

TACUARA
La Rioja 1093
91-2472
Buenos Aires

**LA ROPA
DE CUERO
GRABADO DE**

JOSÉ LUIS MARQUÉS

Tapados - Montgomerys
Polleras - Camperas
Conjuntos - Sacos - Bolsos
Impermeables - Gamulanes

BUENOS AIRES
Gal. Jardín Local 454, 1er. pi-
so, Florida 543.
MAR DEL PLATA
Santiago del Estero 1932, casi
esq. Belgrano.
VILLA GESELL
Galería Combo Local 17, Av-
da. 3 y paseo 105.



GABE

A vos que sos un
loco lindo, si que-
rés descuento
GABE te ofrece
cassettes, cintas
magnetofónicas
(Baf-Ampex-
Scotch)
Películas fotográ-
ficas (Ferrania-
Kodak-Fuji)
Cintas y Máquinas
Rotuladoras
Córdoba 875 3º
Piso "C" TE 31-
2666, 32- 7799/
1411



Le pintamos el auto en 48 hs.
(Tomá Pa' vos.)

Esto va en serio, ahora por
primera vez en la Argentina
puede hacer pintar su auto
como en fábrica, por medio
del exclusivo sistema de
pintado con esmalte
acrílico horneado en
cabinas climatizadas.
Contamos con 30 colores
de pintura acrílica y
metalizada para su
elección.

**Color Car S.A. Bajo licencia
Ben J. Smith Enterprises
S.A.**

Equipos y materias primas
importadas de EE.UU.

Gurruchaga 755 - Buenos
Aires Tel: 773-6062

El auténtico vino como
sale de la bodega. **Crotta**
envasado en origen.
Distribuidor para La
Plata y alrededores:
Rodolfo Bedotti. Diag.
75 y Pza. Alsina (19 y 20)
Tel. 54144 (reparto a
domicilio) La Plata.

**LA BOUTIQUE DEL
HIERRO**

Si no querés que se te caiga
un pibe por semana, La
Boutique del Hierro cierra
tu balcón. Hablá al 772-
1245 Grabamos tu mensaje
Thames 937 Bs. As.



3º vez consecutiva.-

Hoja faltante

Hoja faltante

Quírase mucho
Usted que cuida de su pinta
acérquese a:

**HOMO
SAPIENS**

Estética masculina

Especialidad en: Cortes
modernos - masajes-
reductores. Tratamientos
capilares.

Ciudad de la Paz 599 esq.
Olleros Capital

Usted
alguna vez quiso
una cara linda

Y claro recurriría a su
primita, una amiga...
¡Por favor, seamos
profesionales!

Nosotros además le
ofrecemos simpatía,
eficiencia y toda una
organización.

BIBA

772-6150/783-6833

**Atención de stands
Recepciones
Convenciones
Desfiles
Publicidad**

Nuestras carpetas
fotográficas están a su
disposición.

cueros
ilush
**La ropa
que ud.
ya conoce**

Florida 703
Corrientes 2261
Maipú 887
Buenos Aires

**Martinez
Barreiro**
Service

Aire acondicionado:
Familiar e industrial -
Instalación, service y
mantenimiento.

Refrigeración: Comercial e
industrial, instalación
service y mantenimiento.
Solicite informes y
presupuestos abonos
anuales de mantenimiento
y service.

Martinez Barreiro
seriedad
y eficiencia en service de
aire acondicionado y
refrigeración. Tel: 252-6325

ANADIA

**BEBES/NIÑOS
JOVENCITOS**

Algo muy especial en
Ropa de Vestir - Línea
Sport - Jeans.

Bautismos - Listas de
Nacimiento

GALERIA JARDIN
Local 481 1º Piso Al
fondo

Florida 537 - Tucumán
536

GRAN PARRILLA
EN
EL GRAN PUCHERO
GLORIETA AL AIRE LIBRE
CARNE DE EXPORTACION,
EMPANADAS, PUCHERO,
GINEBRA, CERVEZA, VINO
Todo a canilla libre...
ESPECTACULAR SHOW TANGO Y FOLKLORE
MEDRANO 1071 - 86-8220
REFRIGERACION

El Caldero
RESTAURANT
CONCERT MEDIEVAL
EXCEPCIONAL SHOW
Música y cantares de la época
Cena y bebidas
a canilla libre
GORRITI 3972
Reservas:
89-2335 - 86-9993
REFRIGERACION

Tome
Eslabón
Agua Mineralizada

Distribuye Donrer S.R.L. Tel. 45-1972



**Agenda
Succes**
En las mejores
Librerías o en Carlos
Pellegrini 755 / 5º Piso
Tel. 392-6985

ROPA DE CUERO
EL ESTRIBO



Galería Jardín, Florida 537/571 / Local 426 / 1er. Piso



**Industrias
ACO s.a.c.i.**
Artesanía en cocinas.

Tenga una cocina de película...!!
La cosa no es tan difícil.
Nosotros somos la fábrica más
económica y eficiente de muebles de
cocina de todo tipo, que vende
directamente al público
(Modestamente)

Arismendi 2745 Tel: 51-1512

Si Ud. es fotógrafo
Diseñador gráfico
Director de Arte
Agencia fotográfica
Ilustrador
Artista
O simplemente tiene
buenas ideas...

**QUEREMOS SER SU
CLIENTE**

Posters del Tiempo

Córdoba 939 - 2º piso -
cap
tel.: 392-5302
llámenos o escribanos.

Si nuestro contacto tiene
éxito, haremos posters,
miniposters, tarjetas,
juegos y
entretenimientos a partir
de sus ideas.

VENDEMOS UN BUEN AUTO USADO.

Ese es el mejor negocio que
podemos proponerle.
Simplemente ofrecerle un
buen auto usado, que ande
por un largo tiempo sin
problemas. Un negocio ho-
nesto.

El auto que le ofrecemos
no lo tuvo ningún viejito ju-
ubilado que lo usaba sola-
mente los fines de semana,
siempre que no lloviera.
Esos autos no existen. Pero
sí hay buenos autos de pri-
mera mano bien manteni-
dos, sin piñas, sin ruidos ra-
ros a precios muy razona-
bles, para que usted haga
un buen negocio.

AL
ALFREDO LOPEZ
Automotores

Andrés Baranda 449 Quil-
mes Tel: 253-5096



CASTAGNINO

Tinta 60 X 40 Original, sin
copias, con certificado
Vende Urgente u\$s 800.
46- 6489

FOTOMETRO METRASTAR

(Para Profesional) u\$s 50.
Tel: 771-1424
de 20 a 22,30 Hs.

VENDO JEEP WYLLYS 43

¡Tipo comando, una
bomba!
Lo largo con mucha
lástima, pero necesito guita
\$ 100.000.— y pierdo plata.
Tel: 252-6981

MUSIQUERIA

DISCOS - CASSETTES - MAGAZINES

Pretendemos tener el mejor
surtido de plaza

¡CONVENZASE!

Viamonte 985 Tel: 392-3451

... PARA AVISOS
EN ESTA SECCIÓN:
TEL 33-2151
PIEDRAS 482/50ª Tª
CAPITAL



ACERQUESE A CANAL 2

**GANARA
EN INFORMACION
Y OBJETIVIDAD**

ahora con
LEO GLEIZER
**ENTRE UD.
Y YO...**

Toda la actualidad
incluso la que tal vez
no se dice

**MARTES Y VIERNES
20.30 hs.**



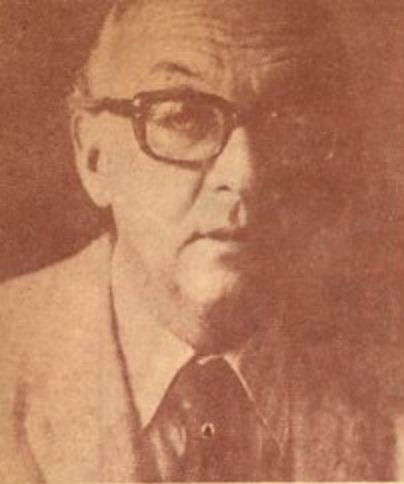
LS 86 T.V. CANAL 2
La Plata

Prov. de Buenos Aires

Correo
Argentino
Central B

Franqueo Pagado
Concesión N° 4052
Tarifa Reducida
Concesión N° 990

Satiricón Título registrado como marca Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 1.312.541
Distribuidor en capital Machi y Cia., en interior Cielosur S.A.
Impreso en la Argentina en Fabril Financiera S.A. / Fotocomposición: Everst Alfabet y Van Waveren
Director Responsable Oskar Blotta



La nota del fondo

Tiempo Nuevo, desde la tumba.

Escribe Bernardo Neustadt / especial para Satiricón

"Tu crees que me matas.../Yo creo que te suicidas..."

Cuando escribo estas líneas, tengo a mi vista un telegrama colacionado: "COMUNIQUE QUE CON FECHA 29/2/76, ADMINISTRACION DICON CANAL 11 DA POR TERMINADO CONTRATO NO HACIENDO USO DE LA OPCION POR SU PRORROGA. A LOS EFECTOS DE NUEVA CONTRATACION ROGAMOS SE PRESENTE ANTE AUTORIDADES DEL CANAL 11. COLACIONESE. ARSENIO DOTRO. ADMINISTRADOR". Así cerraría sus ventanas, jurídicamente, TIEMPO NUEVO. Vanidosamente, lo siento por Vds. 80 lunes nos juntamos. Nos citamos. Nos convocamos. Según me dicen en la calle: "es el único programa que vale la pena ver..." ¡EXAGERADOS!. Pero leo los diarios y allí me informo que hay malestar "arriba", con Bernardo Neustadt y con TIEMPO NUEVO. ¿Acusaciones?: Que invitó demasiados opositores. Podría hacer méritos hoy, cuando estamos al límite de tirar la toalla, groggy, pero no lo haré. Diré la verdad. En 80 noches pasaron 49 oficialistas -incluyo a protagonistas del Frejuli- y 31 opositores en "estado natural". Si no fueron más "peronistas" -en estado puro- fue porque no quisieron. Invitar, los invité.

No hay un solo secretario de Prensa, salvo el señor Osvaldo Papaleo, a quien no le conste que se formuló invitación a la señora Presidente de la República para que TIEMPO NUEVO registrara sus ideas, sus juicios, sus ilusiones y sus desilusiones. Al Dr. Julio González, considerado "eminencia gris" del momento, se le envió un telegrama colacionado, convocándolo para dar a luz su personalidad escondida, para exhibir su eficientismo y saber qué piensa y cómo piensa. Ni contestó. Es que debe ser muy difícil tener una hora para la TV cuando "hay que estar en todo", como diría una abuela.

Cualquiera sea mi destino y el de TIEMPO NUEVO -esto ya parece un TESTAMENTO- cumplimos a conciencia. No agrandamos los errores.

No achicamos los aciertos. No tengo la culpa, ni TIEMPO NUEVO, del 344% de inflación, de la guerrilla, de la falta de inversión, del ausentismo, de la indisciplina social, del cambio constante de ministros y de que Raúl Lastiri se compre 300 corbatas. Juro que YO NO FUI. Pero he recapacitado mucho en estos días y tal vez, con la cerrazón de TIEMPO NUEVO, su clausura o el término de mi contrato -es lo mismo-, con el SILENCIO se logre mejorar el país y, a partir de los martes siguientes, sin TIEMPO NUEVO, baje el dólar, crezca la producción, vengan los créditos, los ministros duren todo el tiempo, los opositores no reclamen la renuncia presidencial y los genios americanos sobre la Argentina sedienta de "calidad" y éxito. Tal vez, cerrando TIEMPO NUEVO, acallando su voz, terminen los asesinatos de militares, no haya más secuestros, el Grupo de Trabajo vuelva al redil, Victorio Calabró se abraza en acto público con Lorenzo Miguel y la vida continúe en el paraíso de las relaciones y la comunicación. Solo así valdría nuestro sacrificio. Nuestra mudez. ¡OJALA!

Ahora, si algún área del gobierno prefiere el SILENCIO por el SILENCIO MISMO, realmente será doloroso. Porque Vd. que los lunes no sale, Vd. que los lunes se instala frente al televisor, "para ver el único programa que se puede ver" -según su propio juicio, tendrá que buscar otra diversión. Una telenovela, profunda o Petete.

Después, como dice el tango, todo será un recuerdo. Una nostalgia. Sin adiós. (Las prohibiciones me vuelcan hacia el romanticismo). Volverán a

emerger desde el ayer, la voz provinciana de René Favaloro casándose con la frase de Enrique Santos Discipolo, "él que no llora no mama / y el que no afana, es un gil". ¡Ah...! 30 años después. Evocaremos aquella noche en la que Raúl Lastiri contó la anécdota inédita: "YO ESCUCHE A PERON DECIR MIENTRAS FIRMABA EL DECRETO DE ACEPTACION DE LA RENUNCIA DE CAMPORA ¡QUE ASCO!". Y desde el fondo de otra noche, emitirá su alerta Alfredo Gómez Morales; "ESTO ASI NO DURA...". Era entonces ministro de Economía.

Y clamará al cielo nacional Victor Masuh, explicando por qué los argentinos son tan argentinos que logran que a ellos les vaya bien y al país le vaya mal. Renacerá, renacerá la lectura tremenda de la carta que nos envió el teniente general ENRIQUE LEANDRO ANAYA cuando no pudo asistir a TIEMPO NUEVO porque a esa hora le asesinaban un oficial. O vibrará el epitafio de Ricardo Balbín cuando sentado frente a mí -una hora después de hablar con Isabel Perón- dijo: "ASI SERA MUY DIFICIL VOLVER...". Fuimos testigos, receptores de todos los pensamientos... Salvo Lorenzo Miguel no hubo un solo dirigente sindical, invitado, que no asistiera.

Los empresarios tuvieron también las puertas abiertas para su grito de desesperanza, mientras estaban en LA CRUZ Y SIN GLORIA.

Cometimos un pecado, eso sí; NO OMITIR A NADIE.

Tal vez, sobre la tumba de TIEMPO NUEVO, habrá que escribir en letras grandes una voz de ANTONIO PORCHIA:

**"TU CREES QUE ME MATAS...
YO CREO QUE TE SUICIDAS..."**

ADIOS
BERNARDO NEUSTADT

ilustración de Izquierdo Brown





...Para qué diablos
quiere
un Apex?



Depende de sus prioridades.

Si para usted es importante llegar a la real dimensión del sonido.

Si quiere gozar de cada matiz, de cada sutileza tonal con fidelidad insuperable.

Si desea conquistar el nuevo mundo de la Frecuencia Modulada Estereofónica y escuchar con el mayor realce las emisiones en AM y Onda Corta

...Entonces, es lógico que elija APEX, porque sólo APEX puede cumplir con todas sus expectativas ...y aún sorprenderlo.
SONIDOS PARA AGASAJAR

APEX. Sinto-amplificador 5060 Modelo JAVEAU II Estereofonía - AM - FM y 3 bandas de Onda-Corta.

Bandeja M.A. 30 - Plato profesional - Cápsula magnética Unidades sonoras (Baffles) ETW 35

APEX

Asesórese en CIS (Centro de Informaciones del Sonido)

Bulnes 1175 - Teléfonos: 86-5511/87-3391

En Mar del Plata: Hotel Hermitage. En Pinamar: Playas Hotel.



Hurlingham

la bien pensada elección del placer.



de ATKINSONS